



CAROLE LOMBARD, estrella de la Paramount.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 19 DE SETIEMBRE DE 1936

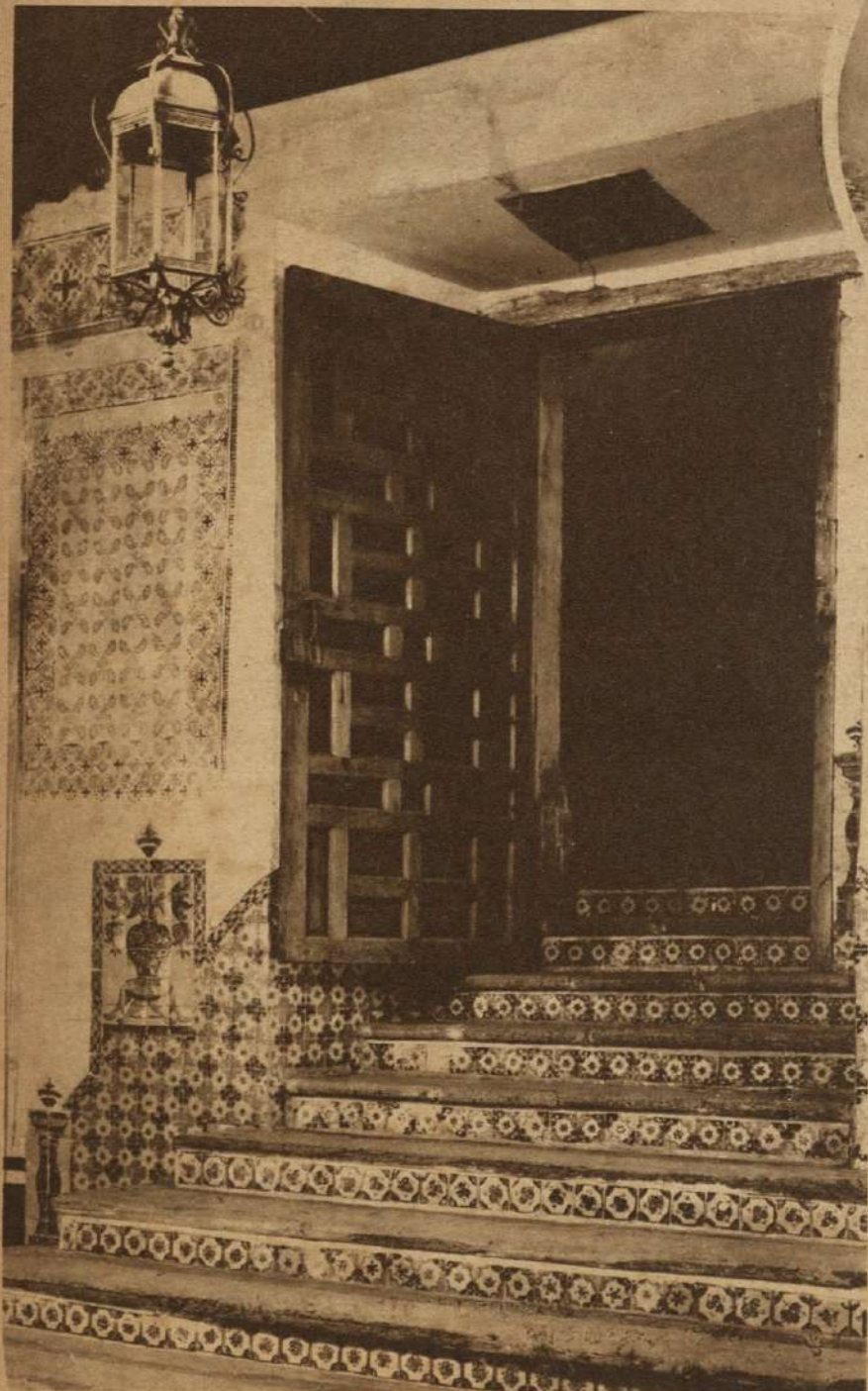
Nº 277



LA CIUDAD DE CAMPECHE, capital del estado del mismo nombre, fotografiada desde uno de los aviones de la Pan American Airways, ocupa una excelente posición marítima a orillas del Golfo de México.



BAÑO DE VAPOR AL AIRE LIBRE, en los gigantescos geysers que hay en las montañas del Condado de Sonora, al norte de San Francisco.



UNA PUERTA DEL CONVENTO DE CHURUBUSCO, en las cercanías de la capital mexicana.



LA AVIADORA AMELIA EARHART en su nuevo laboratorio aéreo, donde piensa realizar importantes experimentos sobre la aviación.



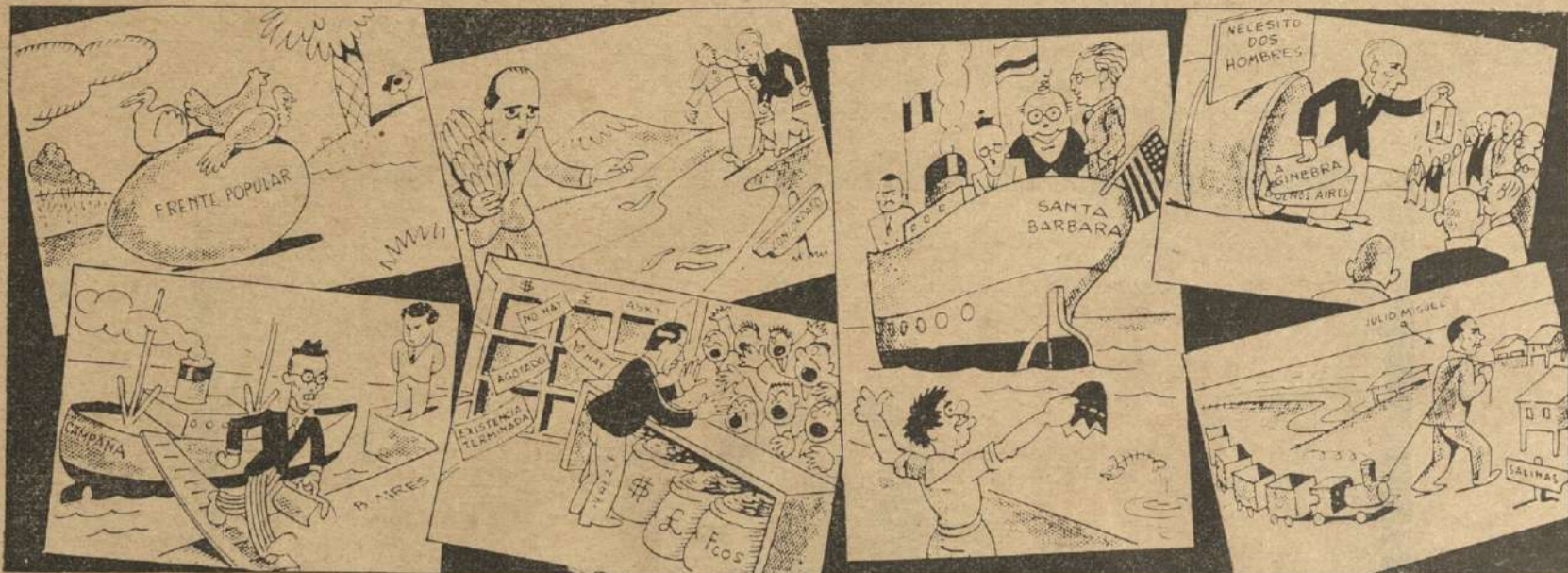
EXCMO. SR. ARTURO ALESSANDRI
PRESIDENTE DE CHILE

Como un cordial homenaje a la república hermana de Chile, en el excelso día del aniversario de su emancipación política, nos es grato engalanar esta página de honor de SEMANA GRAFICA con el retrato de su ilustre mandatario. Ofrenda es esta que entraña una afirmación del afecto que el pueblo ecuatoriano profesa a los nobles hijos del Mapocho, para quienes anhela la mayor grandeza y una eterna ventura.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Los zurdos no podían quedarse cruzados de brazos en hora tan interesante de la vida ecuatoriana y de tan inquietadoras perspectivas en la política mundial. Algo debían hacer, ese algo que debe ejecutarse cuando se sienta una apremiante necesidad de cualquier orden, ese algo que de pronto pide el cuerpo y reclama el alma sin tregua de espera.

Miraron nuestros zurdos la revolución española, observaron la polarización de las fuerzas sociales en los dos extremos de la regla, escucharon voces de somatén desde los cuatro puntos cardinales; y, pensaron: qué hacemos, dónde estamos, dónde debemos estar? Se acordaron entonces de que Carlitos Marx dijo aquello de: "Proletarios de todo el mundo, uníos si no queréis perecer". I resolvieron ipso facto juntarse, arrejuntarse, requetejuntarse, que en el sobe está el gusto y lo demás.

Pues, allí los tenemos ya entregados al esfuerzo de empollar su unión en un Frente Popular. Comunistas, vanguardistas y socialistas, que es como decir, rojos, granates y carmesíes, están de cerrar sus filas. Y al vincularse, no saben si dar cabida a los independientes, en los variados matices que van del rosado optimista al amarillo tornasol. Pero el empeño es grande, demasiado grande para lo que los líderes pueden realizar. I de allí que el parto se presente difícil, tan difícil que hay quien teme resulte el parto de los montes. Menos mal que los otros, sus adversarios, ni siquiera han puesto el huevo, lo cual representa una invalorable ventaja.

Monseñor ha puesto a las gentes en Quito de cabeza. Monseñor quiere; monseñor pide; monseñor hace; monseñor va, viene, se agita, trucea y retrucea. I todos se pasan pendientes del cordón de Monseñor.

Junto a Monseñor y en franca camaradería, Don Federico las hila delgado y suave. I allí van de bracet, camino de un "modus vivendi" que nos dé la felicidad en esta vida terrenal y nos asegure la eterna venturanza en la otra. I esto es lo que alarma a algunos, como si liberales y clericales no hubieran tenido desde hace tiempo un "modus vivendi" y de lo más socorrido.

¿I qué hace allí Carlitos, el del recordado bigotillo? Pues colocándose a Don Fede y Monseñor cascarritas de plátano. Se creía que Carlitos se había metido en

casa a comerse los plátanos; pero ei asegura que ha salido ya al camino para tirar las cascarritas. Desde los días del resbalón del Dr. Velasco Ibarra, ha quedado con la idea de "probar cascarritas".

Partió el "Santa Bárbara" viento en popa. Y nos quedamos meditando si no hará el buque honor a su nombre. Allí van todos, los de allende y los de aquende el Macará para tirar líneas sobre ese pantano diluvial de la hoya amazónica, al que Euclides de Cunha calificó de "mundo no terminado en el que el hombre ha puesto su planta demasiado pronto." Allí van, bajo tres banderas: la de las estrellas, la del sol y la de los signos zodiacales. Y van contentos, comiendo en la misma mesa y bebiendo en las mismas copas, como salieron al campo en un remotísimo día los hijos mayores de nuestro padre Adán.

Pero no seamos pesimistas. El buque marcha esplendoroso sobre las aguas. No sopla viento alguno de tempestad. Un arco iris se refleja en el horizonte. Suenan en las esferas místicas celestiales. Los ángeles entonan un cántico

FRATERNIDAD CHILENO-ECUATORIANA

Ayer conmemoró la nación hermana de Chile el glorioso aniversario de su independencia; y, con tal motivo, siguiendo una vieja tradición de afecto, se realizaron múltiples manifestaciones en nuestra patria, para exteriorizar ese sentimiento que, para los chilenos, amada, de una manera inclinable, en el corazón de los ecuatorianos.

Se creyó por un momento que sólo las circunstancias de la política internacional habían sido inspiradoras de la cordialidad chileno-ecuatoriana; pero, suprimido todo estímulo de ese orden, se ha visto que la simpatía que se profesan ambos pueblos tienen raíces profundas y honradas que las nacidas al instante de conveniencias accidentales.

Una concepción moderna, de observaciones comprobadas, demuestra que no son las distancias geográficas las que determinan la unión o separación de las naciones; pues por encima de las fronteras y las latitudes suelen convivir los pueblos, vinculados por sentimientos de afinidad espiritual y por iguales directivas en el proceso de su desenvolvimiento.

Esto es lo que ocurre con el Ecuador y Chile, que son y serán países hermanos, enrumados sobre líneas paralelas y mancomunados

de amor y de ilusión. ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Debería poner anuncios en los periódicos. El Dictador necesita un hombre para que vaya a Buenos Aires. Un hombre capaz de enfrentarse con Antokolez, Saavedra Lamas, Mañrúa y más águilas de la diplomacia. Un hombre para ir al Plata y no a la plata. I da vueltas y vueltas el Dictador, sin que su lámpara le haga tener más suerte que Diógenes.

Pues no un hombre, sino dos hombres se encuentran ya en Buenos Aires. Si no necesita mandarlos, porque ya están allí. Son el Dr. José María Velasco Ibarra y el Dr. Antonio Pons. Manden uno más para que presida la Delegación y quedará el conjunto completo. I esto no lo declinamos en broma. Es en serio. Verdaderamente en serio.

En los combates de la política internacional se necesita audacia, mucha audacia. Así se mueven los grandes resortes diplomáticos y se dan los más despampanantes golpes de efecto. ¿Puede dudar el Dictador de que les falte con-

nadas por un cariño que nada puede extinguir; y es satisfactorio que ya lo hayan comprendido así sus respectivos mandatarios, quienes dejaron transcurrir demasiado tiempo sin cumplir con el deber de arriar los espontáneos lazos de afecto mediante un estrechamiento de las relaciones económicas, intelectuales y sociales.

Chile y Ecuador, no solamente por mutuas simpatías, sino por imperativos de progreso y bienestar determinados por la capacidad de cada uno para satisfacer muchas de las necesidades del otro, estaban llamados a establecer una corriente de activa cooperación y asiduo intercambio; y, para ello, se ha estipulado en hora feliz, un convenio de amistad y comercio, del que es de esperar los más halagadores beneficios.

Pocos meses han pasado desde que el tratado se halla en vigencia y cada día se intensifica más el intercambio, lo que chilenos y ecuatorianos lo contemplan llenos de complacencia; y, valga la ocasión gratísima de este aniversario, para felicitarnos por esta era de fecundas consecuencias, que contribuirá al engrandecimiento de ambos países y hará mayor, si cabe, su fraternal afecto.

diciones a los nombrados? Pues nosotros creemos que no va a encontrar mejores. Si Don Federico atiende a nuestra recomendación, le garantizamos el éxito.

Pero debe haber sido divertido presenciar la recepción que Antuco le habrá hecho a José María. Unidos antes, cuando el uno fué Presidente y el otro su Primer Ministro, seguramente que no habrán podido resistir al ceceo de renovar el viejo afecto.

Nos imaginamos que Antonio habrá ido a la estación un tanto temeroso y desconfiado. Desde lejos habrá insinuado un leve saludo a su camarada al arribar el "Campana". Y como Velasquete no sabe ser rencoroso, una vez en el muelle se habrá lanzado con los brazos abiertos para estrechar en ellos a su amigo del alma.

Cómo mariposean en nuestra memoria los recuerdos de un ayer no distante. José María y Antuco eran como el anverso y el reverso de una misma moneda. Una moneda que muchos creían falsa, pero que brillaba al sol y hasta sonaba sobre el suelo. Jirras y entrevistas, banquetes y discursos, Antuco era el San Pedro de José María y éste el Jesús de Antuco. Y, ahora, los dos en el paraíso de la Boca, escuchando los cantares milongueros de "Cambalache". ¡Oh tempora o mores!

"Hoy no se fía, mañana sí". No faltaba antaño en toda pulpería este letrero; y la negativa era una diaria realidad; hoy no se fía, mañana sí. Pues un aviso semejante debía fijar en su pizarra la oficina de Incantación. "Hoy no se dan giros, mañana sí". De este modo se evitarían los empleados tomarse la molestia de repetirse a los pobres clientes que tienen la desventura de necesitar un poco de oro para abastecer sus almacenes.

Hoy no, mañana sí. Debe acoger la indicación el gran economista y eminente hacendista don Perico Pérez Echanique. Hoy no, mañana sí. Con eso acumulará bajo el mostrador las divisas extranjeras. Porque el cerebro financiero y contralor de don Perico piensa del oro, lo mismo que el pancelero del cuento pensaba de sus raspaduras: "Es mejor que se revengan y no que se revayan".

Cuando todo el oro esté acumulado en la oficina de Incaucación, habrá que colocarlo en un cuarto y ver si llega a la altura de Don Perico con los brazos levantados. Eso es una tradición de

(Segue a la página 5)

COMO VOTARIAN LOS 46 MILLONES DE ELECTORES DE LOS ESTADOS UNIDOS SI FUERAN LLAMADOS A HACERLO PARA ELEGIR PRESIDENTE

LANDON TENDRIA MAYOR NUMERO DE ELECTORES PERO POSIBLEMENTE MENOS SUFRAGIOS

La corriente de oposición a la política económica de Roosevelt se ha detenido y Landon empieza a perder terreno. -- Los seis millones de nuevos votantes que habrá en noviembre, están abrumadoramente por la reelección de Roosevelt.

ESPECIAL PARA "SEMANA GRAFICA" POR EL DOCTOR DANIEL STARCH



EL PRESIDENTE ROOSEVELT
Candidato del Partido Demócrata.

GOBERNADOR ALFRED LANDON
Candidato del Partido Republicano

WILLIAM LEMKE
Candidato del Partido de la Unión.

COMO VOTARIA HOY EL PUEBLO NORTEAMERICANO

La corriente de oposición a la política económica de Roosevelt ha cesado; es más, se indica un pequeño aumento en el número de sus partidarios. En cambio, el aumento del Gobernador Landon ha disminuido hasta llegar a una pequeña pérdida. Entretanto el número de votantes indecisos va aumentando.

William Lemke, candidato por el partido de minoría llamado el Partido de la Unión, sigue ganándose adherentes, principalmente entre los que votaron por Roosevelt en 1932, aunque a la verdad, aún no se muestra suficientemente fuerte para amenazar la victoria de uno o el otro de los dos partidos de mayoría.

El Presidente Roosevelt ha aumentado su mayoría de votantes en proporción a los de Landon por casi el 7 por ciento, pero hay que tomar en cuenta que el candidato del Partido Republicano domina la parte Este y Medio Oeste del país, proporcionalmente un número suficiente de votos de electores de Presidente (que es lo que exige al Presidente de los Estados Unidos) para llevarlo a la Casa Blanca si las elecciones se efectuaran hoy en vez de noviembre.

Este es el resumen de la investigación llevada a cabo por nuestros investigadores que acaban de recorrer el país entero preguntándole a toda clase de ciudadanos por quien votarían en las próximas elecciones de noviembre. También se le preguntó a todo el mundo de quien votó en las elecciones de 1932, en las que el electorado trascendió los límites convencionales de los partidos.

Entre los nuevos votantes de este año — se calculan unos seis mil-

liones — Roosevelt va aumentando el número de sus partidarios a montones, habiendo adquirido ya una mayoría desmesurada por todo el país, mientras que Landon los pierde con rapidez.

De haberse realizado la votación a mediados de agosto, el resultado hubiese sido el siguiente, comparado con los resultados de investigaciones anteriores:

Roosevelt	48,5%
Landon	41,6
Lemke	1,1
Otros candidatos	0,3
Indecisos	8,5

En otra investigación anterior, efectuada antes de las convenciones, se hizo la pregunta: "¿Quiere Ud. que el Presidente Roosevelt sea reelegido?". El 49,5 por ciento dijo que sí, el 43,1 que no y el 7,4 estaba indeciso.

En la investigación actual el porcentaje de votantes que se oponen a la reelección de Roosevelt y que piensan echar su voto por otros candidatos es el 43 por ciento. Al parecer, se ha cristalizado la opción política del país mucho más de lo que generalmente se cree.

Landon tiene el apoyo del 52,8 por ciento de los votantes del Este. En el Medio Oeste le lleva la ventaja a Roosevelt con un 47,5 por ciento mientras que este tiene el 43,8 por ciento. En el Oeste Roosevelt le aventaja por 9 puntos y en el Sur no se diga, pues el Partido Demócrata siempre ha dominado esta parte del país desde que Lincoln, Presidente Republicano, libró a los esclavos.

Según hemos agrupado a los Estados en cuatro divisiones geo-

gráficas, el Este tiene 151 votos electores; el Medio Oeste 161, el Sur 54 y el Oeste 65. Por lo tanto los votos electorales del Este y Medio Oeste, donde Landon tiene más apoyo, suman 312 y los del Sur y Oeste, donde predominan los partidarios de Roosevelt, suman 219.

Los republicanos que votaron por Hoover en 1932 siguen el mismo rumbo que indicamos hace dos semanas. En esos días varios de ellos abandonaron a Landon en todo el país menos en el Oeste, donde un buen número se adhirió al candidato republicano. De la misma manera la "investigación actual muestra que Landon va perdiendo, menos en el Oeste, donde se ha ganado otro 2,3 por ciento de los votantes republicanos.

Se espera que la votación de este año sea la mayor en la historia del país. Se calcula que el número de habitantes ha aumentado en 4.766.000 desde 1930, llegando a un total de 127.521.000. Habrá más mujeres que votarán y la contienda, que es reñidísima, aumentará de por sí el número de votantes. La votación popular de 1932 fué un 7,9 por ciento más que en 1928, y esta penúltima votación un 27,7 por ciento más que la de 1924. En vez de valer de uno o el otro de estos dos porcentajes para calcular la votación popular de 1936 (el primero daría un resultado de 43.000.000 y el segundo de 51.000.000) tal vez sea más exacto calcular el aumento indicado según los aumentos en varias elecciones anteriores. De esta manera se calcula que la votación popular en 1936 será de 46 millones.

Los guayaquileños claro está, apoyan el proyecto. ¿Quié quieren pasar de largo? Pues, encantados, dicen. Hacen bien en no tocar en Durán. Hay allí muchos mosquitos, muchas enfermedades, mucho calor. Pasen, pasen de largo.

Comenzó un aumento en la votación popular de los Estados Unidos en el año 1916 cuando se efectuaron las elecciones Wilson-Hughes, y desde entonces ha seguido creciendo. En las cinco elecciones antes de 1916 la votación no varió por más de 1.500.000. Una votación de 46.000.000 en noviembre indicaría 6 millones más de votantes que en 1932.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4)

nuestra historia, desde los remotos días de Cajamarca. ¿Verdad Licenciado Wither?

Páez, uno de los Páez de esta administración, ha arriado el hombro al empeño de llevar el ferrocarril de La Libertad a Salinas. Es el primer paso de un viejo sueño: que los trenes o autocarros vayan directamente de Quito a Salinas. Será tan grato para los quiteños salir al mar, sin tener que tocar en algún puertillo pálido y anquilosomíaco. Ir directamente del Pacífico al Machángara y viceversa. Difícil es el propósito; pero esto y mucho más podrá el esfuerzo de quien lo anhela. No se vaya a creer que se quiere prescindir de Guayaquil, no; es en Durán donde no se desea tocar. No les gusta a los quiteños Durán; y, por eso, tienen fijada su ilusión en rodar directamente, pasando sobre dos puentes a través del río Babahoyo, rumbo a Salinas.

Los guayaquileños claro está, apoyan el proyecto. ¿Quié quieren pasar de largo? Pues, encantados, dicen. Hacen bien en no tocar en Durán. Hay allí muchos mosquitos, muchas enfermedades, mucho calor. Pasen, pasen de largo.

LOS GRANDES MISTERIOS DE LA CIENCIA

LA VIDA ES UNA FLOR EXTRAÑA

EL ORGANISMO HUMANO ES UNA MISTERIOSA TRABAZON DE CENTENAS DE MILES DE CELULAS QUE PROVIENEN DE UNA SOLA. — LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA Y LA CELULA VIVA
EL CORAZON INMORTAL DE UN POLLO. — EXPERIMENTOS DE CARRELL

Cuando un hombre de ciencia pretende en sus investigaciones comprender el mecanismo que desde el instante en que apenas somos un germen en el seno de nuestra madre nos trae al mundo y que, pasando por la edad madura y la vejez nos lleva a la decadencia de la que no ha escapado criatura viviente alguna;



Dr. Voronoff

cuando, en otras palabras, este sabio intenta romper el misterio de la vida, coloca bajo su microscopio en una lámina de vidrio un pedacito de ligamento de un pollo apenas del tamaño de una cabeza de alfiler, o una partícula de hueso o una gota de su propia sangre, no ve sino una aglomeración de innumerables saquitos, aislados unos de los otros. A primera vista, cada uno de los saquitos está formado por una gelatina transparente: el "protoplasma", en medio de la cual se distingue una materia más opaca: el núcleo.

Pero al aumentar el poder de su aparato, el investigador termina por no distinguir sino uno solo de aquellos saquitos. Está en presencia, entonces, de un órgano cuyo tamaño no alcanza a quince milésimas de milímetro y al cual da el nombre de "célula viva". Es tan pequeña que la altura de un hombre es igual a varias centenas de miles de su diámetro y todo nuestro cuerpo, no solamente la carne, todo lo demás, no es sino una trabazón de células que llegan a cien mil millones, según los unos, y a un millón de millones, según otros.

El germen masculino y el germen femenino son cada uno, una célula. Y cuando los dos actores de la gran escena del mundo se encuentran sucede algo admirable. En el momento de unirse tienen solamente una mitad de su estructura para que las dos porciones unidas no formen sino una nueva célula que ha de convertirse en un nuevo ser. Y así, nuestro primer germen, nuestra primera etapa en el viaje hacia el mundo se concreta en un imperceptible núcleo aprisionado en el centro de una gotita de protoplasma. De esa gotita líquida que es la vida misma,

naña se sabe. Se ignora por completo, por qué tiene el poder y cómo lo ejercita, de transformar el alimento que le llega y de proveer a su propia subsistencia.

El corazón inmortal de un pollo

Hasta los tiempos actuales no se había logrado ver lo que sucede exactamente cuando una célula produce otra. Un gran sabio francés, Alexis Carrel, que desgraciadamente hubo de emigrar a los Estados Unidos en busca de los medios y del dinero necesarios para sus experimentos, ha podido de mostrar este fenómeno en todo su ignorado esplendor.

Antes, cuando se tomaba de un cuerpo vivo una célula para examinarla con el microscopio, moría de hambre o a consecuencia de las diferencias de temperatura. Carrel encontró la manera de hacerla vivir sola, lejos del organismo de donde se arranca. Ha tomado de un huevo no abierto, un pedacito de corazón de un embrión de pollo y lo ha colocado en un líquido que lo alimenta todo en una cavidad de una lámina de vidrio y ha comprobado que el pedacito de corazón se desarrolla. Y lo que es más extraño, que se contrae. Palpita como si formara parte de un corazón completo! Pero al cabo de cierto tiempo, se detiene el desarrollo, a pesar de que se renueva el alimento, y sobreviene la muerte. Mas si en este momento se corta un fragmento del pedacito que se ha reproducido, las células empiezan a multiplicarse de nuevo. El pedacito de corazón se renueva así en forma sucesiva; y desde 1912, es decir, durante veinticuatro años, Carrel ha efectuado estas operaciones sin el menor accidente. El corazón de un pollo que habría muerto de viejo desde hace mucho tiempo, sigue viviendo artificialmente en centenares de partículas separadas en el silencio de un laboratorio de Nueva York y no hay razón para que deje de vivir.

El hecho de poder llevar en esa forma las células bajo el microscopio, ha permitido observarlas en su extraña tarea de reproducción. Hoy, todos los laboratorios del mundo repiten los experimentos de Carrel. El admirable instituto del cáncer de Villejuif que, por su perfección nada tienen que envidiar a los norteamericanos, me ha dado la ocasión de asistir a aquella asombrosa manifestación de la vida. El tejido vivo que se observa parece a la simple vista, una minúscula blanca migaja; pero, bajo el microscopio se hace tan grande, que ocupa toda la lente redonda. En el centro, en un rayo de luz, se entrevén los "saquitos transparentes, de células. Cada dos horas, más o menos, el núcleo interior se divide y se convierte en dos que se impulsan hacia las extremidades. Cuando ha terminado esta primera fase, el protoplasma y la membrana que lo contiene se estrangulan como si fueran apretados por dos dedos en el centro. Unos minutos más y ya no queda sino una lengüeta que deja en libertad a las dos células así formadas. A su turno, comienzan a crecer y a dividirse. Al cabo de algunos meses miles de millones de ellas se mezclan en todos sentidos y forman otro ser completo que nace. El cerebro de un niño que viene al mundo tiene nueve millones de células; toda su orga-

nismo está formado por unos veintidós mil millones, número que irá aumentando hasta el fin del crecimiento. Durante todo el período que precede al nacimiento y desde que la primera célula del niño se ha formado en el seno materno, se pone en marcha un mecanismo que escapa a todas las observaciones. Partiendo de una sola célula, la naturaleza forma el conjunto más complicado del mundo: los diversos órganos, los músculos, el esqueleto, las uñas, el cerebro.

La exactitud con que crea el ser

En otro tiempo, los sabios pertenecientes a la escuela Preformista, creían que el germen no hacía sino crecer durante los meses de la gestación. En nuestros días, no hay quien defienda esta teoría que es risible para los investigadores. Día a día los sabios han seguido el proceso de la invisible formación de los humanos y de los animales. Ven que el niño se forma solo. A partir de los trece días, advierten las evoluciones sucesivas del embrión. Conocen su tamaño en cualquier tiempo. A las cinco semanas es de tres a cinco milímetros; a las siete semanas es de diez y ocho a veinticuatro milímetros; a los tres meses de cuatro a siete centímetros. Mas para comprender lo que hay de impresionante en esta lenta elaboración de un ser vivo, con una sola célula, habría que imaginar, como lo dice Carrel, una casa que naciera de un solo ladrillo. Pero tampoco es exacta esta comparación si no se agrega otro detalle; del ladrillo dividido y multiplicado habrían de salir, los cristales, el hierro, de las columnas, la madera de los pisos, la luz, el gas para todas las habitaciones y... también las personas de la casa. Porque la célula primitiva que surge de la unión del germen masculino y del germen femenino, empieza a fabricar desde el momento de su aparición y al dividirse como se ha explicado, todos los materiales vivos en sus diversas formas y aspectos, desde la córnea de los ojos hasta el cartilago de la nariz.

Y, por sí mismas, las células se ajustan al tamaño requerido, se sobrepone con prodigiosa exactitud... dirigidas bajo las órdenes de qué arquitecto?

La clave del enigma está según se supone en lo alto de una interminable escala cuyas primeras gradas no ha logrado franquear todavía la ciencia.

Las células de los huesos tienen forma de estrella, otras son redondas, otras alargadas o triangulares. Por qué la primera célula deja de reproducirse semejante a sí misma? Por qué desde el principio, en un solo impulso se decide a fabricar células de una especie distinta?? Se dice que las células se diferencian en el momento requerido. Lo que se cree saber es que hay en el germen del ser un lugar que se puede considerar como el cuartel general que dirige los ejércitos de células creadoras, un centro organizador. Es el nombre que se da en los laboratorios a este poder oculto en un rincón de la célula originaria. Los especialistas han llegado a aislar este centro organizador en un embrión y a injertarlo en otro. El resultado, que hace estremecer, fue el de que el embrión injertado desarrolló sus órganos debilmente: tuvo dos cabezas, dos corazones

etc. Se encontró así el procedimiento para crear artificialmente fenómenos y monstruos; pero no aparece la utilidad de semejante invención.

El problema de la herencia

Otra cuestión, acaso la más prodigiosa y dominante, porque nos toca en propia carne, en lo que somos, es la de la herencia. Son co-



Dr. Alex Carrel

nocidas las razones por las cuales un niño representa una combinación más o menos armoniosa de las características físicas y morales de sus padres y se sabe por qué en cada uno de nosotros encontramos un gesto, una expresión, el color de los ojos, o la manera de caminar de un antepasado, en fin, semejanzas que no se habían manifestado en varias generaciones? Parece que la ciencia se enfrenta aquí a una incógnita más impenetrable. Para examinar los conocimientos que se poseen hoy día sobre este particular, es necesario observar lo que sucede cuando una célula reproductora se multiplica del modo que he descrito más arriba.

He hecho notar que si la célula se divide, el núcleo comienza por fraccionarse en dos antes de que el saco del líquido se estrangule y se corte por la mitad. El sabio americano Morgan, descubrió hace algunos años que en el momento preciso de su separación, el núcleo, aquella pequeña masa redonda, se desarrolla como una pelota de lana y que el hilo, así obtenido, se rompe en fragmentos de varias formas: en U, en C, en V. En seguida los pedazos se rajan en el sentido de la longitud adoptada para iniciar un juego completamente idéntico al primero. En seguida, ambos fragmentos se alejan al norte y al sur de la célula; se unen de nuevo y se apelo-tonan en dos núcleos distintos. Estos fragmentos han sido llamados cromosomas; según parece, se encuentran en los miles de millones de células del niño o del animal.

La mayor parte del mundo científico reconoce hoy, con el ameri-

(Sigue a la página 22)



EL TÍSICO

—Cholo estúpido! ¿Es a esto a lo que tú llamas trabajar?
Y la pata calzada del amo, al unísono de su voz chillona y cortante, se enterraba en la espalda de Gumersindo Lindao.

Un gemido ronco brotó espontáneo de sus labios hambrientos, acompañado de un torrente de sangre que la tierra se absorbía lenta, hipócrita, risueñamente, haciendo burbujas antes de tragarse.

Inmutable, el amo, le ordenó: —Anda lávate tu sangre, y ven a seguir trabajando. No pierdas tiempo.

Y se alejó triunfante, con paso de vencedor, mientras el campo entero protestaba quedamente con laves crujidos por donde ponía su bota, esa bota hiriente, que humilló una vez más al campesino ignorante.

El cuerpo de Gumersindo, echado de bruces contra el suelo, con los brazos y las piernas abiertas lateralmente, presentaban una figura rústica, mientras su rostro se clavaba en la tierra, húmeda con su sangre, con su sangre criolla, la sangre de Indoamérica, tratando al parecer de succionarla con sus labios, mientras la tierra avarienta la guardaba recelosa.

En la vasta llanura se dibujaron dos siluetas estériles que hacían un contraste salvaje con el fondo bondadoso que les ponía la naturaleza a sus pies. Poco a poco se fueron acercando, el crujido cadencioso de los cascos de los caballos se agrandaba, se agrandaba, se clavaba en los oídos del criollo caído, al igual que la muerte burlesca, se agrandaba también, tomaba gigantescas proporciones en su destino, y con su dedo huesoso, le incaba en el lugar en que la bota del amo se internó afrentosamente en la carne pobre.

Dos muchachos harapientos descendieron fatigosamente de las bestias.

La voz de uno de ellos, inclinándose al lado del cuerpo del caído, murmuró levemente, con el acento de tristeza propio del oprimido: —¡Papá, que t'ha pasado?
Sus palabras obtuvieron una respuesta muda, cortante, que a través sus corazones primerizos. En los rostros de Gumersindo se fue alzando levemente, hasta encarrarse con el de sus hijos, mostrando el lodo sangriento pegado en su cara, mientras sus ojos biliosos y lánguidos, ponían su mirada fría, atravesadora, en los o-

jos rebozantes de su hijo menor. Sin pronunciar una palabra, levantaron al golpeado por los brazos, y con paso desconcertado, seguido por los jumentos, se dirigieron hacia su covacha.

La puesta del sol, los cojió al llegar a su mugroso hogar, al tanto que la inmensidad rojiza del sol, brillaba en el rostro pálido y contraído de Gumersindo, mientras un rayo jugueteó, se incrustaba en el lodo sangriento que aún traía pegado en su cara.

A la luz moribunda del candil, la familia rodeaba el cuerpo del enfermo, la mujer silenciosa, no desprendía la vista del rostro adormitado de Gumersindo, mientras en la cabecera del catre, los hijos le rezaban fervorosamente, con esa fe que da la ignorancia, a un Cristo de palo que colgaba en la pared, como si les escuchara y les fuera a hacer justicia.

Sus oraciones y contemplaciones fueron cortadas por la tos del tísico, una tos seca que le desgarraba la vida, cuyo eco, al salir por la ventana, corría vertiginoso por el campo, metiéndose en las grietas, subiéndose a los árboles, bajando a la orilla de los ríos, como avisándole a la naturaleza, la caída del humilde campesino.

Al despuntar la luz del día, el canto de los gallos con su chirrido estridente, despertó a la familia campirana. Gumersindo insistió en ir al trabajo, insistió que se sentía fuerte.

Al pararse, un nuevo manantial de sangre se volcó en su boca, y arrojándose en el catre, su corazón de macho lloró su desventura, su opresión y su desgracia. Su mujer, se acercó, y con voz convulsiva, le dijo: —Andate pa la ciudad a que te cure el doctor, será más mejor. —Después no más, ya pronto me curaré.

—No, t' te vas ahurita mesmo con el Manuel, que lo iba a mandar a comprar medicinas. La "Trinidad" está lista ahurita, a la puesta del sol pa salir, y le diré, qué te lleve. —Gueno, me iré, pero solo. —Si tu lo quieres cristiano del Señor, júyete solito.

Y salió del cuarto, seguida de sus hijos dejando solo al tísico que se sumió en su tristeza. En la orilla del río, conversando y arreglando los últimos detalles, lo embarcaban a Gumersindo en una canoa, mientras ponían en sus manos el canaleta, se sentaba atrás para llevar la popa. El sol se había ocultado casi

completamente, apenas un resplandor rojizo y agonizante se sentaba cansado de tanto trabajo para volver nuevamente el día de mañana.

Entrada la noche, en el silencio del campo, en que susurraba, al parecer temeroso, el ruido del canaleta en el agua, el graznido de una lechuza hendió el espacio y quedó vibrando en los oídos de Gumersindo.

Y súbitamente, obteniendo como única respuesta a sus preguntas, el eco misterioso de la naturaleza dormida, se preguntaba: —¿Qué me irá por suceder en la ciudad? ¿Será cierto lo que me dijo el curandero de Vuelta e' Dios que lo busque sólo a él cuando esté enjuerno y no al doctor que sabe sólo robar?

Y hundiendo el canaleta en la blandura del agua, ponía sus fuerzas, aumentadas por su superstitiosa característica para llegar lo antes posible a la ciudad. Poco después, el parpadeo constante se clavaba en los ojos del viajero, lo llamaba, lo incitaba, para atraparlos, desangrarlos. Las luces de la ciudad, semejaban un cuadro de luces brincoas colgadas del cielo, que rozaban la tierra jugando con ella.

Al anacer, en el galpón del reloj público, una canoa se vapuleaba con la corriente, mientras un tipo enfermo, desangrado, con un mate en su mano huesosa, botaba ociosamente el agua que se le había entrado.

Al saltar a tierra, su talón desnudo tocó el borde de la canoa, en la que se leía con letras rosas: "LA TRINIDAD". Con una sonrisa amplia, que iluminó momentáneamente su rostro tuberculoso, se despidió de su canoa.

En una fonda del suburbio, se sirvió una taza de café puro, mientras se guardaba en el bolsillo tres cigarrillos "Corona" y el cambio. Más tarde, se encontraba sentado en un consultorio médico, sus manos temblorosas, se aferraban a los bordes del asiento, mientras un pequeño temor le embargaba su espíritu.

Lo sacó de su apuro, la voz del médico, que sacando la cara por una estrecha abertura de la puerta, decía: —¿El que sigue! —Yo doctor.

Y parándose Gumersindo, penetró en silencio por la blancura de la puerta, como atravesaba un muerto la boca de la tumba. El médico rozaba el cuerpo del montuño con sus manos, mientras hundía el oído en su pecho. Luego, alzándose, y con la mayor frescura, en tono lacroso le dijo: —Estás tuberculoso.

Y luego, escribiendo sobre un papel, letras acostadas que eran un enigma para Gumersindo, añadió: —Tómate estos remedios, no trabajes y dame los cinco sueros de la consulta. Sin saber qué hacía, sacó de su bolsillo el último billete que lo puso en la mano tersa del galeno, el cual, después de guardárselo, dándole un breve empujón, agregó: Vuelve después de dos días para verte. Y ya sabes, cinco sueros...

En la pared, escritos rústicamente con letras de carbón, se leía: "OY CALDO DE PATA Y SANGO DE VERDE". Después de larga espera, los platos proletarios le humeban por delante acompañados de un verde asado y un vaso de chicha. De pronto, sin probar bocado, se paró estúpidamente; a sus oídos, agudizados por la Tisis, llegó la voz del serrano patrón de la fonda, que en voz baja le decía a un cliente de pelo alborotado y pies descalzos: —La cara del Tísico ese! Ay Jesús qué horros! Y los dos clavaron sus miradas en el rostro triangular de Gumersindo, el cual desconcertado, abandonó sus alimentos y se apresuró en busca de su canoa para regresar a su campo.

Silencioso, cabizbajo, sin añadir palabras, salió sin ver a nadie, y al dirigirse a la fonda, las palabras: "Estás tuberculoso! ¡Estás tuberculoso!", le rondaban su cerebro embrutecido.

Al entrar a la fonda, un vaho de tabaco y sudor se le clavó en sus narices, mientras se sentaba en una mesa rinconera, escondiendo su cuerpo consumido.

En la pared, escritos rústicamente con letras de carbón, se leía: "OY CALDO DE PATA Y SANGO DE VERDE". Después de larga espera, los platos proletarios le humeban por delante acompañados de un verde asado y un vaso de chicha.

De pronto, sin probar bocado, se paró estúpidamente; a sus oídos, agudizados por la Tisis, llegó la voz del serrano patrón de la fonda, que en voz baja le decía a un cliente de pelo alborotado y pies descalzos: —La cara del Tísico ese! Ay Jesús qué horros! Y los dos clavaron sus miradas en el rostro triangular de Gumersindo, el cual desconcertado, abandonó sus alimentos y se apresuró en busca de su canoa para regresar a su campo.

El sol de la una, empinado sobre su cabeza y dándole un brillo aceitoso al asfalto de la calle, se apresuró en secar una lágrima espontánea del montuño, la cual corrió a lo largo del pavimento humedeciendo su capa polvorosa. La marea viraba a las siete de la noche, y no podía salir con la contra.

Sentado en el borde del malecón contemplaba el río, al tanto que su imaginación, volviendo hacia el pasado, recordaba su niñez y revivía con ella las emociones de su infancia. Luego, volviendo a su realidad, y con un golpe de tos, alzó la vista al cielo como buscando a su Dios, mientras en su rostro moreno, se dibujaba el mudo llanto de su raza.

Una pequeña guardia rociaba el espacio; el reloj como dándole golpes al viento, anunció con siete campanas la oscuridad que se dibujaba en el espacio. Gumersindo, sentado en la popa de su canoa, hundió el remo en el agua y se separó de la orilla, avanzando lentamente, más llevado por la corriente que por sus propias fuerzas.

La lluvia se desarrollaba amenazante, el agua se colaba en las vestimentas malas de Gumersindo, ciñéndole el frío hasta en los huesos. De pronto, el pecho se le cerró, y una punzada hiriente se le clavó en la espalda, sintiendo los mismos dolores que el día en que recibió la patada del amo con la bota calzada...

Al rayar la luz, la naturaleza, impresionada, contemplaba una tragedia tosca: La "Trinidad", llevada por el zigzaguar de la corriente, tenía colgado a su borde a un hombre moribundo, que con las manos metidas en el agua y la cabeza colgando con la boca entrehabiada, soltaba un hilo de sangre, que iba escribiendo su tragedia sobre el agua y ponía el punto final en un remanso río.

Victor A PALACIOS

NADA NUEVO PARA ESPAÑA, LA DE VITALIDAD MILAGROSA

Toda su historia ha sido de horribles desgarramientos fraticidas acentuados en el último siglo. Incendios de Iglesias, asesinatos de clérigos, guerra sin prisioneros, lo conoció ya y no hace mucho. Le bastaría a Azaña repasar su historia para ver que el caos ya visitó a España. Napoleón dejó el país en una anarquía de que sólo a intervalos se ha repuesto. Hasta las milicias socialistas son historia vieja.

"Si esta guerra civil dura dos meses, dijo hace poco Indalecio Prieto, España caerá en la más completa anarquía". Por cierto que si este vaticinio no se realiza no será por culpa de los millones de anarco-sindicalistas y sus simpatizantes agrupados en las poderosas Confederación General de Trabajadores y Federación Anarquista Ibérica. El comunismo es una ahejé para ellos; los boishéviques son conservadores en esta España desconcertante que parece querer saltar de golpe desde el feudalismo hasta más allá del soviétismo. Un diario de Barcelona recién llegado trae una crítica del comunismo escrita por un líder anarquista. Más que crítica es una burla. ¿El Plan de Cinco Años...?, pero eso lo hizo la Reina Victoria y se ha ensayado en veinte países ultraburgueses. ¿El dominio sin contrapeso del Estado...?, pero eso fue la monarquía absoluta. ¿La dictadura de una élite...?, pero eso fue el feudalismo y han sido los Estados aristocráticos y plutocráticos de todos los tiempos. ¿La mística marxista sobre todo...?, pero eso fue la Inquisición.

Así hablan los anarco-sindicalistas españoles y uno tiembla al oírlos, por miedo de encontrarles razón. Hablarles de que su actitud puede precipitar a España en la anarquía es el mayor estímulo que se les puede infiltrar. La célebre frase reciente de Azaña, cuando su Ministro del Interior le decía pocos días antes del levantamiento de Franco que "el país marchaba al caos" puede ser sólo una frase del ilustre traductor de Giroudoux y ex-alumno de los Agustinos, pero es una promesa para los anarquistas. "¿El caos?, dijo el Presidente, pues que venga. Así sabremos lo que es eso."

Azaña podría muy bien haber repasado su historia para saber lo que es eso. España lo ha conocido ya, y varias veces. Esas milicias que surgen espontáneamente como una emanación directa del gobierno no son nuevas en España, ni lo es ese afán frenético por romper las cadenas de la Iglesia, la aristocracia, de la burguesía y de las tradiciones. Las guerrillas del Frente Popular y las Carlistas son historia vieja en la Península. Y así como los anarquistas son garantía de que la revolución española seguirá eternamente así, las milicias carlistas, que han surgido perfectamente organizadas en la Navarra, difícilmente dejarán las armas después que se liquide la actual Guerra Civil.

Esas milicias carlistas de Navarra en nada se diferencian de las que se masacraron con los isabelinos a mediados del siglo último. Combaten a la República como el Anticristo y de seguro que no la acertarán tampoco envuelta en confitura fascista.

Un emigrado que recién llega de España dice que vio en Ceuta a un moro de las tropas de Franco, viejo, barbudo, de cabeza afeitada, "daba miedo sólo de mirarlo". 10.000 de esos marchan por la península y Dios sabe lo que espera a los que se les pongan por delante. Pero si hay una cosa que los españoles no necesitan importar es la crueldad en sus contiendas civiles. El producto del suelo supera a todo, aún al de esos moros. Este país donde florecieron al



Superior, izquierda: Amadeo de Savoia; derecha, Isabel II. Abajo, estado en que quedó una iglesia después de ser incendiada por los izquierdistas.

máximo todas las civilizaciones más árabe que fue exclusiva de España en Europa, parece llevar una dinamita selvática en las venas de sus hombres y mujeres lista para estallar cuando se aprietta el fulminante. Y ha sido precisamente en el último siglo cuando esa ferocidad fraticida más se ha exteriorizado.

Cuando Carlos IV se entregó a Napoleón los españoles no se entregaron y, faltos del centro coordinador del monarca, levantaron bandos de guerrilleros sin orden ni concierto. De ahí arranca la gran tragedia del momento, coincidente con la época de la pérdida de las colonias en América. El Presidente Azaña habría encontrado repasando su historia, que al marcharse los ejércitos de Napoleón, España quedó sumida en ese "caos" que pica ahora su curiosidad.

El valor y desprecio de la muerte de los españoles se aguzó en las contiendas. Fernando VII, el hijo de Carlos, se sentó en el trono apoyado por un grueso ejército y se entretuvo en disipaciones y crueldades que provocaron cien y una revueltas ahogadas todas en sangre. Fernando VII podría dar lecciones a los jefes que se entregan a tan terribles represalias en la actual guerra civil. Se colgaba a los conspiradores con sus familias, sus cadáveres eran arrastrados por las calles; a uno de ellos se le arrastró vivo en un canasto

tirado por un burro. La maldición de este monarca execrable persistió después de su muerte. Su hermano Don Carlos disputó el trono a su hija Isabel, del tercer matrimonio del bárbaro monarca, y la horrenda etapa de las guerras carlistas comenzó.

Esto de incendiar Iglesias y asesinar clérigos no es nuevo tampoco en la muy Católica España. Antes de las guerras carlistas se había hecho muchas veces. Durante ellas las massacres se sucedieron. Hubo una carnicería de frailes franciscanos en Barcelona, ciudad que conoció entonces peores días que ahora. En Madrid fueron muertos a palos en las calles sacerdotes jesuitas y de otras órdenes a quienes se acusaba de haber querido envenenar las aguas de la ciudad. En esos días no sólo se ejecutaba a los líderes enemigos, como se está haciendo ahora en grande escala de ambos lados, sino que con frecuencia a sus mujeres, madres o hermanos si los líderes no estaban a mano. Millares murieron en la rebelión de 1854 contra la Reina Isabel, digna hija de su padre, casi una débil mental, cruel y sensual, que mantenía a su marido poco menos que prisionero. En la de 1857, 100 jefes rebeldes fueron colocados contra una pared en Barcelona y fusilados. En 1860 le tocó el turno a cerca de 300 líderes de una conspiración en Madrid igualmente ejecutados. Entretanto las gue-

rrillas se batían en todo el país con un encarnizamiento sólo comparable al que se ve hoy. Entre asesinatos, revueltas y estado caótico Isabel fue destronada en 1868 y se marchó a terminar su poco ejemplar existencia en París donde murió en 1904.

Amadeo de Saboya, que aceptó al fin una corona que rehusaron otros príncipes abdicó a los dos años cuando escapó de un atentado. Si lo que siguió en España después no fue caos, el Presidente Azaña no va a conocer nunca el significado de ese vocablo.

Como ahora, Barcelona se constituyó en un Estado autónomo con gobiernos indefinidos. Parte del Norte proclamó Rey a Don Carlos. Y en Andalucía se proclamó una República sostenida por legiones de Socialistas y milicias socialistas muy semejantes a las actuales. Cada pedazo de España parecía un país en sí mismo hasta con aduanas en sus fronteras con otras provincias. Las matanzas de oficiales del Ejército, acusados de reaccionarios y monarquistas, estaban a la orden del día, generalmente a manos de sus propios soldados. La escuadra tuvo que ser reducida por la escuadra inglesa y encerrada en Gibraltar para evitar mayores fechorías.

A los pocos meses de República subía al trono Alfonso XII cuyo reinado no estuvo exento de semejantes episodios. Acaso la época más tranquila y próspera de todo el último siglo fue el reinado de Alfonso XIII. Con la República (la segunda) ha renacido la fatal propensión de los españoles a matarse unos a otros. Ya lleva tres revoluciones. Si la crueldad desplegada de ambos lados y las bajas que hubo en la de Asturias de 1934 hubiera sido igual en el resto de España una quinta parte de la población habría perecido. Eso es lo que está en iras de ocurrir ahora.

Sola, sin que el mundo se diera cuenta de cómo, España ha rebrotado de todas estas catástrofes. Nunca fue más grande que tras la tremenda postración a consecuencia de los siglos de lucha para la expulsión de los moros. Juzgando por su pasada historia nada justifica el adelfo "de profundis" con que frecuentemente se comenta esta guerra civil. España tiene una vitalidad milagrosa que una vez más vendrá en su ayuda. Es como una misteriosa ley de compensación biológica que da a un país inclinado a aniquilarse a sí mismo las defensas y vigores que lo restablecen.

EL PADRE RECLAMA A LAS QUINTILLIZAS

Oliva Dionne, padre de las quintillizas, acaba de escribir una carta al rey Eduardo VIII pidiéndole que lo invista de nuevo del poder paterno. En efecto, las cinco hijas de Dionne se consideran actualmente bajo la custodia del rey.

"He escrito al rey, dice el padre, todo lo que siento mi corazón y espero su respuesta."

Si el soberano no responde favorablemente a este pedido, las cinco hermanitas permanecerían, hasta los dieciocho años, bajo la vigilancia de un comité de tutores que actuarán en nombre del rey.

ESTAMPAS NOCTURNAS



en los umbrales de los meretrícios, harapos de mujer, que están cantando).

Los hombres negros de la funeraria pasan llevando un ataúd; por un poco de cobre, la golfa solitaria orrece una ilusión de amor y juventud.

"¿Valdrá la pena el sueño del Arte y de la Gloria? Pan duro y dura cama de mesón, sin besos de mujer". Perorata ilusoria, en el dolor nocturno, de algún artista hampón.

Brillan los blancos mármoles de los Bancos, altares de la diosa ramera; la Fortuna. Vagan rojos fantasmas por entre los pilares al agorero rayo de la luna.

El craso burgués duerme... Un montón de harapientos, amasijo de podre y acervo de agonías, entre los guardias, pasan, destrozados y hambrientos, hacia el asilo de Yeserías.

Los ex-hombres, los parias que van por los senderos de una existencia negra, tormentosa y fatal hasta caer en esos pudrideros de la filantropía social.

Y al apagarse el sordo clamor de los que gimen, de los viejos faroles a la luz amarilla, surgen de los recodos carátulas de crimen, tentáculos de odio, muecas de pesadilla.

Llora una fuente pública, que es la humilde cantora del dolor de la calle. Cae la lluvia glacial. Y parece que el cielo también llora el viejo e implacable dolor universal.

¡Bellos son los palacios, ricas las catedrales; los velos de las vírgenes, constelados de gemas; como mantos de sátrapas son las capas pluviales. y hay brillantes monstruosos en las regias diademas!

¡Noche negra! Es un pozo de sombra la ciudad y silba el viento en las farolas. Cae un manto de espesa soledad sobre las calles solas.

¡El alba! Se abre el templo a la luz invernal, y un sacristán da gritos de clueta, porque ha visto a un niño muerto de hambre en el umbral de la Casa de Cristo.

Hay racimos de golfos en los quicios, que blasfeman soñando.

Emilio CARRERE.

LA BELLEZA FEMENINA

Lo mejor para refrescar y dar brillo a los ojos, es permanecer tumbada en un sofá en una habitación completamente a oscuras, con unos trozos de algodón impregnados en agua borica colocados sobre los párpados. El suave calor de este tratamiento es confortable para los ojos cansados, y por eso no vacile en recomendarlo muy particularmente a las mecanógrafas o empleadas de escritorio, estudiantas, etc., que están obligadas a tener fija su vista constantemente sobre los papeles.

Asimismo dan excelente resultado las aplicaciones de aceite de almendras en compresas sobre los párpados, con lo que los ojos adquieren un aspecto francamente juvenil.

Los ojos que lagrimean, revelan una salud deficiente o bien una gran excitación nerviosa. En estos casos, corresponde vigilar la alimentación, para que sea lo más sana posible y beber la mayor cantidad de agua, con preferencia a vinos o cervezas.

Bañando los ojos con agua borica un par de veces al día, se hará desaparecer ese fenómeno que lógicamente conspira contra la estética.

El cutis seco sufre muchísimo más en invierno que en verano; palidece, se quiebra, envejece en apariencia prematuramente. Pero debe evitarse este desastre a toda costa, y el mejor medio, es recurrir a un masaje facial matutino basado en esta mezcla: agua de tilo, idéntica cantidad; glicerina, 150 gramos; bórax en polvo, 12 gramos. Al acostarse es bueno repetir la operación y una vez seca la piel, aplicar en la cara a modo de careta, una tela finísima embebida en glicerolado de almidón. El efecto es realmente maravilloso.

Las ojeras muy pronunciadas confieren un aspecto desagradable a la fisonomía más armónica. Pero uno de los pocos recursos que existen para hacerlas desaparecer, consiste en cuidar las diversas fases de la digestión, pudiéndose ampliar el tratamiento propiamente dicho, pasando por las noches una loción caliente con la decocción que paso a detallar: hojas de albahaca, 15 gramos; agua natural, medio litro. Se deja hervir todo hasta que se reduzca el líquido a la mitad. Cada vez que se use es menester calentarlo.

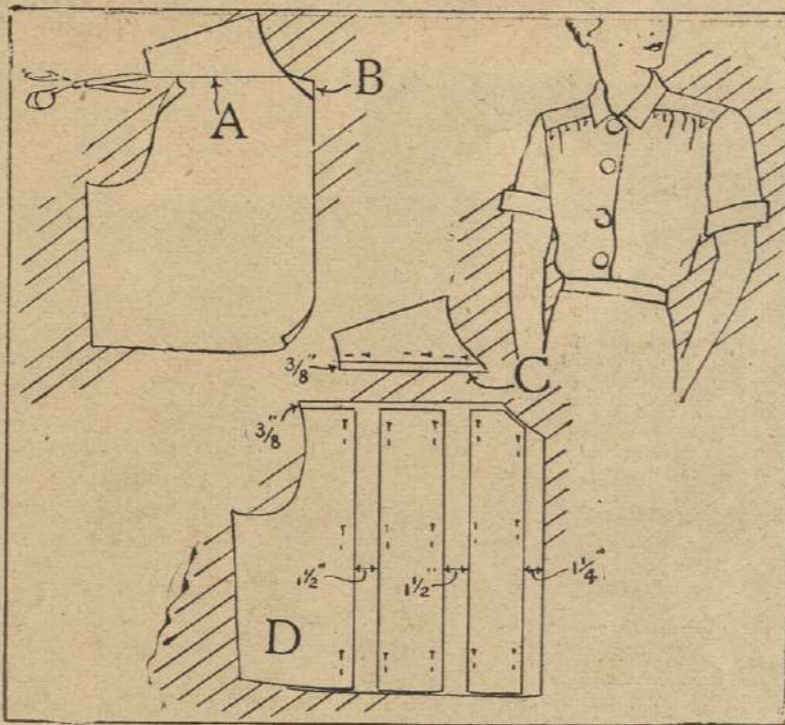
Las arrugas que suelen aparecer en el cuello, son motivo de honda preocupación para la mujer. No obstante, se las puede combatir con éxito, empleando un cepillo para la cara, humedecido con jabón. Luego se enjuaga esa parte con agua tibia y se aplica la crema habitual.

El descanso constituye un factor de belleza; pero en ciertas ocasiones un estado de excitación nerviosa impide conciliar el sueño. Para estos casos se recomienda empapar una toalla en vapor de agua caliente, aplicándola en torno al cuello. Al poco rato se notarán los efectos sedantes y se logrará entonces reposar tranquilamente.

Para saber si un polvo sienta perfectamente al cutis, no hay más que aplicarlo en un lado del rostro, estableciendo la comparación con un tono más sombreado del otro lado. Con toda seguridad que el contraste servirá de guía eficaz, pudiéndose emplear este procedimiento también cuando se desee cambiar de polvos o ensayar uno nuevo.

Un cepillado enérgico favorece notablemente las cejas, pero me-

CAMBIAR UN MODELO CORRIENTE DE BLUSA PARA HACER UNA CAMISA DE HOMBRE CON PLEGADOS AL HOMBRO



Si usted tiene un buen patrón de blusa que le quede perfectamente, es muy fácil cambiarlo por un modelo de camisa de hombre con plegados en los hombros y un frente sobrepuesto cerrando como casi todos los modelos de camisas de hombre.

El primer paso es cortar el frente de su patrón corriente, en papel. Ponga este nuevo patrón sobre su figura y decida dónde quiere usted que la línea de la camisa venga. Tenga cuidado de que guarde la proporción debida con el escote que irá en el centro.

Marque estas líneas en el patrón, como se muestra aquí en A y B, y entonces córtese a lo largo de las marcas.

Con el escote cortado lo suficiente hondo al igual que el peto. El siguiente paso es añadir una costura sobrante al fondo de dicho peto, prendiéndolo en un pedazo de papel que sea de 3/8 de pulgada hacia abajo del borde final, como se muestra aquí en C.

Ahora está usted preparada para añadir a la parte baja de la blusa, una costura de unión de

será el resultado si se lo hace con la loción cuya fórmula damos seguidamente, preparada como si se tratase de una infusión: agua hervida, 150 gramos; sulfato de quinina, 0.10 gramos. Luego del cepillado se pasa un pedacito de hilo a fin de que la reacción aumente la nutrición de los bulbos pilosos.

Al adquirir un cepillo de dientes ha de elegirse el que presente el término medio ideal, pues, siendo de cerda muy fina y blanda, poco consistente, limpia mal, en tanto que el de cerda dura, puede irritar las encías y hasta provocar inflamaciones.

El cepillo de caucho refina los dos inconvenientes mencionados.

Una vez elegido el cepillo sólo resta efectuar el lavado de los dientes, por lo menos dos veces al día, para conservar su blancura y preservarlos de las caries y otras enfermedades de las cavidades bucales.

En la elección de los perfumes puede aquilatarse el buen gusto de una mujer. Por eso han de abstenerse siempre de usar aquellos tipos de los que trasciende el olor a húmedo, penetrante del alcohol.

Nunca se ha de confiar demasiado en los resultados aparentemente satisfactorios del tinte rubio del cabello, mediante el em-

pleo de la manzanilla en infusión concentrada. Por lo común, su efecto no dura más de ocho a diez días. Si a esa infusión se agrega agua carbonatada, entonces el cabello adquirirá un tono rubio cobrizo.

Los comunmente denominados padastros, no han de arrancarse jamás con los dientes, como se hace imprudentemente, sino cortarlos con precisión empleando la tijera, sumergiendo luego en agua alcoholizada por precaución.

Las duchas de agua fría son excelentes para las pieles secas y pálidas, puesto que poseen la virtud de prevenir la aparición de las arrugas, retardándola; en cambio las calientes activan la circulación de la sangre y cooperan en la desaparición de secreciones grasas y sudorales excesivas.

REGLAS SOCIALES

La cortesía tiende a fomentar en las personas extrañas un concepto de cultura, de urbanidad y de corrección que acrezca nuestro prestigio y nos eleve a sus ojos.

La amabilidad tiende a agrandar íntimamente, a penetrarse de nuestros pensamientos y deseos, a hacernos grata una visita, a regalarnos durante el tiempo que

VESTIDO ATRACTIVO PARA DAMAS DE TALLA GRANDE



Para la que quiere asistir a reuniones de confianza, conciertos, al club deportivo o hacer alguna visita por la tarde, este vestido resulta ideal.

La nota sobresaliente es el cuello. La suavidad de la seda hace que caiga en ondas anchas, y recogida con un apéndice que se abrocha con un botón de fantasía, haciendo juego con los apéndices que adornan las mangas. El objeto de los entrepeños laterales es afinar las líneas. La espalda está cortada de una sola pieza, con lo que queda perfectamente ajustado el vestido.

No podrá usted menos que preferir este vestido, pues favorece mucho, además de ser muy chic.

Para su confección recomendamos terciopelo transparente, terciopelo corriente, raso, crepé o seda para la tarde, y si este vestido lo va a destinar para uso de casa, entonces debe hacerse en poplin, guingá, sirsaca o percal.

Para la talla 38 se necesitarán 4 metros 20 de tela de 1 metro de ancho, más 47 cm. de tela de contraste.

En efecto, la dama había salido, por equivocación, con el collar legítimo; ¡Y ni ella misma lo había reconocido!

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS

El actual presidente de la república francesa, fué expulsado del cuerpo de funcionarios de hacienda. Ocurrió el hecho cuando contaba veinte años y servía en un departamento.

Llegó un inspector. —¿Qué hace usted? — preguntó a uno de los funcionarios el inspector.

—Corrijo los errores. —Y usted? — preguntó a M. Albert Lebrun.

—Yo los hago, señor inspector, —le contestó con toda seriedad M. Lebrun.

Días después dejaba de ser modesto empleado del Estado, quien más tarde había de ser el primero.

EL PELIGRO DE UN ANCIANO EN BICICLETA

La revista EUROPE, que se edita en inglés en París, dice que es auténtico el caso. Un médico fué llamado hace poco a atender de parto a una mujer en los alrededores de Viena. Después de prestar sus cuidados, preguntó el nombre del padre, para cumplir con la ley austriaca. Ernest Schmidt. Otros dos casos idénticos en el mismo día, picaron la curiosidad del médico, quien se fué a ver a Ernest Schmidt. Para su gran asombro, se encontró con un anciano de cabeza cana. Preguntado si era el padre de los 4 niños contestó que sí. —Pero ¿cómo es eso?, dijo el médico mirando con dudas al anciano. —Es que tengo una bicicleta, fué la respuesta.

LAS PERLAS

Mucho ruido han hecho los diarios europeos a causa de lo ocurrido a cierta millonaria norteamericana con unas ya famosas perlas. La aludida millonaria posee el collar de perlas más valioso del mundo. Un día decidió darse un paseito por Europa, y para librarse de preocupaciones mandó hacer una copia de su collar con perlas de cultivo, depositó la joya legítima en el Banco y partió con la copia en el cuello.

—¿Dice usted que es una copia? — ¡Pero si estas perlas son auténticas!

En efecto, la dama había salido, por equivocación, con el collar legítimo; ¡Y ni ella misma lo había reconocido!

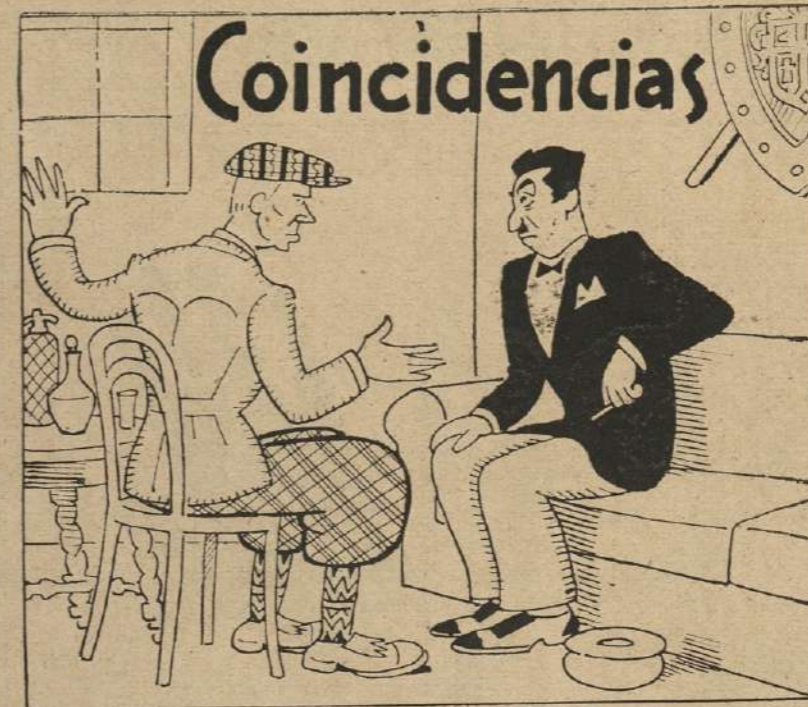
UNA FRASE DE MANZONI

La Reina Margarita mostró grandes deseos de conocer a Manzoni, a quien colimó de elogios. Como el palacio que lo presentara, la felicitase por la gran acogida que le había dispensado la soberana, contestó el escritor: "Son cortesías que se hacen a los inquilinos que se desalojan".

NIÑO TERRIBLE

—Pero niño, dice la dueña de casa, no seas corte de genio; sírvete más de ese guiso que yo sé que te gusta.

—No gracias. En verdad no tengo apetito. Me llené de dulces antes de venir a comer aquí porque le oí decir a mi mamá que aquí le daban muy poco de comer a la gente.



—¿Habla usted de coincidencias? Pues bien; no habrá usted visto en su vida una coincidencia como la que voy a contarle.

El hecho le ocurrió a mi padre, el honorable Tommy Blackmussel, empleado en la North Railway Company, donde ejercía el cargo de maquinista.

Tenía su servicio en la línea Londres-Peterborough, es decir, que la locomotora conducida por él, no hacía más recorrido que el comprendido entre estas ciudades, ida y vuelta.

Una tarde, el honorable Tommy Blackmussel, mi venerable padre, se encontraba en su casa de Peterborough, disfrutando de su descanso de doce horas, en espera de hacerse cargo de su tren para Londres, cuando llamaron a la puerta.

—¡Adelante! — dijo el honorable Tommy.

Entró un caballero. —¿Es usted el señor Blackmussel?

—El mismo en persona. —¿Es usted maquinista de la North Railway Company?

—Desde hace quince años. —¿Conducirá usted mañana a Londres el expreso número cuatrocientos quince?

—Si Dios quiere, sí. —Entonces, ¿cachícheme usted: Tengo un tío millonario, que debe salir mañana para Londres, en el expreso cuatrocientos quince. Este viaje no tiene otro objeto que el de desheredarme. Si por casualidad el expreso descastrilla, y mi respetable tío muere en el accidente, yo seré su único

UN POLITICO QUE TIENE RAZON

Un cirujano, un arquitecto y un político discutían acerca de la antigüedad de sus respectivas profesiones.

—Dijo el cirujano. Eva fue hecha de una costilla de Adán, y esa fue, no les parece, una operación quirúrgica.

—Puede que fuera así, replicó el arquitecto, pero antes de que existiera Adán y Eva se había creado orden del caos y eso fue obra de arquitectura.

—Pero, interrumpió el político, alguien tenía que haber producido el caos antes... De manera que mi profesión es la más antigua, señores.

ENVIDIABLE DOTE

—¿Y con qué capitales cuenta la novia? —Con los siete pecados.

CHISTES

UNA RAZON

—Quería un auto y me regalas un diamante. —¡Es que no hay autos falsos, hija!

EN LA FARMACIA

—Gedeón farmacéutico. Entra en la botica un hombre y exclama:

—Deme usted una medicina para el estómago.

—¿Qué tiene usted? —No lo sé; pero siento aquí una cosa que sube y baja, y que luego vuelve a subir.

Gedeón, después de reflexionar un instante:

—Diga usted, ¿por casualidad se habrá usted tragado un ascensor?

ANTICUALLAS

El anticuario. —Aquí tiene un revólver muy raro del tiempo de los romanos.

—Pero los romanos no usaban revólver. —Pues por eso es que es tan raro!

NO CORRE PRISA

El doctor. —¡Armede de valor, señor Duont! A su mujer le quedan pocos días de vida.

El marido. —¡Bah! Después de tantos años, bien puedo aguardar unos días más.

EN LA ZAPATERIA

Una dama ha hecho trabajar horas a una dependiente y se ha probado cuánto zapato había en la tienda.

—Es raro, comenta, que Uds. que se vanaglorian de tener el surtido más completo de calzado, no tengan nada que me vaya a mí.

—Es que, responde la empleada, todavía no se ha inventado, señora, el zapato que sea grande por dentro y chico por fuera.

LEIDO...

Marido. —(Despidiéndome muy conmovido). Si este asunto me obliga a quedarme una noche más fuera de casa, te telegrafiaré, hija.

Mujer. —No hay para qué. Ya lei el telegrama. Lo llevabas escrito en tu cartera.

ENTRE CONYUGES

—Ya estamos casados, caballero, conque ahora, mucho cuidado con las locuras...

—Te prometo, esposa mía, que ésta será la última.

MALA SUERTE

Fresia. —Pero, Ernestina, no vas a dejar de pagar la prima y perder ahora la póliza de seguro de vida de tu marido.

Ernestina. —No pago más, suéceda lo que suéceda. Es demasiada mala suerte lo que me pasa. Hace nueve años que estoy pagando las primas y para nada.

DISCIPULOS A CONCIENCIA

Un profesor recomendaba sin cesar a sus alumnos la necesidad de pensar antes de hablar y para acostumbrarlos les recomendó que contarán 50 antes de decir cualquiera cosa de importancia y 100 si era muy importante. Un día les estaba hablando con su espalda hacia la chimenea cuando notó que los labios de varios de sus alumnos se movían rápidamente en murmullo.

De súbito oyó varias voces que gritaban: Noventa y ocho, noventa y nueve, ciento.

—Se le está quemando el saco señor.

heredero, ya que no habrá tenido tiempo de rehacer su testamento. Pues bien; hay cuatro mil libras para usted, si el expreso no llega a su destino.

A estas palabras, el honorable Tommy Blackmussel, mi respetable padre, se puso en pie, y quitándose la pipa de los labios, muy digno:

—¡Señor, he ahí la puerta! ¡Yo no comeré jamás de ese pan! —dijo.

Bueno, pues, ¿lo creerá usted?.. Al día siguiente el expreso cuatrocientos quince, conducido por el honorable Blackmussel, mi padre, descarriló a tres millas de Londres. ¡Fue una catástrofe espantosa! Los vagones eran un montón de astillas y todos los viajeros muertos, sin excepción, lo mismo que los empleados.

El único que se salvó fué mi padre; ¡por un azar incomprensible se había arrojado de su locomotora unos segundos antes del accidente!

—Aquí tenéis una coincidencia bien curiosa, como yo no conozco otra!

Lo triste es que mi respetable padre fué despedido de la North Railway Company, y, por consiguiente, perdió todos los derechos que tenía adquiridos para su retiro. Pero él sonreía satisfecho.

—¡Tenía su conciencia tranquila!

Hay que decir también, que algún tiempo después recibí un cheque de cuatro mil libras esterlinas y que mi venerable padre no pudo dudar a quien debía semejante generosidad.

—¡Ah, no! ¡Para que no me desesquente!

—Te prometo no tocarlo sino cuando estés durmiendo.

—¿Hasta dentro de unos años? —Si, cuando le haya tocado a casi todo el mundo, tendré muchas probabilidades de que me toque a mí.

BONDAD DE CORAZON

Ella. —Pero tú no te casarías con una mujer por su dinero. ¿Verdad?

El. —No. Pero tampoco tendría corazón para dejar que una muchacha se quede de solterona por que tiene dinero.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

HACE CIENTO AÑOS EN ESTADOS UNIDOS

No había una sola biblioteca pública. Casi todos los muebles eran importados de Inglaterra. Una vieja mina de cobre en Connecticut era usada para cañel.

Sólo había una fábrica de sombreros en todo el país. Todo caballero llevaba una trenza y se empolvaba el pelo. El Estado de Virginia contenía la quinta parte de toda la población del país.

Tenía pena de multa cualquiera que se burlara o criticara un sermón. Dos coches de posta bastaban para el servicio de pasajeros en tre Nueva York y Boston. Un trabajador se consideraba muy bien pagado con dos cheques al día. Los botones eran tan escasos y caros que los hombres se ataban los pantalones con cintas.

VARIEDADES

Durante la guerra europea solían filtrarse datos secretos de cierta embajada. Todas las personas que se encontraban en la casa fueron vigiladas estrictamente y con frecuencia los expertos revisaban sus ropas. Pero nada se encontró. Finalmente, los encerraron durante un mes; sin embargo, el enemigo seguía recibiendo datos. Al fin se descubrió que la espía era una sirvienta que, mientras lavaba ventanas, le "telegrafaba" a su confidente, escondido en una casa del otro lado de la calle, mediante los diferentes movimientos que hacía al secar los vidrios.

LA RELIGION EN EE. UU.

Los partidarios de la iglesia en los Estados Unidos alcanzan a unos 60.000.000, o sea un término medio de dos personas por familia. Sin embargo, la cuarta parte de los casamientos, que son unos 250.000, se celebran sin ninguna clase de intervenciones de la iglesia.

REALIDADES

El Banco de Inglaterra destruye todas las semanas, unos 350 mil billetes de banco, para substituirlos con nuevos y limpios, pues está probado que el papel moneda es uno de los mejores vehículos para toda clase de microbios.

En las casas de alquiler de Berlín está terminantemente prohibido tener animales domésticos, como perros, gatos, gallinas, etc.

Según las modernas concepciones sobre la organización del trabajo parece ser que las abejas pierden mucho tiempo. Son incapaces de modificar sus costumbres.

LOS CERDOS TIENEN SENTIDO DEL HUMOR

Al cerdo le agrada la música y tiene sentido del humor. Eso afirma un granjero de Yorkshire que se ocupa desde hace treinta años en la cría de porcinos. Una señora de Kent, que tiene en su casa un cerdo, dice que éste es muy inteligente. A las 8 en punto, cuando toca el reloj, se ajea a su cabaña. No toma otra cosa que agua y té. La artista Jane Ayre posee un cerdo australiano de siete meses que la acompaña a sus paseos, sabe trepar a una escalera y le gusta andar en auto.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



IGNACE PADEREWSKI

EL CIRCULO DEL GENIO MUSICAL

se encuentra en lo alto de la palma de la mano, entre el tercero y cuarto dedos y denota una suprema y brillante habilidad en el campo de la música. Ignace Jan Paderewski nació en el año de 1860, en un pequeño villorio de Polonia. Desde su más tierna edad se exteriorizó en él un talento poco común para la música y a la edad de siete años, comenzó a recibir las primeras lecciones de un profesor de música, para mas tarde, en Berlín y bajo la dirección del famoso Friederick Kiel, dedicarse al estudio de la composición. En sus muchas y frecuentes tournes musicales siempre sorprendió a sus auditores con la magia de su vigorosa técnica y ejecución. Paderewski fue mundialmente conocido, no sólo como un gran pianista sino también como un gran patriota, y la gratitud de sus conciudadanos lo llevó hasta el cargo de primer de la resucitada Polonia. La misma ambición y patriotismo que le enseñó a componer aires y tonadas describiendo a su tierra nativa, lo ayudó en la composición de planes políticos que contribuyeran a mejorar las condiciones de sus compatriotas.

SE LEYERON MUCHAS NOVELAS EN DOVER

El 80% de los lectores de la Biblioteca Pública de Dover leen novelas. Durante este año 12.000 lectores han leído en esa biblioteca 866.000 libros, de los cuales 290.000 eran novelas. La historia y la geografía ocupan el segundo lugar con 20.000 libros. El 30% de los habitantes de Dover piden libros prestados en la biblioteca, pero para toda Inglaterra el promedio de los que llevan libros a su casa llega solamente al 15%.

HA MUERTO EL INVENTOR DEL PRIMER CABARET PARSISIN

Ha muerto Jacques Ferny, el hombre que tuvo la idea de organizar programas artísticos en los cafes nocturnos. Estos se llamaron entonces cabarets. En el último decenio del siglo pasado fundó en Montmartre el "Chat Noir", primer cabaret de París, que conquistó el mundo. Su íntimo compañero de trabajo, el poeta Maurice Donnay, que es ahora uno de los más viejos miembros de la academia escribe sus versos en aquel cabaret. Más tarde Ferny abrió los cabarets "Lune Rousse", "Noctambules" y "Quatre Arts". Siempre andaba en busca de artistas. Mientras éstos adquirían fama él permanecía en el anonimato. Finalmente tuvo que presenciar cómo su idea artística fue desfigurada por traficantes del capitalismo en un vil comercio, donde se hacía de todo menos arte. Son los cabarets actuales.

DE MEDICINA

Nuevo tratamiento del Glaucoma y la Miopía

Acaba de anunciarse un nuevo tratamiento de la miopía y el glaucoma, enfermedad esta última que a menudo degenera en la pérdida total de la vista. Consiste el tratamiento en inyecciones de CORTIN, o sea el hormón de la corteza de las glándulas suprarrenales. Con esas inyecciones se logra disminuir considerablemente la tensión ocular interna, con lo cual van cediendo los síntomas del glaucoma y en algunos casos se obtiene el rápido restablecimiento de la percepción visual.

Hasta ahora había habido que recurrir en la mayoría de los casos de glaucoma a los procedimientos quirúrgicos, con el fin de dar salida al humor acuoso de los ojos, y a veces se operaba también a las soluciones de fluoropina, que tenían por objeto el contraer las pupilas y facilitar así el desagüe; pero constantemente había que estar cambiando los métodos de curación, por lo poco eficaces que todos ellos resultaban.

SHIRLEY TEMPLE UNA BELLA CRIATURA

La maravillosa niña celebraba hace poco en Hollywood su septimo cumpleaños. Radiante de alegría se acercó a la mesa donde se hallaba la tradicional torta con 7 velas encendidas y muchos regalos, entre los cuales se encontraba una muñeca que le había mandado el Gobernador del Estado. Este día la niña tenía franco y la madre le preguntó a dónde quería ir para divertirse. Shirley pidió que la acompañara al hospital para distribuir regalos a los niños enfermos.

EL DINERO

Si ahorras cuanto ganas, eres un avaro.

Si gastas cuanto tienes, das pruebas de ser muy tonto.

Si lo pierdes, estás fuera de combate, aunque sea no mas por lo pronto.

Si te lo encuentran, eres un mimado de la suerte.

Si lo debes, tus acreedores andan tras de tí.

Si lo prestas, tú andas siempre tras de sus deudores.

El dinero es la causa de todo mal.

Pero es también un gran factor de la felicidad.

También es causa de muchos sufrimientos.

Si el gobierno lo hace, santo y bueno.

Si tú lo fabricas te mandan a la cárcel, aunque lo hayas hecho bien.

Por regla general, es difícil de adquirir.

Pero una vez que lo tenemos, es la cosa más agradable de la vida.

El dinero tiene su elocuencia especial.

A algunos parece decirles: "Soy tu eterno compañero".

En cambio a otros les dice alegremente: "Adiós".

Algunas personas van por él al banco.

Otras personas a la cárcel por él.

La casa de moneda lo acuña constantemente.

Y a nosotros nos corresponde ganarlo, hacerlo que luzca y dure.

BIOGRAFIA DE BELALCAZAR

POR DEMETRIO GARCIA VASQUEZ

La biografía de Belalcázar había quedado reducida hasta hace unos cinco años a los extractos bastante incompletos suministrados por los cronistas coetáneos del conquistador, que más tierras recorrió con sus expediciones victivas y más ciudades fundara con el sino histórico y geográfico de los centros creadores de cultura y progreso. En este concepto Belalcázar simboliza y representa al verdadero conquistador español por excelencia.

En nuestro afán de verificar y ampliar la historia documentada, —sin documentos no hay historia— nos dirigimos al ilustre maestro colombiano, don Eduardo Posada, en solicitud de las vías que pudiéramos seguir para obtener nuevos datos y comprobantes sobre el itinerario biográfico del conquistador don Sebastián de Belalcázar. Mientras tanto nos limitamos a un estudio de exégesis o deducciones basadas en las actas del "Libro Verde" de cabildos de Quito. Adelantamos el propuesto análisis en la monografía que intitulamos "El Adelantado Belalcázar y el Mariscal Almagro", cuyas páginas leímos en recientes conferencias, dictadas en el Club Belalcázar de esta ciudad.

Merced a las indicaciones del eximio historiador Posada, nos dirigimos a la Academia de la ciudad de Córdoba, en España, y solicitamos también los buenos servicios de nuestro distinguido amigo el doctor Carlos Uribe Echeverri, actual ministro de Colombia, en Madrid.

Hemos tenido la gratísima sorpresa de haber recibido por el último correo, la colección de unos cuantos números del "Boletín de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba". En las finas y seleccionadas ediciones de esta revista, hemos encontrado una biografía de Belalcázar, escrita por el señor don Gabriel Delgado Gallego. Constituye una admirable síntesis de señalada actualidad.

El señor Delgado Gallego, inserta en su interesante monografía, varias cartas de Belalcázar dirigidas a la Corte Real. Estas cartas están fechadas y rubricadas en Cali, en donde actuó y permaneció Belalcázar durante su agitada existencia de conquistador caucano. Aquí, al pie de los heráldicos farallones fijó Belalcázar el centro de sus actuaciones y luchas en defensa de sus derechos y prerrogativas que sostuvo con varonil orgullo y voluntad de super-hombre. Ejemplo de afirmación eterna.

Entre dichas cartas figura la fechada en Cali el 3 de Noviembre de 1549, en uno de cuyos párrafos dice así: "Sacra magestad como leal vasallo con celo de servir a la Corona Real, YO PASE A ESTAS PARTES EN DESCUBRIMIENTO DELLAS AÑO DE MIL E QUINIENTOS E SIETE, siendo solamente descubierta la isla de Santo Domingo a donde llegué e de allí vine al río del darien de donde se descubrió el nombre de dios siendo yo de los primeros descubridores e de allí panamá e nicaragua y los reynos del Perú y esta gobernación".

"Esta carta, según los comentarios del historiador Delgado Gallego, soluciona definitivamente la cuestión de la marcha a Indias de nuestro capitán y que no debe haber sido conocida de historiadores y biógrafos, cuando no citan tan importante documento y no sacan de él las consecuencias lógicas y naturales.

Sebastián de Belalcázar, de humilde origen, agrega el citado historiador cordobés, pasó muy joven a las Indias, el año 1507, desembarcando en la Española, desde donde pasó al Darién en la expedición de Diego de Nicuesa y siendo uno de los fundadores de Nombre de Dios. Luego se incorpora en las filas de Pedrarias y asiste a la fundación de Panamá. Acompaña al capitán Francisco Hernández, en 1524, a la conquista de Nicaragua; se puebla la ciudad de León, de la que es alcalde Belalcázar. El gobernador Pedrarias decapita a Hernández en esta ciudad el año de 1526.

La Audiencia de Santo Domingo nombra gobernador de Honduras a Diego López de Salcedo, el cual marcha a Nicaragua y encontrándose al capitán de Pedrarias, Diego de Albitéz, y "algunos soldados, entre los que iba Belalcázar", los prende y remite a Santo Domingo, en donde Gaspar de Espinosa, amigo de ellos, los pone en libertad.

En nuestra monografía ya conocida por quienes asistieron a las dos conferencias que pronunciamos en los salones del Club Belalcázar, sostuvimos la tesis de que el conquistador Belalcázar pertenecía al grupo de los llamados "conquistadores isleños", soldados veteranos que importaron al Valle del Cauca los usos y costumbres y aún muchos vocablos de las islas antillanas y de Centro América.

Sostuvimos también por la interpretación de la información de Pedrarias dirigida al rey, el 10 de abril de 1525, que Belalcázar no había pasado de ser un simple soldado de línea en la conquista istmica. Ahora confirmamos este punto de interpretación con la aseveración del historiador español Delgado Gallego, quien además se apoya en el cronista Oviedo, que claramente declara "que en el año de 1527 cuando Belalcázar fue preso por Salcedo en Nicaragua, era un simple soldado".

El mismo historiador Delgado Gallego, informado y documentado en la más completa bibliografía que hasta hoy existe sobre Belalcázar, admite como dato cierto que "Belalcázar fundó a Cali (así aparece acentuado por el referido autor), y luego la ciudad de Popayán, en 1536, que pobló definitivamente la vispera de Pascua de Navidad del año 1536. "Entonces quiere declararse independiente de Pizarro y busca una salida a la mar del norte desde donde poder ir a España".

Admite el nuevo biógrafo de Belalcázar, que este conquistador no sabía firmar. Hay que desechar la opinión de que no supiera escribir en 1540 y que aprendiera luego o por lo menos a firmar, porque en el traslado de la carta a S. M., fechada en Cali el 5 de septiembre de 1546 por mandato de Miguel Díaz de Armentáriz, se toma información a Cristóbal de Barrionuevo, escribano, a Juan Jiménez, a Alonso de Aranda y al también escribano Alonso Téllez, los que afirman que el adelantado "no sabe escribir más que hacer las dichas rúbricas".

Fuera de duda está la cuestión de la patria del gobernador de la provincia de Popayán. Los dos

historiadores coetáneos Castellanos y Oviedo, que lo conocieron claramente, lo dicen. Era oriundo de la población de Belalcázar. No hemos encontrado, asegura Delgado Gallego, documento alguno en que conste su apellido; Belalcázar o Belalcázar se nombra en todos ellos y así fue nombrado gobernador y legitimados sus hijos, que, como algunos de sus nietos firmaron con el apellido "Belalcázar". Sólo escritores posteriores, como Garcilaso, le dan el apellido Moyano, corriente de Belalcázar en aquella época y del que hemos encontrado varios en el libro más antiguo de nacimientos del archivo parroquial que comienza en el año 1521. (Delgado Gallego). En su testamento menciona Belalcázar a su sobrino "Pedro Moyano".

El historiador Delgado Gallego conjetura que Belalcázar debió nacer hasta el año 1488 al 1490. Nosotros suponemos que Sebastián Moyano nació diez años atrás, es decir, de 1478 a 1480. Hemos deducido por comparaciones cronológicas, que cuando Belalcázar salió de Nicaragua hacia el Perú en 1531, era ya un conquistador veterano con más de cincuenta años. A la mayoría de sus hijos los hemos considerado también como oriundos de Panamá y Nicaragua, y el mayor de ellos, el mestizo don Francisco, probablemente nacido en la ciudad de Santo Domingo.

El retrato de Belalcázar reproducido en un grabado de "Las Décadas" de Herrera, probablemente tomado en 1540, da la impresión de un hombre de edad aproximada a los sesenta años.

Seguimos insertando los breves apuntes que a vuela pluma transcribimos de la importantísima monografía del erudito escritor de la Revista Histórica de Córdoba.

No consta que Belalcázar fuera casado, pero de sus amorfos con indias, dejó descendencia. Juan de Castellanos nos habla de dos hijas del adelantado: doña Catalina, casada con Martín de Rojas, y su hermana menor doña Luisa, mujer de Diego de Vargas. También nos habla, Alonso de Fuen Mayor, yerno de Belalcázar, sin indicarnos con quién estaba casado.

Acerea de este último matrimonio cabe complementar el dato de que el mencionado capitán Fuenmayor, según el notable historiador y publicista doctor Tulio Enrique Tascón, fue casado con doña María de Belalcázar, hija legítima del adelantado don Sebastián de Belalcázar. Fuenmayor murió en Cali, ciudad de donde era vecino. (La conquista de Buga, por Tulio Enrique Tascón.—Buga, Colombia, 1934).

En la biografía de que tratamos se enumeran seis hijos de Belalcázar, que son: Sebastián, quizás el mayor; Francisco, Lázaro, Miguel, Catalina y Luisa. El Licenciado Hernando de Cepeda, en carta a S. M., de 1549, dice que Belalcázar lo casó con una hija suya.

A propósito de este Hernando de Cepeda, cuya carta inserta en Cali con fecha 22 de octubre de 1549, y a la cual alude el señor Delgado Gallego, aparece publicada en el "Boletín de Historia y Antigüedades" de la Academia de Historia de Bogotá, tomo XIV, hemos podido verificar se trata del mismo Cepeda, alférez real que enarbó el pendón en la batalla de Anáquito, el 18 de enero de 1546, al lado de Belalcázar. Herido Cepeda y puesto en fuga, el pendón fue recogido por el meritorio capitán don Pedro Cobo, leal compañero de Belalcázar y uno de los conquistadores y fundadores de Cali, quien murió heroicamente defendiendo le enseña de su rey y de su patria. (Historia de la gobernación de Popayán, por don Jaime Arroyo).

El capitán Hernando de Cepeda y Ahumada, yerno de Belalcázar, era uno de los hermanos de Santa Teresa de Jesús, que vinieron al Perú con la última expedición de Francisco Pizarro, aliada en España en 1530.

Don Francisco de Belalcázar, hijo del gran conquistador, casó en Burgos con doña María de Herrera y Sarmiento. Hijos de este matrimonio, de donde proceden muchas de las familias coloniales de Cali y Popayán, fueron Sebastián de Belalcázar, Felipe de Herrera y Alonso de Herrera, degollado en Quito el año de 1583.

Don Miguel de Belalcázar, otro de los hijos del adelantado, y su nieto don Alonso de Herrera, intentaron alzarse con el gobierno de Quito porque "a los Mestizos hijos de conquistadores pertenecía el señorío de la tierra". Los conjurados, refiere el historiador Delgado Gallego, fueron presos antes de llevar a cabo el alzamiento y hecho cuartos, ahorcado don Miguel y degollado don Alonso de Herrera.

En forma decisiva e irrefutable demuestra el historiador Delgado Gallego que la antigua villa de Gahete trocó su nombre por el de "Belalcázar", y que así fue generalmente nombrada. Cita una serie de pruebas y documentos que afirman dicha conclusión.

"Creemos, pues,—asevera nuestro citado historiador español—evidentemente demostrado que el nombre de la villa y por lo tanto del conquistador de Popayán, fue Belalcázar. Además de las cartas firmadas en Cali por su insigne fundador, existen también en la notaría primera de esta ciudad sendas firmas que estamparon con inalterable nitidez el nombre de don "Sebastián de Belalcázar" en los folios de aquellos memorables registros inscritos en el año de su última partida hacia la ciudad de Cartagena de Indias, en donde murió el 30 de abril de 1551.

Procuraremos obtener una copia directa de la colección de cartas e informaciones dictadas en Cali por su egregio fundador. Significan el legado excelso del cabildo de Santiago de Cali, que, inspirado en las lecciones de su primer conductor, proclamó la libertad de la patria y se levanta fuerte y dominante sobre el porvenir previsto por el genio del gran Belalcázar.

Demetrio García Vásquez. (de "El Tiempo"—Bogotá).

COMO HALLARON LA MUERTE LOS DOCE APOSTOLES

Según la tradición de la Iglesia, San Andrés sufrió martirio en Patrae, en Achaia, en una aspa en la forma que se conoce como Cruz de San Andrés; San Bartolomé fue crucificado en Albonópolis, en Armenia; San Santiago, el mayor hijo de Zebedeo, fue decapitado; San Santiago el hermano de Nuestro Señor, fue probablemente lapidado a muerte; San Mateo, murió de muerte natural; San Felipe recibió una muerte violenta en Hiorapolis; San Simón Pedro fue crucificado en Roma; San Tadeo o Judas, sufrió martirio probablemente en Persia; San Juan, el discípulo, amado, vivió, según San Jerónimo, hasta más o menos cien años de edad, y murió en Efesus; San Simón Zelotes fue crucificado a los 129 años de edad; San Tomás fue muerto en la India; y San Judas Iscariote se ahorcó.

UN HOMBRE DE LA CALLE

Por CECILE PERIN

María Luisa regresaba a su casa sin premura. No faltaba mucho para la hora de la cena, pero el esposo solía llegar tarde. Ella podía aprovechar un poco más aquel hermoso crepúsculo de primavera.

Había pasado varias horas en un parque lleno de trinos, errando lentamente bajo los árboles o a lo largo de los estanques; se había sentado en la rosaleda, aspirando el perfume de las flores; había recorrido la avenida de las acacias, siguiendo con la vista el vuelo de las mariposas.

María Luisa era una mujer simpática, esbelta, elegante. Al verla, los hombres le tributaban el homenaje de esa leve sonrisa que tanto halaga a las mujeres, aún a las menos coquetas. Por qué apresurarse, si en torno a ella flotaba esa atmósfera de deseos contenidos y de ansias precoces propia de la estación? ¿Qué hallaría en su casa, al empujar la puerta? La vulgaridad de siempre.

Su esposo, Ernesto Destieux no era, sin embargo, un hombre que diese motivos de queja. Se ganaba la vida con holgura, no discutía sobre ningún gasto, hacía valiosos obsequios a María Luisa y le aseguraba toda clase de comodidades: varias personas de servicio y un auto, lujo éste último indispensable para una mujer de su clase. La llevaba con frecuencia al teatro, al cine, al dancing, donde, en verdad, la joven señora no se divertía mucho. Solía reunir en la casa a algunos amigos; viajaba de tiempo en tiempo con la esposa. ¿Qué más podía desear María Luisa? Nada, aparentemente; nada.

Y, sin embargo, a María Luisa le faltaba todo.

María Luisa hubiera deseado ser amada, amada como en las novelas, con pasión, con transporte; dar a otro ser y recibir de él esa dicha sobrehumana que el buen Ernesto Destieux, poco complicado y poco romántico, no alcanzaba siquiera a imaginar.

María Luisa, que a pesar de sus maneras discretas era expansiva y tierna, comprendió en seguida que la sentimentalidad no formaría parte de su hogar. Resignada en un principio, halló después un medio de expansión que Ernesto no sospechaba...

—¿De dónde vienes?... ¿Qué hacías afuera a estas horas?—le preguntó violentamente Ernesto Destieux que, habiendo llegado temprano, se paseaba por la salita como una fiera.

La actitud y la pregunta del esposo eran tan poco normales que María Luisa presintió una inexplicable catástrofe.

—Vengo del bosque, donde pasé la tarde.

—¿Ah!— exclamó él, en tono más violento aun. —Ya se en qué... bosques pasas tus tardes! Pero esto no quedará así; no, no quedará así. Tengo las pruebas!

María Luisa lo miró estupefacto: —¿Qué dices? ¿Estas loco? —¿Loco, loco, yo? ¿Eres tú quien se atreve a insultarme? —¿Tú? ¿Y todavía me miras con cara de inocencia, como si no tuvieses nada que reprocharte!

—Precisamente, no tengo nada que reprocharme— dijo ella con calma.— ¿Qué te propones con esta escena ridícula? Hablas de pruebas... ¿Pruebas de qué? —¿Pruebas de tu traición! ¿A qui están!

Diciendo esto, Ernesto extrajo de su cartera dos hojas de papel llenadas con la escritura de su esposa.

—Y, ahora, seguirás negando? María Luisa se empujó, con fúsa e indignada:



—¿Has revisado mis cajones, aprovechando mi ausencia! —¿Como marido, tenía derecho a revisar los cajones donde guardabas estas... inmundicias! Sin embargo, descubrí estos papeles por casualidad, buscando una hora. Pero... ¡en vez de morirte de vergüenza tienes el tupé de hacerme reproches y acusaciones! María Luisa sonrió enigmática. Y la cólera del marido se redobló: —¿Y te ríes! ¿Y te ríes! ¡Ah! —Si tuvieses la bondad de escucharme... —¿Qué mentiras quieres obligarme a escuchar? ¿Tengo en mí poder las pruebas de tu conducta y de mi desdicha! —Pero yo no soy culpable de nada. Escucha, Ernesto: si hubieses revisado mejor mi secreter, te habrías convencido de ello... ¡Dios mío! ¿Cómo explicarte! Para distraerme, y como estoy sola a menudo... —¿Cinica! ¡Calla! —No me interrumpas... Para distraerme, y como estoy sola a menudo, me propuse escribir versos. Escuchame... ¡te pido que me escuches!... Es una colección de poemas.

—Me su-

—Pero... ¿cómo me preguntas su nombre?... No lo sé...

—¡No lo sé!— bramó Ernesto, las manos en alto.— ¡Me has engañado con un desconocido, con un hombre de la calle!

Como un eco, María Luisa repitió anonadada:

—Un hombre de la calle...

Veía alejarse de su alma y hundirse en la sombra de la calle, con una sonrisa irónica, al amante ideal de rostro delicado, de manos cariciosas, de palabra dulce, a quien se había entregado en sus sueños. ¡Y Ernesto reclamaba el nombre de aquella imagen! ¡A quién ella debía materializar en la vida para que aquel nombre tuviera un hombre.

Si el pobre Ernesto hubiera penetrado en el secreto de su esposa, jamás hubiera dejado caer en aquella tierra fecunda y ávida, una semilla tan peligrosa.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquese la por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones Dagelle

Agente: DISTRIBUIDORES: Cia. Anon. PEREZ Sdad. Hispano Ecuatoriana Antonio D' Aniello

RAUL CUCALON JIMENEZ



NOTAS SOCIALES



La foto precedente muestra la champañada ofrecida en el Palacio de la Gobernación de la Provincia por el Ministro de Relaciones Exteriores a los señores Miembros de la Delegación de las Repúblicas del Perú y Ecuador a reunirse a las Conferencias que se efectuarán en Washington previas al arreglo de límites Peruano-Ecuatoriana.

EN GUAYAQUIL

En casa de los esposos señor Carlos Vergara y señora doña Azucena Camacho de Vergara, se realizó una lucida fiesta infantil, con motivo de haber cumplido 2 años en su risueña existencia, su hijo Carlitos Vergara Camacho, estuvieron invitados las siguientes niñas y niños: Carlitos Vergara Camacho, Gardenia, Magnolia e Hirani Camacho Navarro, Enrique y Carlitos Insua Vergara, Carmita Bustamante Landin, Luis Alberto Baquerizo Vernaza, Mauricio y Sixto Suárez Noboa, Cecilia Pareja Cuccalón, Alex Johnston, Cartwright, Carlitos Pérez Perasso, Pepe Lucho Tamayo Rigall, Purita Parraga Cooper, Guilito y Magall Luque, Eugenia Cordovez Fontón, Elena y Margarita Escudero Pino, Pepito Manrique Trujillo, Rita Rendón Molina, Margot Torres Trujillo, Federico Boiano Martín, Pepe y Maruja Aguirre Vélez, Pichusa Trujillo García, Leticia Insua Pozo y bebe Sotomayor entre otros.

El Directorio del Club Metropolitano ha señalado para el próximo 7 de octubre una matinee variada con motivo de la efeméride patria, cuyo acto tendrá como escenario sus elegantes salones.

Para el efecto se designó una comisión que se encargará de los preparativos tendientes a la mejor organización constituida por los señores: Augusto Alvarado Orea, doctor Pedro Pablo Eguez Baquerizo, Rodolfo Pérez Concha, L. que Reina Drouet, Rafael Carbo Noboa, Enrique Marquez de la Plata, José Cepallos Carrion y Enrique Cabezas, quienes están trabajando entusiastamente a fin de que la recepción a realizarse obtenga un éxito ha-arador como corresponde al prestigio de este centro social.

Continúan los preparativos para el té que las damas de la sociedad guayaquileña ofrecerán al Nuncio Apostólico Monseñor Cento en los elegantes salones del Club de la Unión los mismos que para esta manifestación han sido solicitados por los señores: Enrique Márquez de la Plata, Enrique Aguirre Overweg y Lisimaco Guzmán Aspiazú.

En el Palacio Episcopal, recibió las sublimes aguas del Jordán, de manos del doctor Jorge I. García, Deán de la Santa Iglesia Catedral, la niña María Enriqueta Ze-

vallos Salame, hija de los esposos señor doctor Enrique Zevallos Jijón y la señora María Sa.ame de Zevallos Jijón, siendo sus padrinos el doctor Luis Espinoza Tamayo y su esposa, la señora María Zevallos de Espinoza Tamayo.

También recibió el sacramento de la confirmación, siendo su madrina la señora Rosa Salame de Arriarte.

En el elegante restaurant Forlich los miembros de la directiva de la Citrus C. A. ofrecieron una suntuosa comida al señor Toledo Rey, miembro destacado del comercio de Chile, quien viaja con pasaporte diplomático, dado su valiosa personalidad. Asistieron los señores Toledo Rey, el Cónsul de Chile, los Gerentes de la Compañía Frutera Sudamericana, señores Heraclio Echeverría, L. Quiroz y J. Hernández y los miembros de la Citrus, señores: Jaime Castells, doctor Roberto E. Cubillo, Jaime Nebot, B. Subirá Pagés y Antonio González Alonso. Ofreció la comida el señor Jaime Castells, en conceptuosos términos, respondiendo igualmente el homenajeado.

Para celebrar el onomástico de su hija Marujita, los esposos Chávez-Gutiérrez, ofrecieron una matinee infantil, la que resultó del todo simpática. Asistieron los siguientes niños y niñas: Marujita, Jaime y Chabita Chávez Gutiérrez, Guillermo, Beatriz y Fernando Salazar Gutiérrez, Charles y Enrique Gutiérrez Plaza, Juancito Parodi Birkett, Beatriz Noboa Elizalde, Leonor, Alfredo y Jorge Franco Sotomayor, Teresita Zambrano Ilescas, María Eugenia y Beatriz Cornejo Landin, Pepito Verdaguier Mateus, César Santos Viteri, Magdalena y Mechita Menéndez Gilbert, Teresita Amador Velasco, Laurita Muñoz Walter y Olga Recalde Mórtoles, Alicia y Cecilia Ordóñez Lecaro, Maruja y Blanca Palacios Molina, Maruja, Bechi y Angelito García Santos, Enrique y María Cristina Azua, entre otras.

En la ceremonia eclesiástica sirvieron de padrinos, por parte de la novia, el señor Julio Hidalgo Martínez y la señora Josefina Martínez de Hidalgo y por parte del novio, el señor doctor Victor Manuel Garcés y la señora Victoria Alzamora de Garcés.

Ha sido solicitada, en matrimonio, la mano de la señorita María Aurora Chavarría Letechi. La petición la hizo el señor Jaime Tomás de Verdaguier García, a nombre del señor L. Cristóbal.

CON motivo de haber celebrado ayer su mejor día la señorita Aurora Pastor Porras, reunió en la residencia de su familia en horas de la tarde del martes pasado a un selecto grupo de sus relaciones sociales en una muy animada fiesta.

Al compás de una potente electrola, numerosas parejas danzaron muy alegremente hasta avanzadas horas de la noche retirándose los asistentes sumamente complacidos de las finas atenciones que habían recibido de la gentil festejada y su amable familia.

nificencia de Señoras, con la asistencia de numerosas alumnas y ex-alumnas del mencionado plantel educacional. Poco después se sirvió un exquisito desayuno y luego se realizó un acto literario-musical, en que tomaron parte algunas chiquillas del Colegio María Auxiliadora, el que resultó muy lucido.

En la unión matrimonial realizada en esta ciudad de la señorita Rafiga Hidalgo Martínez con el señor José Garcés Alzamora, sirvieron de testigos en el acto civil, por parte de la novia, los señores: Luis Alberto Hidalgo Martínez, Antonio Hidalgo Martínez y Francisco Nebel F. y por parte del novio, los señores: José D. Carmigniani, Arturo Jaramillo y Hugo Sossa.

Como testigos en el eclesiástico, actuaron, por parte de ella, los señores: Doctor Miguel Martínez Serrano, doctor José Darío Moral y doctor Angel Rafael Hidalgo Zambrano y por parte de él, los señores: doctor José A. Falconi Villagómez, Pedro Pérez Echanique y Daniel Alzamora, representado por el señor Luis Hidalgo Martínez.

En la ceremonia eclesiástica sirvieron de padrinos, por parte de la novia, el señor Julio Hidalgo Martínez y la señora Josefina Martínez de Hidalgo y por parte del novio, el señor doctor Victor Manuel Garcés y la señora Victoria Alzamora de Garcés.

Ha sido solicitada, en matrimonio, la mano de la señorita María Aurora Chavarría Letechi. La petición la hizo el señor Jaime Tomás de Verdaguier García, a nombre del señor L. Cristóbal.

CON motivo de haber celebrado ayer su mejor día la señorita Aurora Pastor Porras, reunió en la residencia de su familia en horas de la tarde del martes pasado a un selecto grupo de sus relaciones sociales en una muy animada fiesta.

Al compás de una potente electrola, numerosas parejas danzaron muy alegremente hasta avanzadas horas de la noche retirándose los asistentes sumamente complacidos de las finas atenciones que habían recibido de la gentil festejada y su amable familia.

Una fiesta en perspectiva que resultará muy lucida en todos sus contornos. Trátase de el baile infantil de disfraces que se realizará mañana domingo 20 del presente mes a las cinco de la tarde en la mansión de el hogar de los esposos señor Carlos Reinberg y señora Araceli de Reinberg con motivo de festejar a sus dos hijos Carlos Fernando y Greta Alexandra en el día de sus cumpleaños.

Han sido invitados más de sesenta chiquillas y chiquillos que con su alegría darán mayor esplendor a la fiesta en mención. Hacía la capital de la república viajó el miércoles, invitado especialmente por el Excmo. señor Ministro de Chile en el Ecuador, don Federico Agacío Batres el señor Pedro Ramírez S., cónsul de Chile en Guayaquil, quien permanecerá una agradable temporada en la ciudad capital. En su ausencia atenderá el despacho de la oficina consular el candler, señor Gustavo Medina Vallejo.

Con procedencia de la capital de la república llegó el martes a esta ciudad, el señor doctor don Fidel López Arteta, Presidente del Banco Central del Ecuador.

Hasta la vecina estación de Eloy Alfaro fueron a darle el saludo de bienvenida el señor don Juan X. Aguirre Oramas, Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central en Guayaquil, el señor don Pedro Pérez Echanique, Director del Control de Incautación y destacados elementos de la Banca y Comercio de esta ciudad.

Nuestra hermana la República de Méjico, celebró el miércoles, el 1260. aniversario de su emancipación política de la Madre Patria, iniciada en el pueblito de Dolores, por el Presbítero Hidalgo, a quien secundó una falange de patriotas y aguerridos ciudadanos, alcanzando tras rudas y sangrientas luchas, su ansiada y preciada libertad.

En esta fecha libertaria, enviamos nuestro cordial saludo y nuestras efusivas felicitaciones, a nuestro estimado amigo, el señor Cónsul de Méjico, don Jaime Tomás de Verdaguier García, haciendo igualmente extensivas, estas felicitaciones, al Excmo. señor Ministro de Méjico en Quito, Ing. Raymundo E. Enriquez y a la laboriosa colonia mejicana, que reside entre nosotros.

LA VIDA ES UNA FLOR EXTRAÑA

(Viene de la página 6)

cano Morgan, que recibió por su genial descubrimiento el premio Nobel de Biología, que aquellos bastoncitos que se separan y se unen tan pronto, contienen granos que se dividen en granulaciones de una pequeñez imposible de expresar en medida alguna. Pero ahora, fíjense bien ustedes en esto: los granitos de "Cromosomas" serían los determinantes de los caracteres físicos e intelectuales de los seres vivos. Habría una granulación para el azul o el negro de los ojos, otra para la forma de las uñas, el color de la piel, el tamaño de las manos, la conformación del cerebro que da la inteligencia, los rasgos, los gestos, las expresiones. Sin duda a la intervención de esos bastoncillos visibles al microscopio, ustedes han dado a sus hijos sus rasgos o los de sus abuelos, cuyos recuerdos se perpetúa a pesar suyo al través del tiempo en sus células por los cromosomas.

La combinación masculina y femenina de aquellos admirables conservadores de las especies, de las razas, en el germen primitivo de un niño, en lo más profundo de los órganos maternos, produce una criatura que nunca es exacta a otra. Una sola unión puede dar origen, por las combinaciones infinitamente diversas de los cromosomas de sus células, a doscientos veinticinco mil millones de millones de distintos descendientes. Como ustedes ven, son pocas las probabilidades de que cualquiera de ustedes resulte ya parecido a su vecino si no a su propio hermano.

En la misma forma que los caracteres, el sexo se determina en esta inverosímil lotería que hace locos y genios, fuertes y débiles. A pesar de todo, los especialistas en estos problemas no creen que el sexo esté marcado con la misma fuerza que el color de los ojos o la forma de las orejas. Por medio de injertos, Voronoff logra acentuar las posibilidades sexuales de hombres y mujeres. Hace algunos días el profesor D'Artigas me aseguraba que las operaciones de esta clase han dado un resultado innegable. El profesor Caridroit, del Colegio de Francia, me ha demostrado en época anterior, cómo convertía a su capricho las

EL ESPOSO PERFECTO SEGUN LOS JAPONESES

Hé aquí por el orden de su importancia las cualidades requeridas por las damas del imperio del Sol Naciente para hallar esposo perfecto.

Deberá primeramente hallarse exento del feo vicio de la avaricia; no será afeminado en sus modales; ni mujeriego en sus procederes; se expresará siempre con claridad cabal, sin emplear expresiones ambiguas; tendrá el suficiente despejo para salir airoso de las situaciones difíciles y espinosas; dejará libre a la mujer en el cuidado de los negocios domésticos, y por consiguiente jamás pondrá los pies en la cocina; no censurará el peinado ni el vestido de la mujer; a nadie comunicará sus secretos ni intervendrá en los asuntos femeninos; deberá ser piadoso; no se entregará a la bebida y, por último, no será celoso.

Como se ve, las japonesas, para ser digno del estado matrimonial nada hablan del dinero ni de la hacienda; esta circunstancia coloca muy alto su desinterés. Además, los viajeros aseguran que la japonesa es una esposa modelo, la más dócil del mundo, preparada desde la infancia a servir, honrar y colmar de cariño a su esposo.

gallinas en gallos y viceversa. El doctor Funck-Brentano me decía ayer apenas, que su padre especialista en ginecología y miembro de la Academia de Medicina, por medio de tratamientos particulares lograba que las mujeres dieran a luz hijos del sexo que deseaban.

El cáncer es una enfermedad?

Las células se amontonan en todo sentido, de todas maneras en las centenas de miles de animales de especies de animales y de plantas; pero cuando la obra está concluida, se detienen y se concretan, desde entonces a reparar los daños, a llenar los huecos. Si no observaran esta ley de la naturaleza, todo sería inmenso y desordenado: tal vez el ratón alcanzaría el tamaño del elefante... Es mejor no pensar siquiera en eso. Por lo demás, es mucho más lógico no detenerse en esa consideración; porque partiendo de ella nada existiría ya que una célula sin freno alguno ni ley, crecería en todos sentidos; sería informe; nada ni nadie podría vivir. Sin embargo, a veces se produce este accidente; cuando la célula se niega, por razones que no han sido encontradas todavía, a someterse a la disciplina común que detiene su desarrollo y se reproduce sin medida, como toda da de locura, su desbordamiento constituye el azote más terrible que amenaza a la humanidad. Aparece el cáncer.

El cáncer no se presenta como una enfermedad, en el sentido que se da habitualmente a esta palabra. Sería más bien un entorpecimiento, un trastorno en el desconocido mecanismo que regula el crecimiento de los tejidos celulares. Las células aumentan más de lo necesario, forman protuberancias y al no tener lo suficiente para alimentarse, mueren trayendo consigo una especie de gangrena. ¿Cómo se desarrolla este proceso? Todos los laboratorios del mundo tratan de arrancar una respuesta a esta esfinge tan diminuta y espantosa. Pero en vano. No puedo detenerme en el recuento de las investigaciones y de las conclusiones contradictorias sobre el origen del cáncer durante tantos y tantos años. A veces parece que se ha encontrado el verdadero camino. Desgraciadamente siempre se ha debido confesar el error. Se retrocede. Se explora en otros dominios. Se podría jurar que la célula experimenta un maligno placer en extraviar el admirable trabajo de los biólogos.

La vejez no es otra cosa que uso del organismo

De la idea de que del funcionamiento de la célula proviene la vida se ha llegado al examen de la misma para descubrir las causas que traen la vejez y la muerte. Como el sentimiento popular tiende a comparar el organismo humano a una máquina que tiene sus bielas, una caldera y en la cual los alimentos desempeñan el papel del carbón, ordinariamente basta decir que sobreviene una fatiga que hace del anciano la imagen desconocida de lo que fue.

Se representa la vida, también como una línea curva que sube desde el nacimiento, alcanza una cumbre hacia los cuarenta años y luego desciende. Las antiguas imágenes de Epinal indicaban en esta forma ingenua las edades ascendentes y declinantes de la existencia desde el bebé sonriente hasta Matusalén. Los biólogos no tienen en cuenta estas historias. Para la mayor parte de ellos, la vejez comienza en un ser vivo, el día en que su primera célula nació del encuentro del óvulo y del espermatozoide.

La vida no puede, en consecuencia, estar simbolizada por el per-

fil de una colina regular. Es, más bien, una pendiente resbalosa. Cuando nacemos estamos en la cumbre y nos deslizamos desde entonces, hacia el hueco negro sin poder agarrarnos, asirnos, a cualquier cosa que sea. Nunca, ni la medicina ni la cirugía han podido tendernos una cuerda salvadora ni suministrar un freno. Los progresos científicos no han logrado siquiera alargar la pendiente para que participemos algún tiempo más de los goces de este mundo. Las estadísticas de la mortalidad en Francia demuestran que los ancianos no son más numerosos ahora que hace ciento cincuenta años. El medio más efectivo para aumentar la población de un país es el de proteger a la infancia contra los males que la diezman y no la protección de los adultos. Pero en Francia sucede precisamente lo contrario. Nadie se interesa por el niño porque no es elector. Los presupuestos de previsión social se destinan más a la construcción y sostenimiento de asilos de ancianos que a la higiene infantil.

El niño que viene al mundo es ya viejo.

Otro orden de investigaciones ha dado una respuesta más verosímil cuyas bases son las siguientes: El embrión del niño, ocho meses antes del nacimiento, contiene un 97 por 100 de agua. El recién nacido sólo tiene un 75 por 100; el adulto 67 por ciento y el anciano 60 por ciento. Envejecer, sería pues, de manera fundamental, secarse. Cuando la cantidad de agua contenida en los tejidos de las células se produce demasiado, sobreviene la muerte poco a poco. Pero en cuanto a comprender cómo y por qué esta preciosa reserva de agua, esta fuente de juventud se extingue, nada! Y en cuanto a la manera de conservarla mucho tiempo y al rechazo del organismo para alimentarla por humedad exterior, todo es misterio.

La célula es inmortal

Todos los sistemas más o menos absurdos destinados a rejuvenecer el cuerpo, los baños radioactivos (de que hablan los institutos de belleza) no sirven sino para una cosa: para ocultar durante más o menos tiempo, a los ojos de los demás la inevitable decadencia. Es verdad que los deportes, los alimentos sanos y mejor escogidos ayudan a muchos individuos a sentirse jóvenes por más tiempo. Pero la decadencia marcada en el calendario del destino no espera. En el cielo azul estalla el último trueno. A veces nos preguntamos si nuestro espíritu no ordena a nuestras células que vivan, sin darnos cuenta. Hombres ya de edad pero gozando de buena salud acostumbran decir: "moriré pronto". Pues no se engañan. Una voz interior les dice que se acerca el momento de convertirse en fantasmas.

La longevidad es, sin embargo, un precioso bien que se transmite a menudo de padre a hijo. Sobre este particular no hay regla alguna, ni las privaciones de los mejores placeres de la vida logran prolongarla: el amor, los alimentos abundantes, los placeres, todas las cosas, en fin que muchos médicos esgrimen hoy como amenazas, son un remedio. En muchos casos notables, ancianos más que centenarios han sido incorregibles desenfrenados. Entonces cuál es el secreto? No lo hay. No se ha encontrado. Es, acaso un ideal, la suerte del famoso Drakenberg que ejerció durante noventa y un años de su vida el oficio de marinerío?

El misterio de la célula viva abre, por último, otra perspecti-

va a nuestras reflexiones torturantes. Han pensado ustedes en lo siguiente: Cuando aquel corpúsculo vivo se corta para dar nacimiento a dos pedazos que a su turno originan otros dos y así sucesivamente en principio nada muere. Y siempre queda la primera célula que se fracciona y viviendo aunque algunos fragmentos sucumban. Esa célula continúa presente. Que sea en un infinito número de fragmentos o en un solo pedazo, es siempre la misma. Para comprender mejor, supongan ustedes que en lugar de una célula, se trata de su propia persona. Su cuerpo se divide en dos y cada parte recupera la mitad que le falta; resulta entonces, dos personas tuyas. Estas se dividen y el juego se repite. Al fin habrá miles de millones de ustedes. Ustedes invadirán el mundo para siempre, con esa muchedumbre incontenible.

Este razonamiento autoriza a la ciencia para afirmar que "la célula es inmortal". Al principio de la vida sobre la tierra hubo acaso una sola célula? Estaría viva todavía, entonces, al través de innumerables siglos, en ustedes, en mí, en el Negus y en el señor Mussolini.

UNA VISION DEL FIN MUNDO

En el corazón de Asia Menor, no lejos de Cesárea, antigua capital de la Capadocia, se encuentra un valle profundo, extraño y fantástico como un paisaje danés. El Monte Argée. Se halla dominado por un volcán apagado de 4.000 metros de altura. Todo este valle solitario y desolado, está jaloneado de curiosas formaciones rocosas de origen volcánico.

No hay nada más asombroso que esta comarca, que parece haber conservado uno de los más viejos aspectos del mundo. Una vegetación pobrísima cubre este suelo desierto. El silencio parece reinar allí desde toda la eternidad. No es extraño que tales lugares hayan tentado a los que querían alejarse para siempre de las complicaciones y de la vanidad de las cosas humanas.

Así es que antes de que estas relaciones cayeran en manos de los turcos seljuídas y después en las de los truchos otomanos, sirvieron de refugios solitarios a monjes griegos ortodoxos. Esos religiosos vivían allí ya como ermitaños, ya agrupados en congregaciones monásticas, y tenían como habitación esas curiosas formaciones rocosas.

Por eso es que no debe causar asombro el encontrar con frecuencia sobre las paredes o en las bóvedas de esas excavaciones, efectuadas entre los siglos VI y VII, decoraciones suntuosas. Así como en ciertas frutas de cáscara áspera y rugosa se descubre a veces una pulpa untuosa y resplandeciente, no es raro encontrar en el fondo de esas grutas imágenes ricamente coloreadas, de adornos cargados y bárbaros, representando a Dios Padre, a Jesucristo a la Virgen y a patriarcas inmóviles en actitud estilizada y hierática que hacen la gloria y la belleza del arte bizantino.

PENSAMIENTOS

El único modo de evitar la guerra es embellecer la vida, mejorándola a tal grado que la seguridad de su posesión sea demasiado preciosa para perderla; de tal manera que los hombres no sientan el deseo de ir a la guerra por el interés de mejorar su condición. — Pearl S. Buck —



VIRGINIA CRANE, muy aplaudida en el espectáculo de la "Broadway Review," de Nueva York (Foto Murray-Korman).



CRUZANDO UN RIO, por H. Chartier (1894)



KLEBER EN EL SITIO DE SAN JUAN DE ACRE, por L. Sergent. (Musée del Louvre).

CUATRO POEMAS

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por REMIGIO ROMERO y CORDERO.



PARABOLA DEL ARBOL

Recuerdo, allá, en la marca de mi aldea nativa,
había un árbol viejo de formas infelices:
una copa, redonda, pobre, meditativa,
y un tronco retorcido lleno de cicatrices.

Casi a flor de cuneta salían sus raíces;
y sus raíces eran como una llaga viva:
las vieron los viajeros de todos los países,
viajero que llegaba o viajero que se iba.

Yo, tal como aquel árbol de la marca... Un crepúsculo,
el alma de aquel árbol ridículo y minúsculo
se recogió en la copa, a dormir un momento...

Y, aún tenía el árbol conciencia de que existe,
cuando acertó a pasar por esa tierra el viento,
y se llevó el alma desde la copa triste...!

EL ERA UN HOMBRE RARO

El era un hombre raro... Su faz tenía grietas
como — tras el hervor negro del cataclismo—
la faz de los planetas
que dejan balanceando su miedo en el abismo.

Sin duda, era el más alto de los grandes poetas...
Tuvo el dón de sí mismo...
Y conversaba a gritos con visiones secretas...
Y explicaba a la Noche no sé qué catecismo.

Un día le encontraron debajo de una encina,
completamente muerto, a la hora vespertina...
Sus ojos entreabiertos brillaban como un faro...
Jamás durmió este insomne de las palabras bellas.
Y, como se pasaba siempre de claro en claro,
él fue quien puso nombres a todas las estrellas.

PARABOLA DE LAS BARCAS

Las noches que estoy solo, conmigo mismo, pienso
en todas las mujeres que amé, cuando podía;
más, tienen los recuerdos un modo tan intenso,
que es como si a cada una le amara todavía.

Y, así como no tienen culpa los labradores
de que nazcan cizañas entre los sembradíos,
yo no tengo la culpa de que tantos amores,
como si fueran barcas, se vayan en los ríos.
Como si fueran barcas se van yendo hacia abajo,
las unas tras las otras... A veces, las atajo;
y, al querer remolcarlas a la playa durmiente,

las amarras se rompen, el piélagos se enarca,
y me quedo... esperando que otra vez la corriente
me traiga alguna barca...

ABRETE CORAZON A LA ESPERANZA

Abrete, corazón, a la esperanza...
yo sé que alguien te guarda dulces cosas:
un ruiseñor, un viaje a lontananza,
un beso, unos poemas, unas rosas:

Abrete, corazón... Todo se alcanza
al paso de las horas milagrosas,
y bien puede llegarte la esperanza
en forma de viaje, beso o rosas...

No ves que todo es obra del destino?
No ves que cualquier día del camino
puede ser día de uno...?

Y, sobre todo, corazón, es bueno
ser confiado, pacífico, sereno
y creerse ninguno...

Quito.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT
Especial para
SEMANA GRAFICA

La belleza del cortejo nupcial no depende sólo de los vestidos de la novia o de las damas de honor. La madre de la novia, la del novio y todas las parientes deben estar perfectamente bien vestidas si la boda ha de ser un éxito desde el punto de vista de la moda.

En este dibujo que rue ejecutado durante una boda muy elegante, vemos que la madre del novio (izquierda) luce una combinación que se adapta admirablemente a su cabello plateado y su distinguida apariencia. El material usado es vaporoso chiffón de seda acentuado con guantes de terciopelo negro y una toca del mismo material y color. El vestido es algo alto al frente y bajo en la espalda donde está escotado en forma de "V". El saco, de tres cuartos de largo, lleva manga larga. La madre del novio, por su parte, luce un vestido de chiffón gris. La falda lleva a la altura de la rodilla pliegues en forma de acordeón para dar a la falda esa graciosa cadencia al andar. La

misma clase de plisado se lleva en la espalda. A la cintura lleva una banda de terciopelo azul marino. El sombrero es de paja leghorn al natural, adornado con flores de muy vivos colores.

PROVERBIOS

No firmes cartas que no leas, ni bebas aguas que no veas.
Aceituna; una es oro, dos plata y la tercera mata.
Gota a gota, la mar se apoca.
La gotera cava la piedra.
Sirve a señor y sabrás de dolor.
Haz bien y no mires a quién.
El mentir pide memoria.
Quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje.
Quien te hace fiesta que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha de menester.
Quien tenga tienda, que la tienda y si no que la venda.
Quien tiene enemigos no duerma.
Quien fuere por camino, no hablé mal de un enemigo.

CHARLAS DE BELLEZA

La "toilette" del pie consiste especialmente en abluciones e inmersiones. Por las mañanas, hazced las abluciones con agua tibia y jabón, y proceded luego al examen detallado del pie.

Por la noche, antes de acostaros, proceded a nuevas abluciones y a una inmersión en agua caliente, a la que adicionaréis una loción alcoholizada o perfumada.

Si tenéis los pies, excesivamente delicados, espolvoreadlos con talco antes de ponerlos las medias.

No tengáis nunca en el suelo los pies desnudos. Es indispensable evitarles el frío, pues una pequeña imprudencia puede originar largas y graves enfermedades.

Los pies son muy delicados, y precisa mantenerlos, natural o artificialmente, perfectamente secos y a una temperatura media.

Después de haber hecho ejercicios violentos (deportes, largas caminatas, bailes, vigiliass prolongadas, etc.), es indispensable devolver a las articulaciones su flexibilidad con un masaje razonado y suave, practicado con la mano untada de vaselina o glicerina. Al hacer este masaje, cuidad de no dañar las articulaciones del pie, que son muy frágiles.

Las personas con manifestaciones reumáticas o artríticas encuen-

tran notable beneficio sometiendo-se diariamente a un masaje de pies.

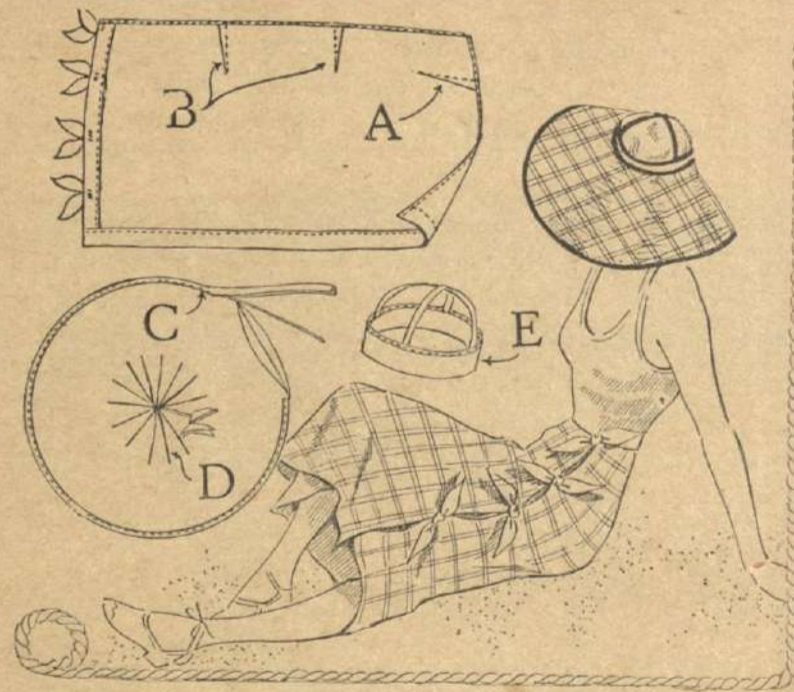
BAÑO DE PIES ALCOHOLIZADO
Tendréis un baño de pies agradable y tónico añadiendo al agua la solución siguiente: agua de Colonia, 50 gramos; tintura de benjuí, 10; alcoholiato de esplegio, cuatro.

"TOILETTE" DE LAS UÑAS
Las uñas de los pies exigen tanto cuidado como las de las manos. Son más frágiles que estas últimas, por la compresión a que están casi constantemente sometidas. Esta misma compresión prolongada del calzado hace indispensable que se cuide de tener siempre cortadas las uñas de los pies en forma rectangular.

No cortéis las uñas a ras de la carne, y luego de hecho el corte, pasad por los bordes ligeramente la lima.

Retirad con cuidado la piel que rodea las uñas y que tiende a cubririrlas. Cortad la piel seca y muerta sobrante, aplicada a las uñas el unguento siguiente: blanco de ballena, 50 gramos; aceite de almendras dulces, 50; blanco de España, 20; carmin fino, 10; tintura de benjuí, cinco. Luego tomad el pulidor y frotad vigorosamente.

SOMBREROS Y FALDAS DE PLAYA



Con gingham a cuadros se confeccionan los más bellos accesorios de playa. Una falda abierta y un gran sombrero forman toda la indumentaria.

La falda se corta perfectamente recta, al través o al hilo de la tela. Tres cuchillas es todo lo que se necesita para ahormarla al cuerpo. Debe medir 24" más de ancho que la medida de la cintura. En esta anchura queda incluido el cierre montado y los dobladillos. Al borde inferior del cierre se le hace una sisa diagonal bastante larga, como se ve aquí en A; luego se le hacen dos sisas en el borde superior como en B, para ahormar la cintura. Después de dobladillos los bordes de la falda, se le prenden al borde superior del cierre montado, pequeñas tiras de la misma tela que después se atan por entre las presillas que se le hacen a la prenda en el borde opuesto y de esta manera queda cerrada la falda.

El ala del sombrero se hace de dos copas circulares de tela de 27" de diámetro. Antes de hacer-

le la abertura de la qbeza se hilvanan las dos capas de tela y se le hilvana al borde exterior del círculo, un hiladillo al sesgo por entre el cual se desliza un alambre como se indica aquí en C. Se cose luego este sesgo a máquina. Enseguida se le hace al ala la abertura para la cabeza, empezando a rasgarla del centro hacia afuera como se muestra en D. Se corta muy cuidadosamente probándola a la cabeza para cerciorarse de que el tamaño y la forma de la abertura quedan bien. Se recortan estos pedazos rasgados y se le hilvana al rededor de la abertura un hiladillo al sesgo. En seguida se hace una banda recta en doble, del tamaño del rededor de la cabeza como en E. Se le cosen a esta banda dos tiras cruzadas del sesgo del hiladillo para formar la copa, como se ve en la ilustración. Se cose el ala del sombrero a esta banda despuntándola por entre el sesgo de hiladillo que se le hilvanó al rededor de la abertura de la cabeza y el sombrero queda terminado.



Fue en París en aquel bar subterráneo de paredes enmaderadas como los trasatlánticos, a la una de la mañana—esto es en los albores de su vida nocturna—cuando Roberto Porras nos preguntó con una sonrisa deslumbradora: —¿Cuál debe de firmar?

Ante él estaba un "chasseur" con las dos cartas que una deliciosa parisiense del gran mundo le enviaba cada noche. Demasiado indolente para romper, demasiado perezoso para escribir, Roberto aceptaba de tan singular manera dos epístolas escritas por su amiga, apasionada la una, mucho menos calida la otra, que firmaba alternativamente según el azar de su capricho. Tratándose de cualquier otra persona hubiéramos tachado su proceder de nada honroso. Pero el extraordinario Roberto Porras, el más singular don Juan que he conocido, había inventado varias cosas: el arte de llevar sortijas sin ser tildado de rastacuero, un vestir extravagante que no lo ponía en ridiculo y la mas bella sonrisa del mundo, una sonrisa de ángel hermafrodita, dibujada por Vinci en un semblante romano. Podía creérsele a pie juntillas si refería, como esa noche, una extraña aventura de amor.

laria, sino se daba el caso de que yo había conocido soltera a la hacienda, doña María Peral de Serantes, con la que bailé alguna vez en Lima. Su marido don Rodrigo Serantes, había fallecido recientemente en un accidente misterioso que comentaron mucho los diarios. Una tarde sus servidores indios volvieron a la casa de la

hacienda con su caballo, pero el cuerpo, que se desbarancó en la montaña, no pudo ser hallado. —Dije acaso al tambor indiscreto que yo conocía a la hermosa vecina? Seguro, pues media hora más tarde recibí de ella una amable carta invitándome a pasar la noche en la hacienda. Un peón traía por la rienda un suntuoso caballo "de paso", para reemplazar mi mula, derregada después de ocho horas de trote por los caminos de las serranías. ¿Cuándo, quién te dice que en la puerta de Jaujuy me encuentro a la mismita doña María! ¡Espléndida y tan elegante con su vestido de luto! Había hecho preparar, para todo litere, una especie de cena que compartimos con doce servidores respetuosos: el mayordomo, el jefe de máquinas, el primer chalán de caballos chúcaros y que se yo cuántos más. Todo el mundo se fue derecho a la cama a las once en punto, después de dar las buenas noches a su "amita"; y entonces fue cuando ella me contó el accidente con voz entrecortada por los sollozos. Doña María nunca supo si se trataba de una venganza de sus indios taimados. Verdad que don Rodrigo no era mandado "A latigazo limpio", decía siempre. Veinte zurriagazos con un magnífico chicote de junco que le servía de bastón y de instrumento de justicia. A través de las altas ventanas del comedor, la noche lunar parecía tan pura—una cascada inmóvil sobre la vertiente de los Andes—que pretendí abrir las, pero doña María me atajó, temblando: —¿No, no, se oye el tambor! ¡El tambor! Debía yo tener ca-

ra de tonto porque ella me explicó en el acto: —Si, es horrible, desde hace seis meses, desde que el pobre Rodrigo se murió... estoy oyendo redoblar hasta la mañana, cuando el viento sopla, como ahora. Por fragmentos, por frases entrecortadas, comprendí que ella había hecho, en vano, recorrer toda la campiña para descubrir la causa del ruido siniestro. ¿Era el grito de un pájaro desconocido? ¿Se trataba de un indio burlón que se divertía en asustar a los hombres? Esto último parecía improbable. Los hechiceros son a menudo humoristas, pero les tienen miedo, como todo el mundo, a los maleficios de la noche peruana. Diríase que una invisible curiosidad atraía, sin embargo, a doña María, hacia la ventana o quizás se envalentonaba por estar conmigo. Abrióla, inclinándose para escuchar la noche. Como un espejo mohoso, la luna colgada en frente, entre dos montañas, alumbró una mueca de miedo en el lindo rostro. —¿Oye usted?— dijo ella con un susurro. Efectivamente, un ligero redoble, como el de un tambor de niño batido por manos inexpertas, llegaba hasta nosotros en el relente glacial de los Andes, que huele a hierba mojada y a velón de vicuña. De repente, como en todas las noches de luna, los pastores neurasténicos—esos imbéciles que merecen ser fusilados en el acto—se pusieron a contar a la noche sus penas íntimas bajo la forma de un concierto de flautas en las cimas... Si, tallan la quena en una caña brava de río o, para que sea más aguda y siniestra, en un hueso de condor, en una tibia de hombre; y luego, sin motivo alguno, de los cuatro puntos cardinales sube su requiem salvaje, como si fueran a enterrar a una difunta, tal vez a la luna llena, la más linda muerte de los Andes... Con la cabeza agestada por el horror, doña María escuchaba avidamente mientras yo me ponía furioso. Porque mi pronta imaginación de hombre joven había organizado ya la noche voluptuosa. Hasta la declaración de amor estaba lista en la punta de la lengua: una obra maestra, con suspiros de partir el alma y versos de Rubén Darío, que sabía de memoria. Y anora, me reveataba la combinación ese íarsante de miercoles!... Entonces, por candidez, porque tema yo venie años y esa es la edad de probar a las mujeres que somos heroes—como si ellas no prefirieran a menudo a los enamorados mediocres y a los pobres diablos—quise acometer una acción brillante. Si, asombraría, penetrar en su corazón con mi aureola de procer. Como quien no da importancia a la cosa, propuse, sencillamente: —¿Quiere usted que vaya a verlo que pasa? Le prometo castigar al hombre lunático. Deme, eso, si, un buen fusil Winchester. Doña María me miró, primero sorprendida, luego con una sonrisa—¿cómo diré?—de compasión maternal. Temía treinta y cinco años, pero conservaba en el ovalo suave de su cara morena, la gracia andaluza de una de esas virgenes que Murillo quizás pintaba teniendo a gitanas por modelos. Gentilmente se burlaba de mí, puesto que, desde mucho tiempo atrás, los peones de la hacienda habían recorrido las montañas para buscar la causa de ese redoble lejano que erizaba los nervios. ¡Este mocito limeño no iba a hacer nada mejor que los hombres de pelo en pecho que conocen los caminos y el atroz misterio de los Andes! ¡Caramba, si era yo testarudo a los veinte años! Me dieron el. Sigue a la página 16.

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA 32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.

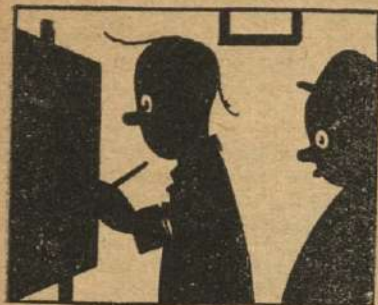
PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
Agentes
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

PRUEBA ESCOLAR



—Ud. no sabe de la misa a la media. Dígame una última pregunta. ¿Con qué b se escribe burro?

—Pues, con y chica.

—Hasta qué extremo llega su ignorancia, y pretende ser bachiller! Cómo dice que con y chica?

—Es que, como le oí a mi padre que los profesores de este colegio son burros con B grande, yo creía que los otros eran con y chica...

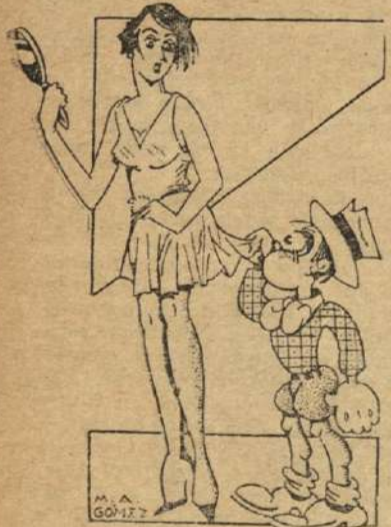
LAS SUBSISTENCIAS



—¿Qué danza bailamos, zambo?

—Pues el "alza que te han visto", querido camote. El "alza" está de última moda.

MAL ENTENDIDO



—Limpíate la nariz, que se va tu catarro en agua.

—Está bien. Ya me limpio.

—¿Pero, tonto, cómo lo haces en la enagua?

—¿No dices tú mismo enagua?

POLITICO MODERNO



EL POLITICO:— Si señores. Yo haré todas las obras públicas que necesitéis. Os construiré un nuevo mercado, otro parque, un puente mejor sobre el río...

UNA VOZ:— Si aquí no hay río.

EL POLITICO:— También os construiré el río!



UN DIA DE GRACIADO

El viejo de la oficina, señor Miskin, llamó a su dactilógrafa señorita Ninocka Radnova y dándole dos borradores de cartas, le pidió que los copiase a máquina. Era un claro día de sol y Miskin, atentamente observaba a la joven Ninocka. Tenía ante él una criatura de estatura mediana, de mejillas sonrosadas y senos turgentes. Su tez era blanca y hermosa, surcada de pequeñas venitas azules y ojos de expresión tranquila.

Miskin se acercó a ella y le dijo:— Mire, copie estos borradores. No le dará esto mucho trabajo!

—Por qué ha de darme trabajo?— preguntó extrañada Ninocka. —Si por hacer esto recibo mi sueldo.

—Si, sí, su sueldo, es cierto...? Y no le duele el pecho de tanto escribir a máquina? Sería una lástima que pecho tan hermoso empezara derrepente a enfermarse.

—No, no me duele el pecho.

—Esto me agrada? Y no siente frío?

—¿Por qué he de tener frío?

—Si tiene Ud. tan delgadita la blusa! Mire como se le ven los brazos. ¡Qué hermosos brazos! exclamó Miskin con glotonería.

—Deje mis brazos en paz— respondió Ninocka enjurrugada y molesta.

—Pero querida... solo un momento... espere... por qué se enfada?... Yo... esta manga que sobresale...

—Deje mi brazo, me duele donde me aprieta! ¿Cómo se atreve sinvergüenza?

—¡Ninocka Radnova se arrancó de las trémulas manos del viejecito Miskin y escapó a la pieza donde trabajaban los demás empleados. Tenía el cabello en desorden y en el brazo derecho sentía un fuerte escozor, más arriba del codo.

—Desvergonzado! —exclamaba enfurecida.

—Esto no te lo perdonaré jamás! Luego tapó la máquina de escribir; se vistió y salió a la calle indignada.

—¿Dónde voy? Iré donde un abogado.

II

El abogado Yarkenikov recibió a Ninocka y le escuchó con suma atención.

—Si es una miseria esto... Y pensar que es tan viejo! ¿Y qué es lo que Ud. desea?

—No le puede usted mandar a Siberia?

—¿A Siberia? No!... pero podemos llamarlo al orden—respondió con socarronería el abogado.

—¿Entonces, haga eso!

—¿tiene testigos?

—¡Yo soy testigo! exclamó Ninocka, convencida.

—Oh, no, Ud. es simplemente demandante. Pero en fin esto no importa. Si no hay testigos los habrá con que comprobar el delito.

—¿Cómo no! El empleé la fuerza; me agarró por el brazo, me pelliscó, tengo aquí una moreteadura.

—El abogado Yarkenikov pensativo, observaba los senos turgentes de Ninocka, sus mejillas y sus lindos labios rojos plegados en un rictus de cólera.

—Ensenéme el brazo, dijo al fin.

—Aquí, bajo la manga, no ve?

—Oh, tiene Ud. que sacarse la blusa.

—Pero si Ud. no es médico, Ud. es abogado, exclamó extrañada Ninocka.

—Esto no importa. Las funciones de médico y abogado, muchas veces se complementan una con otra. Qútese la blusa.

Ninocka se ruborizó intensamente y suspirando empezó a desabrochar los botones, sacándose un hombro de la blusa. El abogado le ayudaba solícito. Cuando el brazo blanco y moribundo estaba desnudo, el abogado tocó el punto amoratado y arguyó amablemente.

—Permitame señorita; yo tengo que revisarla. Quite su mano! ¿Qué es esto? El nacimiento del pecho...

—¡No me toque!— gritó Ninocka indignada. Cómo se atreve?

—Tiritando de terror todo su cuerpo, se desprendió, tomó la blusa y se vistió rápidamente.

—Ud. es un poco delicada señorita! Yo tengo que averiguar aún, si hay aquí mayores delitos... argüía muy serio Yarkenikov.

—Y usted es un sinvergüenza! le interrumpió Ninocka; y, dando un golpe airado en la puerta, salió; en la calle se reprochaba; por qué fui donde el abogado? Debi haber ido a ver al médico. Si, eso es lo mejor—continuó. El me dará un certificado.

III

El doctor Dubyago era un hombre de edad y reconocida seriedad. Con atención escuchaba a Ninocka y condenaba el mal proceder del jefe de la oficina y del abogado. Por último dijo: desvistase Ud.

Ninocka desabrochó la blusa; pero el doctor Dubyago haciendo un ademán profesional, agregó: Sigue a la página 16.

PREFERENCIA



—Me parece que podrías aceptarme ahora a mí, y más tarde casarte con el vejete millonario que te enamora.

—Pero yo soy una mujer digna. Es lo mejor que acepte ahora al viejo; y más tarde me case contigo.

REPARO FEMENINO



—¿Con esa cara se atreve a hablarme de amores?

—Es que no tengo otra. Ni la puedo dejar en casa.

RELIGIOSIDAD



—Tu no estás católico, Juanito. Te has tomado tus copas de vino.

—Pues, no porque las haya tomado, dejo de estar católico. Si era un vino bien bautizado.

OPINION PUBLICA



—¿Y qué crees que piense la gente cuando me vea llevado en la carretilla?

—Pensarán que regresa de dar una declaración en la pesquisa.

VINCULO PRACTICO



—¿Y te arreglaste con la paisana aquella que vende comidas en la plaza?

—Por supuesto.

—Ya decía yo que sería por su puesto.

1934		Enero					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
	1	2	3	4	5	6		
7	8	9	10	11	12	13		
14	15	16	17	18	19	20		
21	22	23	24	25	26	27		
28	29	30	31					

1934		Febrero					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
				1	2	3		
4	5	6	7	8	9	10		
11	12	13	14	15	16	17		
18	19	20	21	22	23	24		
25	26	27	28					

1934		Marzo					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
					1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10		
11	12	13	14	15	16	17		
18	19	20	21	22	23	24		
25	26	27	28	29	30	31		

1934		Abril					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
1	2	3	4	5	6	7		
8	9	10	11	12	13	14		
15	16	17	18	19	20	21		
22	23	24	25	26	27	28		
29	30							

1934		Mayo					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
			1	2	3	4	5	
6	7	8	9	10	11	12		
13	14	15	16	17	18	19		
20	21	22	23	24	25	26		
27	28	29	30	31				

1934		Junio					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
						1	2	
3	4	5	6	7	8	9		
10	11	12	13	14	15	16		
17	18	19	20	21	22	23		
24	25	26	27	28	29	30		

FELIZ AÑO DE 1934



1934		Julio					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
1	2	3	4	5	6	7		
8	9	10	11	12	13	14		
15	16	17	18	19	20	21		
22	23	24	25	26	27	28		
29	30	31						

1934		Agosto					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
				1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11		
12	13	14	15	16	17	18		
19	20	21	22	23	24	25		
26	27	28	29	30	31			

1934		Septiembre					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
						1		
2	3	4	5	6	7	8		
9	10	11	12	13	14	15		
16	17	18	19	20	21	22		
23	24	25	26	27	28	29		

1934		Octubre					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
1	2	3	4	5	6			
7	8	9	10	11	12	13		
14	15	16	17	18	19	20		
21	22	23	24	25	26	27		
28	29	30	31					

1934		Noviembre					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
						1	2	
3	4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17		
18	19	20	21	22	23	24		
25	26	27	28	29	30			

1934		Diciembre					1934	
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB		
						1		
2	3	4	5	6	7	8		
9	10	11	12	13	14	15		
16	17	18	19	20	21	22		
23	24	25	26	27	28	29		



El culto del fuego Sagrado era mirado con religioso respeto en la antigua Roma, y las sacerdotisas del Imperio le consagraban sus vidas. El artista ha representado en un lienzo pleno de gracia y movimiento, una de las danzas sagradas que se bailaban en el Fuego en los grandes festivales.

UN FRANCÉS INOCENTE PASO 25 AÑOS EN UNA CARCEL DE EE. UU.

(Viene de la página 8)

el convicto 856, privado de todo apoyo, pudo creerse definitivamente olvidado.

Wendling se acomodó como mejor pudo a su nueva vida. Parecía que estuviera en su lejana aldea. Era obediente. Los guardianes de la cárcel que, a menudo son más psicólogos que los jueces, comprendieron muy pronto que Wendling no era ni un ladrón ni un asesino de niños. Joseph Henry había aprendido algo de mecánica con el maestro de Genlis. Por favor especial se le permitió abandonar la tarea forzada y que en cambio se ocupara en los trabajos de la planta eléctrica de la prisión. Se le sustrajo al horror nocturno de las jaulas de hierro. Tuvo derecho a una pequeña habitación. Y hasta llegó a mirar, al ejecutar un trabajo, las calles de Eddyville. Wendling terminó por llevar la vida de un obrero de fábrica. Por la noche se le encerraba. Eso era todo...

Una noche, Wendling vió que varios compañeros de dormitorio, se levantaban quedamente y ponían en su lugar, en los lechos, muñecos. Esperaron, ocultos, la ronda de la media noche; se lanzaron sobre el primer guardián que apareció. Lo amenazaron, y le hicieron creer que estaban armados. Le quitaron las llaves y el revólver. Lograron salir hasta la muralla exterior e intentaron el escalamiento.

La evasión se presentaba fácil y deseable bajo todos los medios. Unos convictos se hacían encerrar en las cajas que debían abandonar la prisión, y que eran conducidas a los camiones por los otros penados. Wendling vió combates con los presos y la muerte de algunos. Un día en que uno debía sufrir el suplicio de la silla eléctrica, se le llamó a la cámara de la muerte. La corriente funcionaba mal. El condenado estaba ya amarrado a la silla y con la capucha caída. Fue preciso que Wendling acondicionara un hilo especial sobre la cabeza del condenado y allí permaneció hasta que brotó la chispa.

Eran tentadoras las probabilidades de éxito en la huida y decidió hacer un plan y ejecutarlo. La cocinera del gobernador de la cárcel le facilitó ropas. Dos veces intentó evadirse disfrazado de anciana. En las mismas calles de Eddyville fué detenido.

Se le perdonó después de un tiempo de castigo. Soñaba todavía con otro plan de evasión cuando, un buen día, recibió la orden de comparecer al despacho del señor Rugby Lafon, gobernador de la prisión. Era el dos de febrero de 1935.

Wendling no pudo menos que temblar ante esta orden. Y siguió con paso vacilante al guardián que lo conducía. ¿Qué había hecho? Desde varios días atrás, los jefes de la cárcel lo miraban de manera extraña. Movían la cabeza pensativos y guardaban silencio cuando pasaba ante ellos. Algún compañero había denunciado, acaso, sus planes de evasión? Eso significaba la condena a los trabajos forzados y para siempre!

"Wendling, es usted libre"

Llegó al despacho del gobernador y se mantuvo rígido, espantado.

—Joseph Henry Wendling, dijo solemnemente el gobernador, y era la primera vez después de 28 años que se le llamaba por su nombre, Joseph Wendling, tengo una buena noticia que darle... Es usted libre. Usted está en libertad...

Veinticinco años de aislamiento había acorazado a Joseph Henry contra muchos sentimientos, contra todas las emociones que pueden experimentar los hombres. Le pareció que se le sacaba de un letargo, que abría los ojos por primera vez.

Permaneció en posición rígida. Joseph Wendling, continuó el gobernador Rugby Lafon, sabemos que usted no participó ni en el rapto ni en el asesinato del joven Alma Keller, hijo de John D. Keller, el rico cervecero de Louisville. El verdadero culpable ha denunciado su crimen bajo la gravedad de la confesión, a un sacerdote. Usted puede abandonar la prisión cuando quiera... Pero, ¿qué va a hacer? ¿Su mujer?...

—Nada sé de ella, dijo Joseph Henry. Tampoco quiero saber ni vivir con ella. No quiero quedarme en este país horrible. He sufrido demasiado. Querría volver a Francia.

—Voy a ocuparme de sus pasaportes, aprobó el señor Rugby Lafon.

También haremos que se le entregue el dinero que usted ha ganado aquí. Uno de nuestros asistentes le acompañará hasta Nueva York, ya que usted no conoce el país. La familia que lo hizo condenar, le entrega, a título de indemnización provisional, la cantidad de diez y seis mil dólares, 250.000 francos. Hasta la vista Wendling y buena suerte! No guarde rencor. Es de los hombres errar!

En los momentos en que hacía su humilde maleta, recibió un breve telegrama, procedente de una pequeña ciudad situada a doscientos kilómetros de Louisville, un mensaje de Enriqueta Jacquemin: "Estoy feliz por tu libertad. Estoy con mi hermano. Ven a vivir con nosotros".

Wendling dió respuesta con un telegrama todavía más laconico: "Aparté pasaje en Champlain, vapor de Francia. Escribiré".

Su corazón era impenetrable para Enriqueta, después de quince años de olvido.

—Adiós. El gobernador lo acompañó hasta la puerta blindada; los guardianes le dieron largos apretones de manos para testimoniarle respeto y consideración. Era una manera de tributarle honores. Un asistente de la prisión iba con él. Atravesaron la ciudad de Eddyville, tomaron el tren de Nueva York. Wendling volvía a mirar las cosas como si fuera un niño. Esas ciudades con las que ya no se atrevía a soñar, los trenes, los autos, los aviones!

Llegado a las orillas del Hudson se perdió en medio de los formidables edificios, dejó que lo aturdiere el ruido desenfundado de esa América que había ido a conquistar y que lo había quebrantado. Se embriagó de alegría. Dos días después, el asistente del gobernador Rugby Lafon le dió sobre el puente del Champlain el beso de despedida. Y le hizo releer en el pasaporte la categoría del "turista" en que iba a viajar. El convicto 856 se embarcaba entre la multitud de millonarios!

"Eres tú, José!"

En París tenía un tío. Lo buscó por las calles que nunca había visto, en Batignolles. Nadie se acordó del viejo Wendling. Seguramente había muerto.

Hizo su equipaje y tomó el tren de Dijon. Volvió a ver la pequeña plaza, el monumento a los muertos. Pero cómo había cambiado todo!

Busca su casa, la encuentra. Un árbol que vio plantar se extiende sin reparos. La casa ha perdido las tejas; la fachada se agrieta; las perclianas están echadas. Nadie! La casa es quien lo espera.

Va entonces a un lugar muy cercano de allí; al cementerio; se arrodilla sobre una tumba, ante el último lecho de Eduardo y Francisca, los dos viejos que tantas lágrimas vertieron por él.

Va a la casa de su primo Jorge. Encuentra a una alegre comadre. Es la mujer de Jorge; los había conocido cuando niños...

—Eres tú, José!, dice ella. Te soltaron! Tu padre y tu madre dijeron siempre que volverías. Hace veinticinco años... pobre José! Lo que has debido sufrir!

Pero nada le pregunta de lo demás. Hay niños en la casa, juegan con el recién llegado como con "un tío de América".

Entra Jorge; regresa de su trabajo en la carretera; dice sencillamente:

—José! ¡Mi viejo! Almorzarán con nosotros!

Se sientan a la mesa; a media voz, buscando las palabras, José pregunta por la familia.

—La vieja, dice Jorge, te espe-

ron cuanto pudo, hasta sus ochenta años. Al morir nos pidió que te cuidáramos mucho cuando regresaras. "Vais a ver que me escribirá," decía. Tenía miedo de que hubieras enflaquecido. Se vive tan mal en las prisiones! Tu padre murió hace dos años. No se atrevía a hablar de ti!...

Un filósofo Fue en aquella época cuando conoci personalmente a Wendling. Gaston Gerard me habló de él. Gerard lo asistía, entonces, en el juicio que el antiguo convicto inició contra el gobierno americano. Wendling reclamó, tal como se le aconsejó, la suma que ahora va a recibir. 250.000 francos a la familia Keller, 500.000 francos al gobierno, o sea en total, 50.000 dólares. Cuando lo conocí trabajaba como mecánico en el aeródromo de Dijon. Se preparaba a salir para Estrasburgo.

Ayer le recordaba la petición que me formuló entonces:

—Me ha hecho un poco salvaje, me decía. He perdido la costumbre de vivir entre los hombres. Yo querría encontrar un emple de jardinero, cultivar flores y cuidar algunos animales. Querría estar aislado del mundo. No creo que mi sueño podría ser de interés para un rico propietario, para alguien que desee un servidor silencioso?

Y agregaba: —He encontrado la casa de mis padres. Voy a arreglarla. Allí pasaré mis días de vejez... Tengo cuarenta y nueve años. Qué diablo! La vida no se acaba a mi edad!

¿COMO PUEDE SER SALUDABLE? Por medio de la limpieza más absoluta; de ejercicios al aire libre; de un cuidado especial en su alimentación y de las ayudas necesarias a la naturaleza.

Y téngase en cuenta que el odio, el coraje y el miedo, dejan sus huellas en el rostro humano. Hay emociones que pueden hacer de un rostro desagradable y falto de atracción, el reverso; especialmente la emoción que causa el amor. Las sorpresas y la alegría son también emociones benéficas para el rostro humano. Mas, ¡guárdate de las emociones causadas por el odio, el coraje y el miedo! Son tan devastadoras y fuertes, que consumen energías que deben ser dedicadas a fines más plausibles y benéficos.

"El odio y el coraje", dice el doctor Parsons de Washington, "elevan la presión de la sangre en forma tal, que una persona puede quedar muerta o adquirir una enfermedad mortal del corazón, las venas o los nervios".

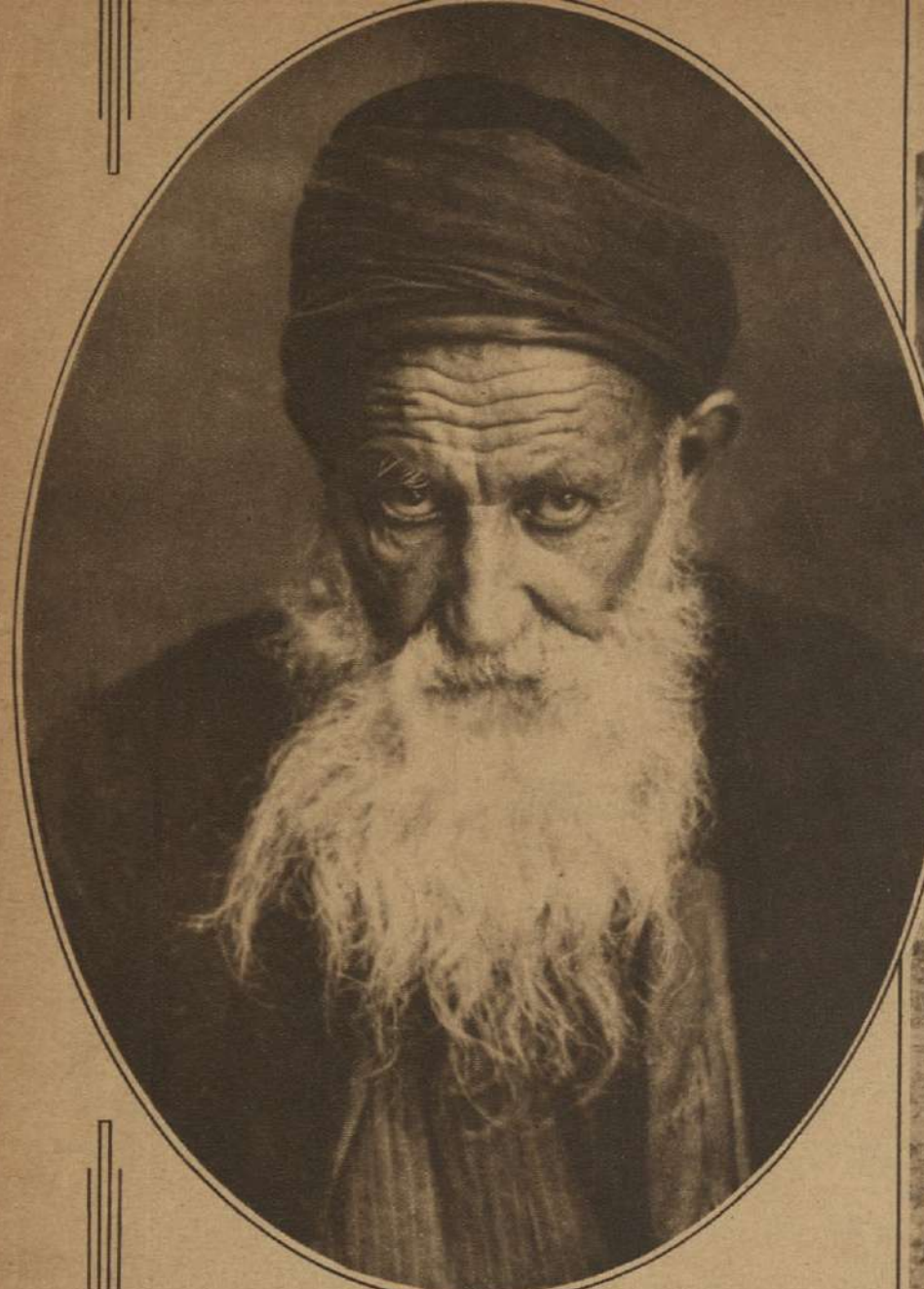
Entre los colores elegidos para otoño e invierno, descuellan los siguientes: Gloria de otoño, que es un tinte rojo cobrizo; rojo arce, que es un escarlata oscuro; azul Napoleón, que es azul brillante; y los siguientes tonos al pastel; melón de Castilla, relámpago, rosa Habana, arabeisco, verde ondina, castaño, castaño rábigo, mayo y canela.

¿CARAMBA! Con motivo de la coronación de Eduardo VIII de Inglaterra, los sultanes de los Estados confederados malayos — Malaca, Borneo, etc. — le van a regalar nada menos que un acorazado del tipo mas moderno.

Hay que reconocer que el presente es magnífico.

Un acorazado con cañones, torpedos ametralladoras, etc.

—Esto es — decía un flamenco marchosito ante su tertulia del café — como si Manuela, mi mujer, el día de mi santo me regalará un buen bastón de nudos...



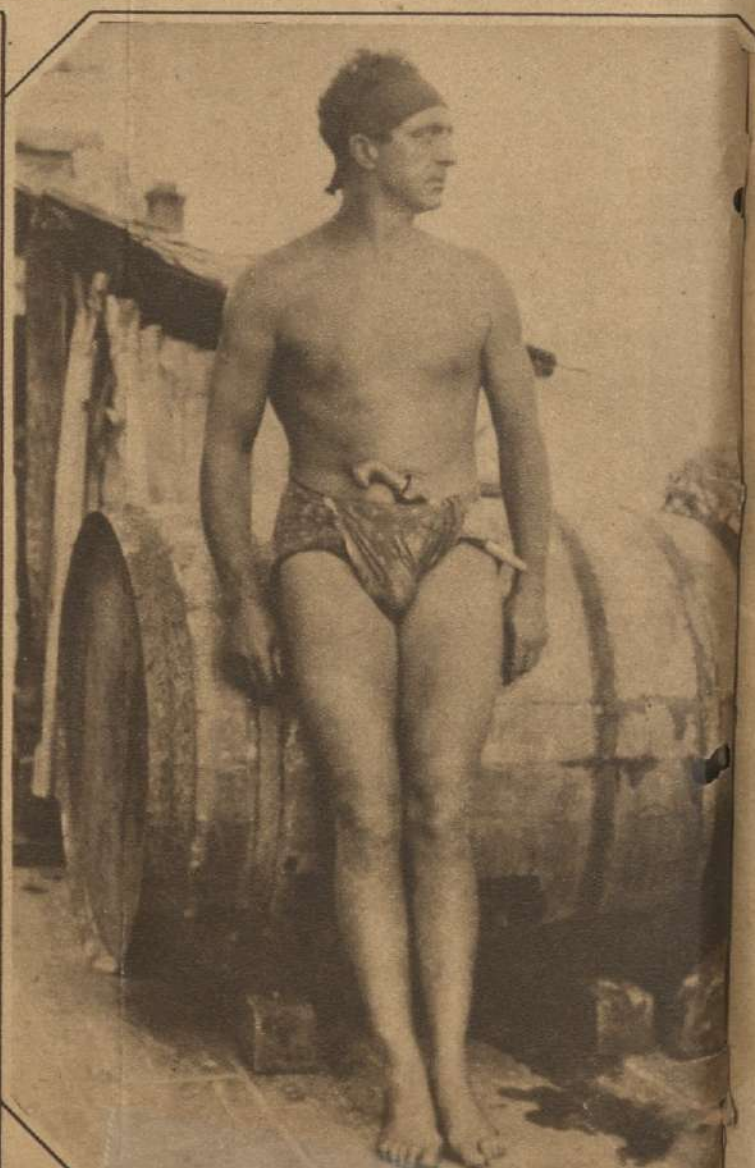
MAHOMETANO DE SARAJEVO: Uno de los pintorescos moradores de esa ciudad histórica, donde se incubó la desastrosa guerra mundial con el asesinato del Archiduque Franz-Ferdinand. (Foto Roth-Zeiss Ikon).



PROBANDO UNA CASETA INCOMBUSTIBLE: El aviador belga van Rollegem probó la incombustibilidad de una caseta cerrada para aviones, ante un grupo de funcionarios y técnicos en Londres.



"JUNTO A LA FUENTE": Campesina húngara sorprendida por la cámara luciendo el traje de su país.



AHMANG, el héroe de la película "Samarang" de la Artits, filmada en las Indias Orientales Holandesas, no conoce ni el fuego ni el combate y un pulpo.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

...no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquese la por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones Dagelle

Agente:

DISTRIBUIDORES:

Cia. Anon. PEREZ

Sdad. Hispano Ecuatoriana

Antonio D' Aniello

RAUL CUCALON JIMENEZ

Dos años antes



Hacia dos años que no me ponía aquel traje gris. Lo usé poco tiempo, a causa de los presagios que mis amigos recomendaron: "Ese traje infundará a cualquiera que te encuentre desahogado de provocar. Convéncete, Daniel; las rayas y los rombos de esta tela despertan a la bestia que duerme en todo hombre". Así fue como me vi obligado a guardar el traje en un armario. Pero hoy días de verano en que me siento transformado, y, entonces, se sobreponerme a todos los prejuicios.

Juan—ordené a mi criado—, saca el traje gris. Dentro de una hora debe estar en condiciones de salir conmigo.
—¿Qué traje gris, señor?
—El de rayas y rombos. Revisa bien los bolsillos; no se te ocurra largarme a la calle, como la otra vez, cargado de bolitas de naftalina.
Al rato, Juan vino a decirme: Señor: encontré esto en un bolsillo del saco gris.
Y me entregó un billete, que desplegué y leí. Con letra menudita y elegante había escrito en el papel lo que sigue:

"Caballero: Sus palabras me han dado mucho que pensar. Usted me ha comprendido mucho mejor de lo que yo esperaba. Ahora soy yo quien necesita verlo. Podríamos tener una entrevista hoy mismo, a las dieciocho, en el Bar Lirico?— Susya: Ada"

Transcurrieron algunos minutos de silencio.
—¿El señor está preocupado?— me preguntó Juan.
—Sí; preocupadísimo. No puedo ocultarle, Juan, fíjate en este billete. Me cita para las seis de la tarde en el Bar Lirico. ¿Quién me cita? Una mujer; una mujer hermosa seguramente: Ada. Lo mismo daría decir Jacinta o Hermenegilda, porque yo no sé quién es Ada. ¿Qué me dices?
—Creo que el señor debería hacer un pequeño esfuerzo de memoria. La cita, a juzgar por la época en que el traje gris fue guardado en el ropero, era para... hace dos años. En estos dos últimos años el señor ha recibido otros billetes. Quizá alguno de esos también estuviese redactado por la señorita Ada. Aunque, francamente, el señor nunca me dijo que debía ir con Ada al teatro; nunca me pidió que si Ada telefonaba le explicase que el señor había acudido a una reunión de banqueros. En fin: que jamás oí hablar de la señorita Ada.
Intrigado, releí el billete:
—¡Hola!— exclamé.— ¿Pero si traté fecha: 24 de setiembre! Y hoy, a cuántos estamos?
—A 24 de setiembre de 1931.
—¿Quiere decir que estas líneas han sido escritas hace justamente dos años? ¡Vaya, vaya!

Siguramente por eso se me ocurrió ponerme hoy el traje gris: para conmemorar la cita con Ada... Pero yo no me tenía ninguna cita con Ada...
Mientras tanto, me vestí con el traje gris. Disponíame a salir cuando, desde el umbral, pregunté a Juan:
—Dime, ¿y si fuese esta tarde al Bar Lirico para encontrarme con Ada? ¿A lo mejor también, ella conmemora la fecha?... Es, ciertamente, difícil, pero la vida está llena de cosas extrañas e inescrutables.

En la magnífica tarde de calurosa primavera, mi traje gris de rayas y rombos caprichosos ponía una nota más de animación. Uno que otro transeúnte se detuvo, perplejo, admirando mi elegancia. Indiferente a cuanto sucedía a mi alrededor, yo me paseaba asediado por algo así como una idea fija. Esa explicación debí dar al padre de un niño a quien derribé. Aquel caballero me preguntó por qué caminaba en una gran ciudad como si estuviese en el océano estelar, es decir, orientándose por las estrellas.

La culpa de todo la tenía el maldito billete. A cada nueva lectura, la injustificable idea de acudir a la cita se iba arraigando más en mi espíritu. La cita era para dos años antes, desde luego. Pero quién lo asegura que un acontecimiento producido dos años antes debe ser, forzosamente, anterior al momento actual?
—Einstein no nos ha demostrado que el tiempo es relativo? El rayo parece anterior al trueno, pero ambos son contemporáneos. De la misma manera, aquella cita parecía anterior al 24 de setiembre de 1931; luego podía ser para el 24 de setiembre de 1931.
A las cinco y media me hallaba ante una mesita del Bar Lirico. La salita estaba desierta y sumida en esa penumbra propicia a las confidencias. Los mozos, no teniendo mucho que hacer, se habían agrupado para admirar colectivamente mi traje gris.

De pronto se me ocurrió pensar algo trágico. "¿Y si Ada llega?" ¿Qué actitud podía adoptar un hombre en tales circunstancias? ¿Huir? Lo más probable era que enloqueciese. ¿Por qué lo sobrenatural se empeñaba en jugar conmigo? ¿Por qué había desplazado de mi ropero a las pollizas? ¿Por qué la naftalina no había actuado violentamente, matando a lo sobrenatural?... ¿Por qué me quedaba en el Bar Lirico? Si se me hubiese ocurrido confesar en voz alta la causa de mi estado en la salita, hasta las bandejas hubieran saltado la carcajada.
Hice un último esfuerzo para

razonar con serenidad, para reconciliarme con el sentido común. Llamé al mozo, resuelto a marcharme, y me dispuse a abonar la consumición. Mas, como si aquella hubiese sido la señal convenida por lo sobrenatural, la puerta se abrió, dando paso a una dama rubia, alta, elegante, que se dirigió resueltamente a mi mesita. Sin reparar en mi palidez, la dama tomó asiento frente a mí, y dijo:
—¿Sé que no es de buen tono, en las mujeres, acudir a una cita con diez minutos de anticipación. Pero mi impaciencia pudo más que mi discreción. Ansiaba oírlo, Daniel; ver sus ojos... Háblame. Dígame muchas cosas...
—Yo me llamo Daniel, sí. Pero lo único que en ese momento comencé a decirle que aquella mujer me había dado cita para dos años antes y que se me presentaba, lo más fresco, en el segundo aniversario de la entrevista, no recordaba, pidiéndome que le dijese muchas cosas.
—¿Ada?— sólo atiné a balbucear.
—Sí: para usted soy Ada. ¿Qué placer me causa oír Ada en vez de señora! Pero... ¿qué le sucede, Daniel? Lo noto cambiado. ¿Cómo puede usted cambiar tanto en tan poco tiempo?
—¿Poco tiempo?
—¡Ah! ¿A usted también le pareció muy larga esta separación? ¿Cómo, como yo, las horas, los minutos, los segundos?
—¿Los segundos?— pregunté, completamente idiotizado.
La noción de la realidad era ajena, en ese instante, a mis posibilidades mentales. Estaba allí con una desconocida que me hablaba como si hubiésemos vivido juntos toda una novela y que me consideraba capaz de no haber hecho otra cosa en dos años que contar los segundos. Era evidente que la gran máquina del tiempo marchaba hacia atrás. En consecuencia, lo que yo consideraba pasado era futuro, y el futuro era pasado.
Me conocí, porque Ada había apretado mis manos.
—Daniel me suspiró—, lo que le escribí es cierto. Sólo usted ha sabido leer en mi alma como en un libro de páginas de seda azul impresas en letras doradas.
—¿Así es su alma?— inquirí, abandonando mis pretensiones de comprender por qué aquel día no era aquel día sino el día que debió ser dos años antes.
—Ej— contestó ella.— Usted me lo dijo.
—Cierto— repuse. Preferí mentir a perder el poco juicio que me quedaba.— Rigurosamente cierto— agité.— En ese libro iré descifrando el silencioso misterio de las entrecejas...
—¡Oh, Daniel! continúe, continúe... Ahora es usted el mismo de antes... ¡Ah, Daniel! ¡Es usted para mí todo el júbilo y el dolor del universo!... ¡Ah, el amor, el amor!... Daniel, ¿qué entiende usted por amor?
Me quedé mudo. Tuve tentaciones de huir, derribándolo todo, para substrarme a aquella pesadilla. No. No pude. Ada me opimió las manos y reiteró su pregunta:
—Dígame Daniel, ¿qué entiende usted por amor?
—Por amor— dije, febrilmente— entiendo estrellas incandes-

centes, vértigos azules, flores abiertas en la nieve de las nubes, polvo de diamantes, versos de Baudelaire grabados en hojas de pañales malayos. Eso entiendo por amor, Ada.
—¡Oh, qué hermoso!— suspiró— ¿Por qué no escribe usted esas cosas?
—¿Cree usted que me atrevería a ello, Ada?
—Entiendo, Daniel; en usted la poesía es anhelo, aspiración. La forma ahogaría el ímpetu de su espíritu. La única forma que puede recibir esa poesía, sin sofocarla, es mi alma... ¡Y mi alma es tan indigna de ese don!
—No diga usted eso!... ¡Calle, Ada!
—¡No!— exclamó.— Usted debe enterarse de todo, Daniel. Sabe usted que yo no soy una mujer fácil. Augusto hizo lo indecible para conquistar mi cariño. En vano... Sin embargo, a usted le hablo sacrificando todo mi orgullo de mujer. El orgullo es ridículo cuando nos dirigimos a alguien infinitamente superior a nosotros. Por ello le digo, Daniel, ¡mi corazón es suyo! ¡Mi amor es suyo! Haga usted de mí un ángel o un demonio. No importa... El paraíso y el infierno son una misma cosa cuando el amor es tan intenso que borra todas las distinciones. ¡Lléveme con usted!
Me resigné. Llamé al mozo y aboné la consumición.
Poco después, Ada y yo entramos en mi palacete próximo al río.
—Esta es mi cajita de besos— dijo a Ada, arrancándole un nuevo suspiro.
Eran las dos de la mañana cuando llegué al club en busca de Augusto, el hombre que, según Ada, había hecho lo indecible para conquistar su acríno. Lo aparté con energía de la mesa de póker y:
—Escucha—le exigí— ¡me vas a decir inmediatamente quién es Ada! ¡Y también me vas a explicar qué me sucede a mí o qué le sucede al mundo!
Le conté con fidelidad, con relativa fidelidad, la aventura de la tarde. Y recibí la siguiente respuesta:
—Ada es una señora respetable, o por lo menos, una señora considerada respetable. Nada más puedo decirte. Supongo que tendrás algún recuerdo, por vago que éste sea de cómo pasaste la noche anterior.
—Añoche estuve en la fiesta de los Brennan— contesté.
—Efectivamente. Y bebiste tanto champagne que a las doce ya eras incapaz de reconocer en el espejo tu propia imagen. En esas condiciones "espirituales" te hallabas cuando tuve la malhadada ocurrencia de presentarte a la señora Ada. Y cuantas veces me acerqué a la señora para invitarla a bailar obtuve una respuesta negativa. La señora prefería quedarse contigo— en el parque, para escuchar tus comentarios sobre los últimos libros del año. La historia del billete sabrás explicarla tú. Quizá Ada te lo entregó al retirarse. Y como supiste que era un billete de dos años antes... eso exige los servicios de un psiquiatra.
—Gracias—le dije tendiéndole la mano.— gracias. Voy viendo claro en el asunto.
Eran las tres cuando llegué a casa. Desperté a Juan.
—Dime— le pregunté.— ¿anoche me oíste entrar?
—Sí, señor. ¿No recuerda?...
(Segue a la página 22)

NOTAS SOCIALES



Acontecimiento social de marcados relieves fué el matrimonio del señor José Arosemena Coronel con la distinguida señorita María de Jesús Arosemena Monroy, ceremonia que se realizó en la elegante capilla de la Sociedad de Beneficencia de Señoras. En la preinserta fotografía acompañan a los novios los padrinos y testigos de la suntuosa ceremonia religiosa.

EN GUAYAQUIL

Ha llegado a esta ciudad, con procedencia de la capital de la república, en un autocarril expresado, el señor doctor don Aurelio A. Bayas, Ministro de Gobierno en unión de su señora esposa, doña Esther Martínez de Bayas y su hijo, el Cadete don Ivan Bayas.

El hogar de los esposos Moreira Baquerizo — Coronel Jurado, ha sido alegrado con el advenimiento de su primogénita, una robusta bebecita, que colma de dichas infinitas a sus padres. Tanto la señora de Moreira, como la pequeña nenita, se encuentra bien de salud.

Ha celebrado el mejor de sus días la señora Pacifica Aspiazú de Ycaza Gómez.
El 4 del presente celebró el mejor de sus días la señorita Odalía Kitzyle, aprovechada alumna del Colegio Vicente Rocafuerte.

El día miércoles último, en la elegante mansión de los esposos, señor don Ignacio de Ycaza Gómez y señora doña Pacifica Aspiazú de Ycaza Gómez, se realizó un elegante té-bailable, en honor de las señoritas: María Luisa y Cecilia Baez Palacios.
Los esposos Ycaza Gómez — Aspiazú, espléndidos y obsequiosos hicieron los honores de la fiesta con su proverbial gentileza, colmando de atenciones y exquisiteces a sus invitados.
La reunión se prolongó por espacio de varias horas en medio de la mayor animación.
Presentamos la lista de los asistentes:
Señoritas: María Luisa y Cecilia Baez Palacios, Pacifica de Ycaza Aspiazú, Amanda Ycaza Coronel, Mechita Ycaza Illingworth, María Rosa Gómez Izquierdo, Mercedes Elizalde Bernales, Anita Ycaza Gómez, Gladys Dillon Reinberg, Laurita Guzmán Sánchez, Isabel Illingworth Valenzuela y María Julia Ycaza Baquerizo.
Señores: Ignacio Ycaza Aspiazú, Manuel Ignacio y Raúl Gómez-Lince, Juan José y Joaquín Orrantía González, Raúl y Luis Espíndola Coronel, Juan Gómez Izquierdo, Juan Arzube Jaramil-

lo, Luis Cornejo Hidalgo, Hernán de Ycaza Gómez.

El miércoles, de 8 a 10 p. m., en los elegantes comedores del Grand Hotel, se realizó la comida de los Rotarios Guayaquileños, acto que estuvo presidido por el señor don Marco A. Plaza Sotomayor, Presidente del Club Rotario de Guayaquil e integrado por los siguientes rotarios, señores:
Guillermo Bianchi, Teófilo Fuentes Gilbert, Harry Shepard, Julio Guillen, doctor Pedro Holst, doctor Carlos Noboa Cooke, Ing. Aldo Gratz, Carlos Roca Carbo, Guillermo Maldonado, Rafael Sotomayor y Luna, Juan Escobar Pallares y don Fernando W. de Gayangos, miembro del Club Rotario de Quito.

El menú estuvo del agrado general y la charla verso sobre diferentes tópicos de índole rotatoria.
El miércoles, a las 9 p. m., en el restaurant Fortich, se realizó una comida ofrecida por un grupo de íntimos amigos del señor don Francisco Carbo Gálvez, con motivo de haber celebrado la gran fecha de su onomástico.
Alrededor de una bien puesta y servida mesa, tomaron asiento a mas del agasajado, los siguientes caballeros:
Señores: doctor Jorge Illingworth, Juan X. Marcos, Carlos León, Fausto Cornejo, Luis Niñón, Nicolás Ribadeneira Aguirre y Carlos Carrillo.

Hemos recibido la atenta visita del periodista brasileiro don Carlos Simoens da Silva, quien nos expresó que visita estos países con el objeto de escribir un libro de impresiones que intitulará "Notas de Viaje a través de la América del Sur". Agradecemos su costesía.

En la mañana del lunes siguió viaje a la ciudad capital, en carro de observación agregado al tren ordinario, el juriconsulto guayaquileño señor doctor don José Miguel García Moreno, miembro de la Comisión encargada de formular la nueva Carta Constitucional, a cuyo amparo tendrá que regirse la vida social del Ecuador, en todos sus aspectos.
El señor doctor García Moreno,

El señor don Antonio Jijón Gangotena, regresó a Quito.
Ha regresado del balneario de Salinas, el señor Amandino Carrión Toral en unión de su hijo Carlos.
A Riobamba se ausentó el señor Paul Thur de Koos.
El señor don Alfredo Bueno

El señor don Alfredo Bueno

que ejerce el cargo de Vicerrector de nuestra Universidad, fue acompañado hasta la vecina estación de Elroy Anaro, por un selecto grupo de sus colegas, amigos y distinguidos alumnos suyos.

Han sido operadas con todo éxito por el doctor Juan F. Rubio, las siguientes personas: señora: Colombia de Alava, señorita Zoila Mariño y señores: Julio Falconi, Ubaldo Zambrano, Andrés Palacios y niñas: Mercedes Galarza y María Gavilanes.

Completamente restablecida de la operación de alta cirugía que le practicó el doctor Aquiles Rigall, egresó del Pensionado del Paellón Burgos la señora Mercedes Enriquez de Escala.

La señorita Blanca Rosa Rodríguez Castillo ha regresado del balneario de Salinas.
A Riobamba se dirigió la señora doña Lucrecia Anda de Mantilla.
Hacia Machachi siguieron viaje las señoras doñas Angela de Ycaza y Lola de Stagg.

Para la capital se dirigió el Sr. Jorge Rafael Sáenz, Director General de Correos.
El señor Luis Vallejo Araujo, viajó a Quito.
A Quito siguió viaje la señora Carmen de Liut.

Retornó de Salinas el señor Oroncio Portugal en unión de su familia.
Para la ciudad capital viajó el señor don Enrique Reina Drouet.
El señor don Antonio Jijón Gangotena, regresó a Quito.

Ha regresado del balneario de Salinas, el señor Amandino Carrión Toral en unión de su hijo Carlos.
A Riobamba se ausentó el señor Paul Thur de Koos.
El señor don Alfredo Bueno

marchó a la capital de la República.

En la combinación ferroviaria siguió viaje hacia la capital de la República, el señor don Armando Palacios, Adjunto Civil a la Legación de Chile en Roma, a quien acompaña su señora esposa doña Lucía Pérez de Palacios.

Para el 12 del presente mes se anuncia un Gran Concierto Sinfónico por el Conservatorio Nacional de Música, organizado por el profesor don José Vicente Blacio, Director del plantel.
La orquesta se compondrá de 40 profesores y actuará como solista el señor Milo Blacio.
Gran expectativa se advierte entre nuestros principales elementos artísticos y sociales para este concierto sinfónico de "Mendelssohn" que tendrá como escenario el Coliseo del Teatro Edén.

En la residencia del señor doctor Alfredo Valenzuela y señora doña María Luisa Barriga de Valenzuela, se realizó una simpática fiesta infantil, con motivo de haber celebrado la grata fecha de su onomástico, su hija Angelita, a la que asistieron las siguientes amiguitas:
Guadalupe y Angelita Barriga Arbaiza, Alegría y Eleñita Baquerizo Valenzuela, Bechita Castillo Barredo, Maruja, Pepita y Amanda Icaza Illingworth, María Julia Baquerizo, Pilar Gómez Izquierdo, Luchita Solá Franco, Hilda e Inge Bruckmann, Lola Franco Salcedo, Lolita Heinert Amador entre otras.

En esta ciudad, se realizó el matrimonio eclesiástico de la señorita María de Jesús Arosemena Monroy con el señor Don José Arosemena Coronel, pareja que goza de generales simpatías en

Sigue a la página 22

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

QUITO, Agosto 3 de 1936.
Para pasar la temporada de vacaciones, se dirigió a la ciudad de Cuenca, el señor Gonzalo Mantilla Mata, acompañado de su señorita hermana doña Eugenia Mantilla Mata.

Después de dar término a sus labores en Guayaquil, retornaron a esta capital los Directores del Banco Central del Ecuador, señores Dr. Luis Calisto M., Dr. José Pérez Echanique, Dr. Luis Barberis y Comandante José María Donoso Lasso.

Del Puerto Principal retornaron las apreciadas damitas señoritas Lucía y Cecilia Echanique, Alicia y Laura Calisto.

En la ciudad de México, capital de la República del mismo nombre, han contraído matrimonio, suntuosamente, nuestro distinguido compatriota y Encargado de Negocios del Ecuador, señor Carlos Mantilla Ortega, con la distinguida damita mejicana, señorita doña Lila Hurtado Rodríguez de la mejor sociedad azteca. El acto se realizó en la Casa del Ecuador en México, con una brillante recepción que estuvo presenciada y participada por el H. Cuerpo Diplomático residente. Después los novios han partido a Washington a pasar su luna de miel.

Un cablegrama de Suiza, anuncia haberse realizado en su capital el matrimonio de la señora Sara Cartwright con el caballero Arnol Weibel.

Por la vía del Norte se ausentó a Santa Marta, Colombia, el apreciado diplomático colombiano, señor José Ignacio Díaz Granados, acompañado de sus hijas, las gentiles damitas señoritas Díaz Granados. Su ausencia será por unas seis semanas, por vacaciones que le fueron concedidas por su Gobierno al Excmo Sr. Díaz Granados.

Han tenido la felicidad de recibir a la clásica cigüeña, trayéndola una preciosa niña que llevará los nombres de Aida Magdalena, los esposos Señor Jorge Mantilla Ortega, Gerente de "El Comercio" y su esposa doña Aida Mosquera de Mantilla.

Diversos actos sociales, muy concurridos, muy amenos y simpáticos han tenido lugar en la casa de la Hermandad Ferroviaria del Ecuador, con motivo de celebrar el XIII aniversario de su fundación.

El hogar integrado por los distinguidos esposos Sr. Dr. Gualberto Arcos y señora doña Laura Terán de Arcos, ha sido alegrado el advenimiento de su primogénita.

También los esposos Sr. Jaime Holguín y señora doña Fanny Pérez Arteta de Holguín, han tenido la dicha con un nuevo heredero.

Asimismo ha llegado la felicidad con una preciosa bebecita para el hogar del apreciado juriconsulto, Sr. Dr. Gustavo Buendía y su esposa doña Alicia Endara de Buendía.

En el Colegio San Gabriel de la Compañía de Jesús, el señor Consul de Bélgica, don Fernando Moucheron, en acto solemne, hizo la entrega de las insignias de Caballero de la Orden de Leopoldo I, que han sido otorgadas al R. P.



LEONOR ELVIRA MALDONADO VASCONEZ. delicada flor del infantil jardín quiteño, que con sus gracias y talento, alegra el respetable hogar de sus padres el Dr. Nicolás Augusto Maldonado y la señora Elvira Vasconez Cuvi de Maldonado. Las hadas buenas reservaron para ella dones de delicada belleza y exquisita bondad, los que le aseguran triunfos mil en el camino de la vida que comienza.

Prudencia de Clippelair, S. J., por S. M. el Rey Leopoldo III de Bélgica. Luego tuvo lugar un acto literario-musical muy ameno en honor del condecorado.

Cuando la felicidad había tocado a las puertas del distinguido hogar del Sr. Dr. José María Urbina y de su esposa la señora doña Beatriz Páez de Urbina, la Parca tronchó el botón precioso que había acabado de llegar.

Un precioso día de campo fue ofrecido al profesorado saxoamericano que es distinguido huésped de Quito, realizándose en la ha-

cienda "La Ciénegra", por invitación de la señora María Carrión de Lasso, quien les atendió con la gentileza y cultura que le caracteriza. Concurrieron también algunos caballeros del personal de la Cancillería y Profesores de la Universidad Central.

LA BELLEZA DESDEÑOSA

Aunque sangran en mi pecho las heridas que me abrió de tu olvido el puñal fiero, y más te quiero cuanto más me olvidas y más me olvidas cuanto más te quiero.

Mi corazón esperará hasta que arda la roja llama de tu amor primero, y más lo espero cuando más aun tarda y más aun tarda cuanto más lo espero.

En sepulcro de espinas y de flores vivirán enterrados los amores que, siendo para tí, tú no quisiste.

Y mi alma siempre te querrá como ahora, que sí, porque te llora, vive triste, triste y todo es feliz porque te llora.

Miguel de CASTRO.

Delgado, D. Francisco Uribe, Sra. Eva Romo Leroux de Froment, General Enrique Barriga, Dr. Nicanor Correa, Sr. Nicolás Jiménez y Sr. Alfredo Guarderas y Guarderas.

En el Club Pichincha, numerosas damas y caballeros de la sociedad quiteña, agasajaron con un Té en honor del siguiente distinguido personal de la Cruz Roja Ecuatoriana, que fuera a Tóque- rrez, en auxilio de los damnificados en el último terremoto: Señoras Adelaida de Páez, María Elvira de Yoder, Lucila de Madriñán, Georgina de Jácome, Magdalena de Martínez; Señoritas Dina Montero, Rita Páez, Elsa Madriñán, Susana Goldbaum; Doctores Miguel Ángel Iturralde, Alfonso Fierro, Luis Enrique Suárez, Humberto Bolaños, Francisco Narváez, Alfonso Romo Dávila y Eustorgio Romero. En el acto leyóse un acuerdo de distinción para los miembros mencionados, luego se pidió al Gobierno que se les otorgue la condecoración especial de la Cruz Roja. Al Mérito, por los importantes servicios prestados por este personal.

Hasta el puerto de Santa Elena se dirigió el intelectual y muy apreciado miembro de la Sociedad Bolivariana del Ecuador, Sr. Alfonso Mora Bowen, con el objeto de, allá en ese tranquilo lugar, preparar su grado de Licenciado en Jurisprudencia.

En los salones del Club Pichincha se sirvió un suntuoso banquete ofrecido por el Directorio de la Cámara de Comercio de Quito, a sus colegas de la República, que actualmente están en esta capital, como delegados ante la Asamblea que se halla en funciones.

Corresponsal RADA.

SOCIAL DE GUAYAQUIL

La señora doña Piedad Roca de Baquerizo, dama muy respetada y apreciada en nuestros altos círculos sociales, se vio muy visitada por sus familiares y amigos con motivo de su cumpleaños.

El señor don Luis Aguirre Overweg y su señora Matilde Luque de Aguirre, que cumplieron en días pasados sus bodas de plata matrimoniales, fueron muy visitados por sus familiares y amigos íntimos.

En la mañana del domingo último, el señor don José Miguel García Rumbca y su esposa señora doña Laura Amador Carbo de García ofrecieron un Pic-Nic a un grupo de amigos íntimos y familiares a la hacienda de su propiedad, Bella Vista. Para este efecto fue fletado el cómodo y rápido vapor SAN JOSE. La familia García Amador hizo derroches de finas atenciones para con los invitados, a los que en ningún momento faltó buen humor y alegría.

Muchas felicitaciones mensajeras de la dicha que le desearon sus extensas amistades sociales recibió en todo momento, la gentil damita porteña, Señorita Esperancita Mateus, Yerovi con motivo de haber celebrado su día de días.

Los más finos envíos florales y hermosísimos presente llegaron hasta ella.

Con motivo de la venida a este puerto del crucero cubano PATRIA, que surcará a mediados del presente mes, las aguas ecuatorianas, se perfila una serie de agasajos que se les ofrecerá en su estadía en esta ciudad, que seguramente será de una semana.

SEMANA GRAFICA LOS CRIMINALES AMERICANOS TIENEN SUS MEDICOS PROPIOS

Muchos profesionales se dedican a la cirugía plástica y general a sueldo de diversas bandas de pistoleros

Por PIERRE DENOYER

NUEVA YORK, Junio-N. A. N. A. Las bandas de "gángsters" bien organizadas cuentan siempre con un buen médico cuya misión consiste, llegado el caso, en practicar diversas intervenciones quirúrgicas. Uno de los más tristemente célebres de estos cirujanos de los pistoleros, el doctor Joseph Morán, ha desaparecido en las aguas del lago Erie, adonde fue arrojado con una pesada piedra al cuello.

El doctor Morán era una de las figuras más pintorescas de los bajos fondos de Chicago. Nacido en el Estado de Illinois en 1895, había dado comienzo a sus estudios de medicina cuando estalló la guerra. Desde el comienzo de las hostilidades Morán se alistó en el ejército de su país, combatiendo luego en Francia. Después del armisticio y de regreso en su país natal, terminó sus estudios en Boston y se dedicó a la práctica de la medicina en la pequeña ciudad de La Salle (Illinois). Empero, al poco tiempo fue detenido, acusado de efectuar ciertas operaciones ilegales, y condenado a tres años de reclusión, que cumplió en la penitenciaría de Joliet.

En la cárcel se recurrió a sus servicios profesionales, y llevó a cabo allí varios centenares de operaciones de diverso carácter a sus co-detenidos. Su reputación de hábil cirujano se extendió así entre los penados y sus amigos del exterior, y una vez en libertad al término de su condena encontró fácilmente numerosos clientes en la hampa de Chicago. "Doc" Mo-

rán se hizo conocido entre los criminales como "tipo seguro", que, mediante el pago de una suma adecuada, podía borrar las líneas que producen las impresiones digitales y cambiar la fisonomía de aquellos individuos que se sentían perseguidos de cerca por las autoridades. Sus clientes eran parte integrante de la "crema" de los bajos fondos de Chicago. Durante cierto tiempo, Morán fue el cirujano adscrito a la célebre banda capitaneada por Dillinger. John Hamilton, lugarteniente de Dillinger, pagó a Morán cinco mil dólares por una operación delicada, después de haber recibido un balazo que le interesó un hueso durante el asalto perpetrado en un banco de Chicago.

Empero, "Doc" Morán no logró sostener mucho sus buenas relaciones con la banda. Terminada una peligrosa operación de los pistoleros, Morán dejó, a sangre fría, morir a Hamilton, herido mortalmente, negándose terminantemente a atenderle en la trastienda de una cantina de Chicago, donde se había hecho conducir el malhechor. Fué entonces que Morán rompió con la banda de Dillinger y entró en relaciones con la de Alvin Karpis, el secuestrador recientemente aprehendido.

Con el fin de cambiar los rasgos fisonómicos de éste, Morán le hizo una operación de cirugía plástica. Al ser detenido el criminal, se vio que tenía cicatrices relativamente frescas en la piel, detrás de las orejas, que denotaban la operación, mediocre, hecha por el cirujano.

Karpis le había pagado 350 dólares por ella. La decadencia de sus honorarios y el poco éxito de su técnica reciente indicaban a las claras el fin del camino del "cirujano de los gángsters". Su mala situación le hizo dedicarse al alcohol, y sus momentos de lucidez se hicieron más y más raros. Para colmo, en sus momentos de ebriedad hablaba, descubriendo secretos de sus clientes. Naturalmente, esto debía llevarle a la tumba, como no tardó en ocurrir. Fué invitado a dar un paseo en lancha por el lago Erie, y al llegar a un lugar solitario fué arrojado al agua. Hasta la fecha no ha aparecido su cadáver.

Después de haber roto sus relaciones con "Doc" Morán, Dillinger y su banda contrataron a otros médicos para su servicio exclusivo. El mismo Dillinger se hizo cambiar la fisonomía por sus cirujanos "de servicio", doctores Cassidy y Loéser, que fueron luego detenidos y dieron amplios detalles de la vida delictuosa de su cliente.

Estos mismos profesionales hicieron una operación análoga al bandido Van Meter, primer tirador de ametralladora de la banda Dillinger, que fue luego muerto por la policía en Saint-Paul. Van Meter les pagó 5.000 dólares por la operación y por que le borrarán las huellas de las yemas de los dedos.

El papel de los cirujanos, y especialmente de los que practican la cirugía estética, ha adquirido tales proporciones en la vida delictuosa de los Estados Unidos que el jefe de Investigaciones del Gobierno nacional, J. Edgar Hoover ha juzgado a propósito hacer algunos meses, publicar en el "American Journal of Surgery" (Revista Americana de Cirugía) un artículo haciendo un llamado a los médicos y subrayando sus responsabilidades en la materia, que el ministerio de Justicia ha resuelto castigar con toda severidad.

LA XI OLIMPIADA MUNDIAL

(Viene de la página 5)

da y eficiente. Pero, mientras tanto, aun cuando sea como un sueño de lechera, escuchemos y emocionémonos ante los ecos de la reunión de Berlín que nos está haciendo vivir también horas de excepción.

Nuestro vecino país, el Perú, mandó a sus deportistas a las Olimpiadas y uno que otro con pretensiones de lucido papel, especialmente los jugadores de fútbol. Para ello contaron los olímpicos con el apoyo desinteresadísimo del gobierno, de las instituciones más prestigiosas, del comercio y de la afición peruana. Y se reunieron los miles de soles necesarios para que vayan. Esos muchachos seleccionados, entre los cuales están los jugadores del Deportivo Flecha que hace dos años nos visitaron, regresarán al Perú bendiciendo a todos los que les dieron la oportunidad de presenciar algo que debe codiciar todo hombre de cultura y de espíritu fresco y juvenil.

El bien que una olimpiada proporciona a todo el mundo no es ni para calculado ya que significa la mejor manera de seleccionar y vigorizar a los jóvenes, haciéndoles, al mismo tiempo, amar esas manifestaciones de progreso que todos admiran y que todos ambicionan. Y el hombre joven se reñira de otras a veces nocivas preocupaciones para irse camino del estadio, de la pista, de la canoa, a hacer deporte, a quererlo, a perfeccionarlo, porque a lo mejor que puede aspirar es a que le digan, por todos los medios y en todos los tonos: "Ud., atleta vencedor en la gran olimpiada mundial, es el mejor de todos los hombres de la Tierra en el deporte que Ud. ha elegido para dar salud y vigor a su cuerpo".

Y así sale cada día más vibrante el himno a la salud y al deporte.

LAS LAGRIMAS DEL ZAR AL MARGEN DE LA HISTORIA

Nicolás II, el último Zar y Autócrata de todas las Rusias, era un hombre abúlico y sin voluntad. Religioso hasta el fanatismo, seguro de la divinidad de su origen y dominado absolutamente por la Zarina, gobernó a su antojo cometiendo todo género de arbitrariedades, más por ignorancia que por maldad.

Jamás se tomó la molestia de escuchar la voz serena de su gran pueblo. Temiendo ser víctima de un atentado, vivía en la triste soledad de sus palacios, bajo la protección de sus célebres Cosacos Rojos, guardia personal de absoluta confianza. Cuando, de tarde en tarde, se mostraba en público, lo hacía con todo género de precauciones. Las tropas cubrían la carrera, mientras un ejército de espías vigilaba cuidadosamente a cuantos intentaban aproximarse a la carroza imperial. Así este hombre fantasma, este Zar sombra, en los salones del alcázar de Tsakoe Selo, era el amo de ciento ochenta millones de lacayos.

Vino la guerra europea. Las sucesivas derrotas de los soldados rusos contribuyeron a que la obra revolucionaria penetrara más y más en el corazón del pueblo. Los zanos, los ignorantes, los que veían en Nicolás II al "Padrecito" omnipotente, empezaron a dudar. Y los agitadores, en nombre de la libertad, redoblaron su acción de propaganda.

Los ejércitos del Zar, mandados por la figura arrogante y magnífica de su tío el Gran Duque Nicolás, estaban en franca derrota. Escaseaba el pan en todo el imperio. Muy pronto, las tropas austro-húngaras penetrarían victoriosas en las grandes ciudades. ¿Qué hacer? La Duma se sublevó. Y un buen día, decidieron exigir la abdicación a Nicolás II.

El Zar, en un último esfuerzo había tomado el mando supremo de sus ejércitos. Vencidos todos los temores, casi obligado por sus cortesanos, fue al frente de la batalla. Algunos regimientos lo ovacionaron; otros no. Sus órdenes militares se reducían a 3 palabras: "Debemos triunfar, ¡Adelante!" Pero para que esas palabras surtieran efectos inmediatos hubiese sido necesario que, con el "Padrecito", llegaran al campo de batalla nuevos refuerzos, víveres, medicinas y pertrechos de guerra.

En vista de su fracaso, el Zar decidió regresar inmediatamente a Tsarkoe Selo. Allí, junto a la Zarina, lejos del fragor del combate, se olvidaría de los horrores que acababa de presenciar.

El tren imperial sufrió una serie de demoras intencionadas. Sus cortesanos trataban de ocultar a su amo la terrible catástrofe. Ellos sabían que Nicolás II ya no reinaba en Rusia; pero el augusto señor debía ignorarlo hasta el último momento. En Paskoy subieron al tren Goutchkoy y Choulguine, comisionados por la Duma para exigir la abdicación del Zar. El Autócrata los recibió cordialmente. Los invitó a pasar a su coche-salón, decorado con lujo extraordinario. Y, con la mayor naturalidad, les habló largamente de sus planes futuros. Les mostró un retrato magnífico del Zarevitch y de sus hijas, las Grandes Duquesas María, Olga, Tatiana y Anastasia y tuvo frases de ternura para la Zarina. Aquella conversación conmovió a los comisionados, y decidieron esperar unas horas. Alguien quiso embriagar a Nicolás. Y el "vodka" fué abundante en la mesa imperial.

De pronto, el general Rousski, adicto al soberano, le dijo, profundamente afectado: —Señor, están engañando a Vuestra Majestad. Estos señores han venido a pedir algo terrible. El Zar miró a Goutchkoy y a Choulguine.

—¿Qué pasa?
—Tras un silencio largo y embrazoso, Goutchkoy habló:
—Es cierto, señor. En Petrogrado reina la anarquía.
—Y mis tropas?
—Ya no son vuestras, Majestad. Ahora pertenecen al pueblo.
—¿Y qué quieren?
—Vuestra abdicación.
—Nicolás II hizo un gesto.
—¿A favor de quién? ¿Del Zarevitch?

No Majestad. El Zar pensó en sus parientes más próximos, los Grandes Duques Cirilo y Miguel. El primero, aparatoso, teatral, vacuo y versátil, no merecía su estimación; y el segundo era un buen señor indiferente, ajeno a la tradición monárquica, que había contraído matrimonio desigual para satisfacer los deseos de su corazón. Pero Nicolás II y los comisionados pensaron en él. Sus ideas liberales le propiciaban un ambiente favorable.

Nicolás II firmó su abdicación. Serenamente, con gesto digno y grave, entregó el documento a los comisionados. Luego dijo:

—Lo único que deseo es que me permitan ir a cultivar mis jardines de Crimea en unión de mi mujer y de mis hijos. No es mucho.

Y al pronunciar estas palabras, sus grandes ojos azules se llenaron de lágrimas.

Abandonado por todos, Nicolás II fué un juguete en manos de la revolución. Cuando preguntó por sus Cosacos Rojos, le dijeron:

—Han ido a Petrogrado a ponerse bajo las órdenes de los nuevos amos de Rusia.

Este émulo desgraciado de Luis XVI no tuvo ni siquiera sus cien suizos dispuestos a sacrificarse por él.

Y el Gran Duque Cirilo, jefe de la escuadra apostada en Cronstadt, queriendo imitar a Felipe Igualdad, también había ido a Petrogrado con sus hombres para someterse a la revolución. Y este mismo señor es el que, hoy, se hace llamar pomposamente Zar de Todas las Rusias... J. S. A.

LA GRAN CARRETERA DE LAREDO A MEJICO

En la construcción de la carretera de Laredo a Méjico trabajan en la actualidad 12.000 hombres en tres turnos, en la parte montañosa del camino, a fin de apresurarse la terminación, pues se ha anunciado para el 10. del entrante la inauguración oficial de esa extensa y magnífica vía, que desde hace algún tiempo estaba ya casi lista, faltando tan sólo el tramo comprendido entre Jacala y Matlapa, esto es, unos 151 kilómetros, tramo que se ha resuelto dejar solamente terraplenado, sin revestir de asfalto la superficie, con el propósito de que los ingenieros observen el curso que siga en él el agua en la temporada de lluvias y puedan así decidir el sistema de avenamiento y el pavimento definitivo que más convenga.

La carretera estará dotada —lo está ya casi en toda su extensión— de las señales de tránsito y todo aquello que caracteriza a las mejores vías de esa índole.

HAY UN INCONVENIENTE

—El agente:— Tiene suerte señor; aquí al frente no más hay un médico.

—El herido:— Lo malo es que ese médico soy yo.

PRECAUCION

—¿Quién es esa bella chica con quien te vi anoche?
—No se lo cuentas a mi mujer?

—Te lo prometo!
—Pues... era mi mujer.

NOTAS SOCIALES



De tránsito para los Estados Unidos, después de un viaje desde la República Argentina y visitando la mayoría de los países de nuestra América Latina, estuvo breves horas en Guayaquil el notable médico norteamericano doctor Fred H. Albee, especializado en cirugía osea y ortopédica. El doctor Albee dedicó su corta estadía entre nosotros a la clase médica, para la que dictó una interesante conferencia de carácter científico, la misma que se desarrolló en nuestra Universidad. En la fotografía, el doctor Albee rodeado de un grupo de médicos y estudiantes de Guayaquil.

EN GUAYAQUIL

Viene de la página 19

nuestra sociedad. El acto religioso tuvo lugar en la Capilla de la Sociedad de Beneficencia de Señoras.

Víctima de violenta enfermedad dejó de existir a las nueve y media de la mañana del sábado último, la señora doña Mercedes Avilés viuda de Pino, cuyo sensible deceso enluta varios respetables hogares de esta ciudad. La extinta fue hermana de los apreciados caballeros guayaquileños Sr. Dn. J. Eleodoro Avilés y Dr. Francisco de P. Avilés Z., también fallecidos. El traslado del cadáver al Cementerio General se verificó el día domingo, a las 11 y media de la mañana. El cortejo desfiló desde la casa del duelo situada en la intersección de las calles Rocafuerte y Padre Aguirre.

A bordo del vapor norteamericano Santa Bárbara, retornó a los lares patrios, procedente del puerto de Valparaíso, el Excmo. señor don Modesto Larrea Jijón, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Ecuador ante la Cancillería chilena. El prestigioso diplomático ecuatoriano, ha vuelto al país obligado por su delicado estado de salud.

Fueron a recibir al Excmo. señor Larrea Jijón, delegados especiales de nuestras principales autoridades civiles y militares, así como también numerosos amigos y relacionados del ilustre viajero. El señor ministro Larrea Jijón se hospeda con sus dignos familiares en el Grand Hotel.

Para Cristóbal, Canal Zone, se dirigió el Príncipe Segismundo de Prusia, a quien acompaña su esposa la Princesa Inés de Sajonia Altemburgo y sus hijos, la Princesa Bárbara y el Príncipe Alfredo.

A bordo del turbo eléctrico SANTA CLARA, siguieron viaje a los Estados Unidos de Norte América, los distinguidos oficiales norteamericanos subtenientes; L. E. Laurion, W. C. Westmoreland y Allan L. Peck, quienes han sido dignos huéspedes de la sociedad ecuatoriana durante varios días.

Para Cuenca partió la señora doña Lucinda Willey de Muñoz, en unión de sus hijos Raquel y Guillermo Muñoz W.

Se dirigió a Lima a terminar sus estudios, en el pensionado de los SS. CC. de San Pedro, la niña Violeta Teresa Yager Rendón.

En la residencia de su familia, la señorita Olguita Rizzo Velasco, ofreció una lucida fiesta a un grupo selecto de sus amistades sociales.

La fiesta estuvo auspiciada por la concurrencia de bellas damitas, quienes acudieron a felicitar a la señorita Rizzo en tan feliz fecha.

La recepción transcurrió en un ambiente de distinción, siendo los asistentes finamente atendidos en todo momento.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la niña Olguita Pimentel Neira, pasaron a cumplimentarle en la residencia de sus padres a quienes atendieron con sobra de delicado esmero.

Asistentes fueron: Olguita Pimentel Neira, Jorge Inesita y Carmelina Pimentel Neira, Carlitos Samaniego Neira, Teresita Neira Menéndez, Eduardo y Panchito Neira Peña, Beatricta y Gonzalo Noboa Elizalde, Fanny García Tello, Alexandra Díaz Garaicoa, Belén Manrique Medina, Gladys, María Teresa, Leonor y Eduardo Chiriboga Correa, Emilio y Margarita Sáenz, Rodrigo Vela Correa, Maruja, Gloria y Euvenia Febres Cordero, Consuelo y Pedrito Menéndez Rivas, Maruja Gómez Rolando, Delfi y Carmita Uragá Guillén, Leonor Franco Sotomayor, Violeta y Alegría Iturraide Puig, Laura y Elena Suárez Quiroz, Sarita Araujo, Carlitos Suárez Quiroz, Aurita, Rosa y Jorge Moreno, Juanito y Carlos Peña Bayona.

Con motivo de la celebración del cumpleaños de la niña América Bravo Sánchez, los esposos Sánchez-Bravo dieron una simpática fiesta infantil.

Estuvieron presentes los siguientes niños: América, Fátima y Janet Sánchez Bravo, Rosita, Concha y Chenita Valle Pérez, Juan Carlos Faidutti Valle, Heyra Bowen Zambrano, Cecilia Calderón Rivadeneira, Rosita Reinoso Avilés, Fanny Patiño, Peggy Trujillo B., Guillermo Buendía M., Pepe Buendía Avilés, Eddita, César, Jorgito y Céforo Constantino Bowen, Raulito y Panchito Estrada Valle,

Gonzalo Sánchez Williams, Juanito Aguilera, Colombia y Maruja Moreira P., Irenita García y Teresita Castillo.

Los pequeños visitantes fueron agasajados con dulces, bombones y sabrosos helados.

La niña Fanny Robles Plaza, con motivo de haber celebrado su onomástico, ofreció una simpática matinee a los niños de las siguientes familias:

Ordeñana Trujillo, Puig Higgins, Jiménez Díaz Granados, Gil Arizaga, Campos Plaza, Trujillo Valle, Febres Cordero Rivadeneira, Calderón Rivadeneira, Cuzalón Plaza, Torres Cornejo, Martínez Torres, Arrarte Pérez, Rendón Molina, Gutiérrez Plaza, Gálvez Molestina, Cepeda Silva, Béjar Valverde, Heintert Rivas, Negrete Plaza, Castro Navarro, Castells Pardo, Santos Trujillo, Murillo Robles, Molina Defranc, Alarcón Cabanilla, Aguilera Parducci, Avilés Tavares, Calderón Sotomayor, Pérez Avellan.

Fue muy felicitada con motivo de su onomástico la señorita Angela Emilia Makensi.

DOS AÑOS ANTES

(Viene de la página 18)
Yo mismo bajé a abrir la puerta. Usted tocó el timbre.
—¡Ajá!... ¿Y qué más?
—Me pidió usted que destapasé una botella de champagne. Luego, me ordenó que me acostase.

—Adelante. ¿Encontraste esta mañana la botella de champagne... vacía?

—(Si, señor; vacía... y en un rincón del guardarropa.

—¡Basta! ¡El mundo sigue marchando hacia adelante! ¿Entiendes? ¡El mundo sigue marchando hacia adelante! y la cita era para la tarde de ayer! Yo debí llegar con el billete en la mano... ¡Y yo mismo metí el billete en el bolsillo del traje gris!... Ahora duerme, Juan, y no te aflijas, pues el mundo sigue marchando hacia adelante.

G. MAROTTA



MARIANTIN, del Hollywood, es una mujer de esculturales formas que toma parte en los espectáculos de ese gran centro nocturno de Nueva York. Foto Murray-Korman.

